

8º CONFERENCIA LATINOAMERICANA y CARIBEÑA de CIENCIAS SOCIALES

LAS LUCHAS POR LA IGUALDAD,
LA JUSTICIA SOCIAL Y LA DEMOCRACIA
EN UN MUNDO TURBULENTO

PRIMER FORO MUNDIAL DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Buenos Aires | 19 al 23 de noviembre de 2018



Resúmenes de ponencias por campo temático

18

Izquierdas y
alternativas
democráticas



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - C.L.A.C.S.O.

Las luchas por la igualdad, la justicia social y la democracia en un mundo turbulento : ponencias del Primer Foro Mundial del Pensamiento Crítico. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-580-8

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. América Latina. I. Título
CDD 301

Campo temático: Izquierdas y alternativas democráticas

Resumen de ponencia

“REVOLUCIÓN O MUERTE” UNIÓN SINDICAL, 1922. EL PROBLEMA DE LA BUROCRACIA SINDICAL.

*Julia Evangelina Velisone

El presente trabajo, busca estudiar la recepción de la Revolución Rusa en el movimiento obrero argentino; retomando teóricos clásicos (Trotsky, 1940; Michels, 1911; Marx & Engels, 1848), así como distintos autores contemporáneos (Camarero, 2017; Ceruso, 2015; Gramsci, 1998; Hyman, 1971). Indagando en la articulación entre el sindicalismo y la política, particularmente en el sindicalismo revolucionario argentino de 1922. Los años a estudiar presentan un punto de inflexión entre el ascenso de las luchas obreras tanto nacionales, como internacionales, bajo la influencia de la Revolución Rusa, y su posterior descenso luego de reiteradas derrotas y reveses en distintos conflictos. En este sentido, dando cuenta del descenso de la lucha obrera, a la par de los inicios de la burocratización del sindicalismo argentino, bajo las banderas de la unidad cuantitativa por fuera de las diferenciaciones ideológicas dentro del movimiento obrero.

A su vez, planteo la vinculación de los inicios de la burocratización de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con el caso homólogo de la dirección del sindicalismo obrero en la Argentina. Analizando, en condiciones internacionales de avanzada de la contrarrevolución, las similitudes de ambos desarrollos, bajo contexto particulares diferentes. En relación con lo anterior, pretendo estudiar desde la mirada trotskista en razón de la burocratización de la URSS, el caso del sindicalismo revolucionario argentino bajo los gobiernos del radicalismo. Este último protagoniza un viraje desde una postura de mayor acercamiento a los sindicatos, hacia una de mayor represión y confrontación. Hechos locales como la Semana Trágica, la Patagonia Rebelde y lo ocurrido en La Forestal, así como las derrotas de procesos huelguísticos en Inglaterra, Italia y Francia, y de las Revoluciones Alemanas (1918-1923), expresan la respuesta generalizada de las clases dominantes ante el peligro rojo alrededor del mundo.

Por otra parte, son generadas modificaciones tanto en el plano estratégico, como en el plano político y partidario, en las direcciones sindicales. Dicha evolución del movimiento obrero, se visualiza en la conformación del sindicalismo revolucionario en la Argentina, conformado por corrientes anarquistas y sindicales. En su desarrollo, las segundas serán las que finalmente marcarán el accionar más conciliador del movimiento obrero bajo la bandera de la unidad del sindicalismo revolucionario. De esta forma deviniendo en una dirección reformista y con demandas cortoplacistas, facilitando el mantenimiento del orden capitalista dado.

La temática será estudiada a partir de la Unión Sindical Argentina, creada en 1922; mediante la técnica de análisis de contenido, a partir del uso del órgano de difusión de prensa Unión Sindical (1922) como fuente. La elección de dicha prensa obrera es particular ya que surge luego del Congreso de la Unidad del 6 al 13 de Marzo del

mismo año, con el fin de lograr la unidad de la lucha obrera por fuera de las banderas políticas, y ante las ambigüedades discursivas y prácticas del gobierno radical. En el mismo, se encuentran no sólo, documentos del sindicalismo revolucionario, en cuanto a su posición respecto a los partidos políticos y sus estrategias prácticas; sino también reflexiones en relación tanto a la situación del movimiento obrero argentino, como a los hechos ocurridos en la URSS. Dicha información se articulará con bibliografía crítica, respecto a la articulación entre el sindicalismo y la política, como a la historia del movimiento obrero argentino, para su análisis.

En este sentido, pretendo contribuir al campo de conocimiento sobre la historia del movimiento obrero argentino; indagando en los procesos de conformación del sindicalismo revolucionario al calor de la Revolución Rusa. El análisis de su recepción en movimiento obrero local resulta de vital importancia cumplido el centenario de la misma. A su vez, me propongo realizar una contribución teórica a la sociología de la historia de las organizaciones obreras en la Argentina. De esta manera, reconstruyendo históricamente ciertos factores determinantes de la conformación y posterior desarrollo de las organizaciones obreras locales actuales, en las que se observan problemáticas persistentes en nuestros tiempos. En este sentido, busco estudiar los fenómenos sociales mencionados, dando cuenta de las condiciones de posibilidad para desenvolvimientos similares, en organizaciones similares, pero en contextos particulares diferentes.

.....

*** Julia Evangelina Velisone**

Universidad de Buenos Aires UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

(RE)CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS ECONÓMICAS EMANCIPADORAS DESDE LA BASE. LA EXPERIENCIA DE UNA COOPERATIVA DE TRABAJADORES DE CÓRDOBA, ARGENTINA

*Júlia Martí Comas

*Juliana Hernández Bertone

*Luis Miguel Uharte Pozas

Esta ponencia forma parte de un proyecto de investigación sobre alternativas económicas en América Latina, que parte de los aprendizajes y debates surgidos de 8 experiencias prácticas. Resumimos aquí el marco teórico utilizado para dibujar los contornos de lo que entendemos por alternativas económicas emancipadoras (proyectos económicos autogestionados, contruidos desde la base, vinculados al ámbito local y con sustrato anticapitalista y feminista) y las dimensiones de análisis que se derivan.

Al mismo tiempo, presentamos las reflexiones seguidas a partir del estudio de caso de una cooperativa de trabajadores de la economía popular de la rama agropecuaria, que organiza alrededor de 20 personas de 3 comunidades de la zona serrana de la provincia de Córdoba, Argentina.

La Cooperativa de Trabajadores se conformó hace alrededor de 8 años, por iniciativa de un grupo de jóvenes con deseos de trabajo territorial con las familias de lugar, y que inició con conocerse y reunirse con las comunidades. La primer actividad, y que sería el centro y pivot de la organización, fue una escuela de alfabetización para adultos a partir de la pedagogía popular. Esto catalizaría la forma de actuar de la organización: democracia directa, poder popular, anticapitalismo, antipatriarcado, anticolonial. El espacio de la “Escuelita” permitió el acercamiento entre el grupo de jóvenes y la comunidad, y a partir de allí comenzaron a surgir las diferentes actividades que hoy caracterizan a esta organización. Algunas de ellas son la formación comunitaria, las iniciativas de producción como el criadero de gallinas, las huertas comunitarias o la compra colectiva de granos.

Referentes teóricos y dimensiones de análisis

Una primer punto de partida es la idea de la “otra economía” (Cattani, 2004), que aboga por la “democracia económica”, horizonte antagónico con la civilización del capital. En esta línea, coincidimos con Miguel Mazzeo (en Seguel, 2015: 4-5) quien afirma que “es imposible elaborar un pensamiento emancipador sin el marxismo”, pero a su vez, este pensamiento emancipador “debe exceder al marxismo, debe ponerlo a dialogar con otras tradiciones”. En este sentido, es importante reconocer, también, “los importantes aportes anarquistas a la idea y a la práctica de la autogestión” (Ruggeri, 2011: 62).

Más recientemente, encontramos la propuesta de la “economía solidaria”, “un proyecto de acción colectiva” que pretende “construir un sistema económico alternativo” al capitalismo, en el que los y las trabajadoras se relacionan bajo los principios de complementariedad, cooperación y autogestión, respetando la naturaleza (Coraggio, 2016: 19).

Así como otras agendas alternativas como la economía feminista, que ha puesto de manifiesto la dependencia del sistema capitalista respecto al “trabajo no asalariado desarrollado desde los hogares” y ha desarrollado la propuesta alternativa de la “sostenibilidad de la vida” (Carrasco, 2014: 34, 37); y las corrientes ecologistas, que abogan por buscar un “decrecimiento de la esfera material” (Herrero, 2013: 299). Por último también recuperamos los aportes de los pueblos originarios de América Latina, especialmente el ‘Sumak Kawsay’ (quechua) o ‘Suma Qamaña’ (aymara) de los pueblos andinos.

Dimensiones de análisis

A partir de los referentes teóricos expuestos, hemos construido las siguientes dimensiones generales.

- Modelo de gestión (del poder):

El modelo de gestión alude directamente a la distribución del poder dentro de la organización, para estudiar cómo se lleva a la práctica el principio de la “gestión democrática” (García Jane, 2012: 10). La organización estudiada toma sus decisiones a través de la realización de asambleas periódicas, y por consenso. Esto garantiza la democratización en la información y la participación de los y las integrantes en las decisiones, como por ejemplo definen las condiciones laborales, la conciliación entre la vida laboral y personal, el destino de los excedentes, con qué organizaciones cooperar, etc. Tienen un modelo organizativo que les permite identificar responsables de áreas individuales o por parejas con el objetivo de generar relaciones igualitarias, respetando la diversidad, favoreciendo el asociacionismo y unas relaciones sociales “más solidarias”.

El reconocimiento de la forma “legal” de la organización aún no está implementada y por el momento la producción se realiza bajo una pluralidad de formas de propiedad. Los y las trabajadoras se relacionan bajo los principios de confianza, complementariedad, cooperación y autogestión.

- Lo “productivo y lo “reproductivo”

La segunda dimensión pretende articular, a partir de la reflexión feminista, el análisis del espacio productivo (tradicional) con el reproductivo. Reflexionamos en torno a qué se debería producir y en qué condiciones, qué impactos ambientales debería evitar o minimizar nuestra producción y qué trabajos ‘reproductivos’ (cuidados, etc.) que sostienen esa producción hay que visibilizar.

La organización que analizamos considera todos los aspectos de la vida humana como parte de este proyecto colectivo. De esta manera, no sólo ponderan el trabajo productivo, sino también valoran la participación en actividades que no se ponderan económicamente, pero que hacen a la cultura colectiva del grupo, como las capacitaciones. Algo que la organización viene discutiendo se relaciona con dos principios básicos del feminismo: uno, la idea de la interdependencia (también en términos afectivos); y, dos, que lo afectivo juega un papel clave en la sostenibilidad de la vida (en este caso del proyecto autogestionado). Además de disponer de

herramientas para “conciliar la vida personal y laboral” (REAS, 2016: 11), por lo que el cuidado de los niños y niñas también es parte de la forma organizativa de este proyecto.

Aemás, realizan una gestión colectiva de los recursos que provienen del “salario social” aunque este sea asignado individualmente a las familias. Este recurso les ha permitido potencializarlos en organización, recursos para el trabajo y la subsistencia de las familias. Esta distribución garantiza “las necesidades de todas y todos” y en el intercambio entre personas predomina “la reciprocidad sobre la competencia”.

- **Articulación y cooperación con otras experiencias**

La tercera dimensión pretende evaluar el grado de articulación y cooperación que el proyecto autogestionado tiene con otros proyectos de economía solidaria y autogestionada, el compromiso con el entorno y la articulación a nivel meso y macro. La Cooperativa de Trabajadores ha impulsado talleres de formación y capacitación con organizaciones de la zona, de la Universidad y con otras organizaciones populares. Esta apertura se identifica también en el apoyo a otros emprendimientos productivos para comprar y vender sus producciones, en asistir a la feria del “pueblo” donde otros pequeños productores (individuales y colectivos) ofrecen sus producciones, pero rescatan especialmente la venta de huevos a los comedores de los colegios del lugar que les ha permitido también iniciar una discusión sobre soberanía alimentaria dentro de las aulas y junto con los hijos e hijas de los miembros de la organización.

A nivel local, han articulado reclamos puesto que no solo es una propuesta económica, sino también política y cultural. La participación en acciones colectivas como las marchas “Ni Una Menos”, por la memoria del 24 de marzo, contra los “tarifazos”, en reclamo de mejores condiciones para los y las trabajadores de la economía popular, la campaña de la “Digna Educación”, entre otras, son parte de la convicción que otra forma económica es también parte de un proyecto más amplio.

- **Modelo de relación con las instituciones públicas**

La última gran dimensión de análisis aborda un tema que siempre genera importantes polémicas: la relación a establecer con las instituciones públicas. En este aspecto, REAS (2011:67) plantea que “la clave en todas las vinculaciones es no perder autonomía de decisión [ni económica], ni aceptar en sus acuerdos de trabajo criterios que sean incompatibles con sus principios”. La Cooperativa ha tomado como decisión el democratizar los recursos del Estado, por lo que, en función de sus necesidades, articulan con diferentes áreas para: gozar del monotributo social; pedir financiamiento a proyectos colectivos como para la conformación de la forrajería, o los pollos (que provienen del INTA) para el emprendimiento avícola. Como señalábamos, esto no ha afectado su autonomía pero les ha permitido potenciar a la organización en cuanto a la gestión de recursos.

Conclusiones

Presentamos algunas de las conclusiones preliminares que se derivan del análisis de la experiencia presentada en base a las cuatro dimensiones de análisis. En primer lugar, podemos decir que el caso estudiado es un buen ejemplo de gestión democrática, lo que se demuestra, especialmente, en todo su proceso de construcción, en el que han optado por la educación popular como una de sus señas de identidad.

Al mismo tiempo, es un ejemplo innovador en el campo de la conciliación de lo productivo y reproductivo, tanto por las prácticas como por las reflexiones generadas

entorno a ello. En la dimensión de la articulación, destaca su vocación de trabajar “hacia fuera”; así como, en la relación con el Estado, su reconocimiento de la necesidad de la institución para el desarrollo de la Economía popular, aún sin perder su independencia y capacidad de confrontación.

Por otra parte, queda pendiente profundizar en el estudio del caso, para rescatar nuevos aprendizajes sobre cómo resuelven otras tensiones, como es la cuestión de la escala o la divergencia entre la forma legal y la real; así como para comprender el horizonte político que se plantean y los resultados de su apuesta por la educación popular.

.....

*** Júlia Martí Comas**

Observatorio de Multinacionales en América Latina. Bilbao, España

*** Juliana Hernández Bertone**

Observatorio de Multinacionales en América Latina. Bilbao, España

*** Luis Miguel Uharte Pozas**

Universidad del País Vasco - UPV/EHU. Bilbao, _Otros

Resumen de ponencia

A (ANTI)GEOPOLÍTICA E AS IMAGINAÇÕES GEOGRÁFICAS DA TEORIA DO DESENVOLVIMENTO

*Frederico Irias

O presente trabalho tem como objetivo analisar as imaginações geográficas associadas à teoria do desenvolvimento. Adotada por países latino-americanos, a teoria do desenvolvimento foi difundida em diversos países da região pela Cepal, consolidando assim a sua principal ideia-força: a de que o desenvolvimento destes países obedeceria, então, a critérios e/ou estágios diferenciados dentro de um espectro ou processo histórico já pré-determinado, visando a superação do subdesenvolvimento. O imaginário associado ao desenvolvimentismo tem destaque quando naturalizamos a elaboração e difusão da teoria do desenvolvimento em detrimento das diferentes nações presentes no território. O processo de (des)ativação de territorialidades, a disputa retórica por parte dos sujeitos e suas ações práticas e discursivas – confrontadoras da lógica capitalista – são desdobramentos do processo contraditório do desenvolvimento. Representam, portanto, uma visão contra-hegemonica sobre o entendimento do lugar, visando articulações em diferentes escalas a partir dos processos de resistência, forjados pela lógica territorial.

A acumulação capitalista parece entrar em uma nova fase a partir da década de 1970, justamente no período onde o processo de industrialização ganha fôlego e começa a se expandir para um conjunto de territórios do espaço brasileiro. É neste momento que se constituem as bases, sob a atuação política dos governos militares, de uma transnacionalização da economia brasileira. Na esteira deste processo, três dimensões importantes destes acontecimentos encontram-se conectadas; a primeira refere-se à questão da dependência das economias latino-americanas diante do novo processo de acumulação, expropriador ou espoliador; a segunda refere-se aos Grandes Projetos de Investimentos (GPIs), respaldados pela reformulação do caráter regional, onde as “regiões” e seus respectivos territórios são inseridos numa lógica estranha e que parece vir cada vez mais de fora; e por fim, a terceira, mais recente e relacionada à institucionalização de projetos e processos políticos intercontinentais (a exemplo da IIRSA e da UNASUL), onde fica marcada a atuação de grupos e/ou coalizões transnacionais brasileiros que atuam para além das fronteiras políticas do Estado brasileiro visando a aquisição de novos mercados. Na pauta destas dimensões estariam entrelaçadas, então, três grandes escalas de análise dos objetivos políticos brasileiros sob novas concepções; uma relacionada ao desmonte (ou pelo menos o desmonte de suas intenções) de um Estado de Bem Estar Social e, da colocação em seu lugar, de um Estado mínimo; uma relacionada à emergência ou consolidação de importantes grupos privados nacionais (estatais ou não) e, por fim, uma relacionada à reconfiguração do sistema de poder no continente sul-americano, onde o Brasil assume, então, a posição de potência regional capital-imperialista.

Nossa interpretação geopolítica se encaminha, todavia, para uma leitura pós-

estruturalista das relações de poder que não estejam restritas as esferas institucionais do Estado, ou seja, uma leitura que abarque as múltiplas geografias do poder, onde se busca a articulação de diferentes escalas e relações existentes nos territórios, sem que se faça a reificação destas mesmas escalas. Em síntese, o que buscamos é o desenvolvimento de um projeto metodológico dedicado ao trabalho de base e que alcance os projetos e anseios dos movimentos sociais nas suas demandas mais urgentes e respaldadas pelos Estados.

Acreditamos que nosso estudo se justifica pela relevância do entendimento do processo (anti)geopolítico em curso na região, tanto no que diz respeito à sua face hegemônica como naquilo que traz à cena novos protagonismos políticos. É de grande importância a compreensão da lógica capitalista em seus novos arranjos espaciais, oriundos do regionalismo aberto e/ou dos novos regionalismos. Ganha destaque em nossos estudos o papel exercido pelos movimentos sociais originados da lógica territorial, revestida, portanto, de novas práticas espaciais.

O mote de nosso trabalho consiste na exploração epistemológica dos três formatos de geopolíticas críticas segundo Ó TUATHAIL (2005), quais sejam; 1) as geopolíticas formais; 2) as geopolíticas práticas e 3) as geopolíticas populares. Nosso intuito é o de trabalhar com as relações do geo-poder, explicitadas pela relação direta entre poder, cultura e território. Acreditamos, portanto, no mundo das 'imaginações geopolíticas modernas' (AGNEW 1997) e em seus princípios epistemológicos norteadores.

Ainda neste prisma acima, entendemos que a geografia política contemporânea, envolta de suas revoluções paradigmáticas, nos enseja as possibilidades para ampliarmos os horizontes das interpretações acerca da produção do espaço, que por sua natureza, é política.

As imaginações geopolíticas modernas merecem, inclusive, uma periodização. Destacaríamos, sobretudo, três importantes eras geopolíticas; 1) as geopolíticas civilizacionais; 2) as geopolíticas naturalizadas e 3) as geopolíticas ideológicas. Cada uma destas eras resguarda consigo um arcabouço conceitual e representacional do entendimento geopolítico do mundo. No nosso propósito é o entendimento destas articulações no mundo contemporâneo. O entendimento de como podem os movimentos sociais e suas demandas serem incorporadas nos projetos hegemônicos.

.....

*** Frederico Irias**

Universidade do Estado do Rio de Janeiro UERJ. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

A AMÉRICA LATINA NAS PRIORIDADES DA POLÍTICA EXTERNA PORTUGUESA: A INFLUÊNCIA POLÍTICA E LITERÁRIA DE ESQUERDA NO PERÍODO 2015-2019

*Ana Maria Da Costa Toscano

*Isabel Costa Leite

*Nancy Elena Ferreira Gomes

A proximidade histórica, cultural e política entre os Estados ibero-americanos caracterizou desde sempre, em níveis e ciclos diferenciados, a linha orientadora das respectivas políticas externas. Os temas como literatura, política, revolução, ciências sociais e identidade abrangem não só o universo da região latino-americana, mas também a portuguesa sendo que as ideias do chamado “Boom Latino-Americano” dos anos de 1960 e 1970 tiveram uma forte influência sobre determinados sectores da sociedade portuguesa e consequências para a vida política do país.

No caso de Portugal, as prioridades voltadas para a região latino-americana centram-se, tradicionalmente, na sua relação com o Brasil, não deixando outros Estados de exercer alguma influência determinante em períodos de transição política, como a verificada em 1974-1978, ou de crise política e económica (2009-2015), reflectindo-se esta em diversas formas de cooperação e estratégia governamental agora mais diversificada, incluindo países como a Venezuela, a Colômbia, o Peru, e o México, entre outros. Num universo onde a literatura e a política se entre-cruzam, encontramos em Portugal um conjunto de autores contemporâneos cujas estéticas ainda não foram sistematizadas criticamente, entre outros, José Saramago, Rogério Paulo, José Cardoso Pires, António Lobo Antunes, Almeida Faria, Mário de Carvalho e Alexandre Pinheiro Torres.

Com a consolidação democrática vivida após os anos 1980, a relação de Portugal com a América Latina é renovada num contexto decorrente da sua inserção no espaço da integração europeia - a criação do Grupo do Rio em 1986 e a institucionalização de um diálogo político, prosseguindo através de diversas cimeiras e acordos de associação estratégica -, e por meio de planos governamentais e relações bilaterais assentes em ideologias socialistas e social democratas.

No quadro das Cimeiras Ibero-Americanas, a dinâmica transformadora dos últimos anos favoreceu a aproximação estratégica, política e económica de Portugal aos países ibero-americanos com um interesse diferente daquele que os portugueses tinham em Guadalajara durante a primeira cimeira, em 1991.

Do contacto literário e cultural entre Portugal e a América Latina decorrem novas relações, novas perspectivas e novas obras, não numa cópia de modelos do boom – difícil, aliás, de concretizar, dada a heterogeneidade interna –, mas num renascer que parte simultaneamente da tradição literária portuguesa e das inovações do outro lado do Atlântico.

Com as eleições legislativas de 2015, o novo quadro político demonstrou a

incapacidade de formação de um governo estável devido à ausência de maioria absoluta por parte do partido político vencedor, o Partido Social Democrata (PSD), e a rejeição do seu plano de governo. O apoio parlamentar de esquerda, através da Coligação Democrática Unitária (CDU) e do Bloco de Esquerda (BE), tornou-se, com efeito, a alternativa à formação de governo, desta vez liderado pelo Partido Socialista. A presente comunicação pretende, assim, analisar o contexto político e ideológico que determinou as novas orientações do plano do governo para o período de 2015-2019, em que a identidade ibero-americana e lusófona assume um lugar de destaque na política externa portuguesa. Por outro lado, pretende-se identificar a capacidade de influência que os partidos de esquerda com assento no parlamento nacional têm exercido sobre o governo no sentido de assumirem posições políticas de apoio aos regimes latino-americanos actuais, mais especificamente, nos casos da Venezuela, de Cuba e do Brasil, países que, por diferentes razões, têm vivido transformações internas profundas, levando à adopção de tomadas de posição por parte dos seus parceiros internacionais.

O grupo de pesquisa, de acordo com o objectivo de estudo, desenvolverá o seu trabalho atendendo as linhas básicas de análise nas quais possui reconhecida experiência: sociologia da literatura, história política e relações internacionais, através da análise da bibliografia disponível, e a realização de entrevistas.

.....

*** Ana Maria Da Costa Toscano**

Universidade Fernando Pessoa - UFP. Porto, Portugal

*** Isabel Costa Leite**

Universidade Fernando Pessoa - UFP. Porto, Portugal

*** Nancy Elena Ferreira Gomes**

Universidade Autónoma de Lisboa - UAL. Lisboa, Portugal

Resumen de ponencia

A ORGANIZAÇÃO PARTIDÁRIA DA ESQUERDA LATINO-AMERICANA

*Rodrigo Mayer

Este estudo analisa e classifica a organização interna dos principais partidos parlamentares de esquerda latino-americanos, comparando o conteúdo de seus estatutos partidários em 18 países da região. O estudo das organizações de partidos de esquerda consiste em um fértil campo de estudos, com muitos estudos se ocupando de descrever a organização e atuação de um único partido – com destaque para o PT brasileiro e a Frente Amplio uruguaia –, no entanto, estudos comparativos de larga escala ainda são raros sobre o tema. Este trabalho visa contribuir com o debate ao comparar a organização interna dos principais partidos parlamentares de esquerda. A comparação ocorre a partir da utilização do método comparado e da identificação da ausência e/ou presença de determinados conteúdos em suas cartas orgânicas, de modo a mapear suas organizações e possibilitar a construção de escalas de pertencimento dos partidos no quesito organizacional. Além da análise documental, este artigo examinou a literatura especializada sobre a região, com especial atenção à autores locais, de forma a se aprofundar sobre sua realidade. A utilização do método comparativo na identificação das diferenças e semelhanças entre os casos, mas também, nos ajuda a testar teorias, hipóteses e combater o etnocentrismo. Categorizar e classificar é uma constante nos estudos partidários. Desde Duverger (1970), os estudiosos buscam classificar os partidos políticos em espécies (tipologias) de acordo com seus requisitos organizacionais ou de acordo com as características do ambiente em que estão inseridos (acesso a recursos financeiros, grau de profissionalização, etc.). A classificação aqui proposta trata basicamente da decomposição das organizações partidárias em uma escala de acordo com os seguintes critérios: a) grau de abertura aos membros no processo decisório; b) quantidade de instâncias partidárias; c) construção de esferas partidárias de contato com a sociedade e; d) canais de financiamento. A visão predominante da literatura especializada sobre a América Latina apresenta uma região, em sua maioria, marcada pelo subdesenvolvimento partidário, no qual as agremiações são descritas como dotadas de organizações internas (quando existentes), frágeis, dominadas por redes por redes de clientelismo, patronagem, organizações informais, caudilhos, entre outros. Este trabalho não compartilha deste posicionamento e argumenta que o cenário encontrado na América Latina não é tão dramático quanto o apresentado pela bibliografia. Na região coexistem partidos dotados de organizações mais simples e outros mais complexos, diferentes trajetórias partidárias, com algumas legendas formadas no século XIX e outras nos últimos anos. A chamada “crise dos partidos políticos” não é um fenômeno exclusivo na região. Para muitos especialistas, o desgaste não atingiu apenas a América Latina, mas o sistema partidário como um todo, com o enfraquecimento dos laços da identificação partidária, dos vínculos entre os

partidos e o eleitorado, aumento da volatilidade eleitoral, diminuição do número de membros, entre outros. Argumentamos que os partidos políticos são, antes de tudo, organizações, as quais comportam diferentes níveis hierárquicos em seu interior, bem como, disputas internas pelo domínio da organização. A determinação do desenho organizativo reflete as escolhas e objetivos de seus membros em um ambiente limitado. Foram os seguintes resultados encontrados: 1) o cenário partidário encontrado não é tão caótico quanto o exposto pela literatura especializadas, na região convivem partidos e sistemas partidários instáveis com outros dotados de grande estabilidade e longevidade; 2) a América Latina exhibe um rico cenário, que reflete as diferentes estratégias e trajetórias das agremiações latino-americanas; 3) o tipo originário exerce grande influência sobre a determinação do desenho organizativo dos partidos locais, com os partidos externos ao parlamento tendendo a organizações mais complexas e os formados ao redor de lideranças carismáticas – notadamente, os partidos andinos – à máquinas partidárias mais simples.

.....

*** Rodrigo Mayer**

Universidade Federal de Santa Catarina UFSC. Florianópolis, Brasil

Resumen de ponencia

A RESTAURAÇÃO LIBERAL-CONSERVADORA NA AMÉRICA LATINA NO CONTEXTO DA RIVALIDADE GEOPOLÍTICA ENTRE A CHINA E OS ESTADOS UNIDOS

*Igor Fuser

A América Latina é cenário, desde o início do presente século, de um conflito político que transcende as fronteiras nacionais.

De um lado, situam-se os governos e os atores políticos e sociais alinhados em torno de um conjunto de objetivos comuns entre os quais se destacam a redução das desigualdades internas e da situação de pobreza por meio de políticas públicas voltadas para a melhoria dos salários e das condições de vida, para um maior protagonismo estatal na busca do desenvolvimento e no controle dos recursos naturais e, no plano internacional, para a ampliação da margem de autonomia de cada país e da região como um todo, com uma postura de afastamento dos Estados Unidos (EUA) e de busca de novas parcerias extra-regionais. Essas características definem um campo político chamado por muitos de "progressista".

Do lado oposto estão os governos e as forças políticas, econômicas e sociais alinhadas em torno da defesa das políticas neoliberais hegemônicas na região durante a década de 1990 e favoráveis ao alinhamento geopolítico com os EUA, constituindo o que pode ser denominado como o campo "liberal-conservador".

Esse conflito apresenta, numa primeira fase, a constituição de governos progressistas, pela via eleitoral, em diversos países, como Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguai, Bolívia, Nicarágua, Equador e El Salvador. O ascenso progressista e a consolidação dos governos sob sua liderança ocorreu em meio à intensa resistência dos atores políticos e empresariais vinculados aos EUA, ao neoliberalismo e à manutenção dos privilégios decorrentes da forte desigualdade social que caracteriza cada uma dessas sociedades. Ainda assim, na maioria dos casos os governos progressistas se mostraram resilientes aos ataques, superando as tentativas de desestabilização política e renovando seus mandatos em eleições democráticas e competitivas. Entre os fatores externos favoráveis a esses projetos se destacam a situação de relativo declínio da hegemonia global dos EUA, que reduziu sua capacidade de influência e de intervenção, e a ascensão política e econômica da China, que nesse período se tornou o principal ou o segundo maior parceiro comercial de cada um dos países latino-americanos.

O "recuo" involuntário dos EUA deu margem a um conjunto de iniciativas políticas e diplomáticas, como a criação da União das Nações da América do Sul (Unasul) e da Comunidade dos Estados da América Latina e do Caribe (Celac), que na prática significaram um rompimento, ainda que limitado, com o papel tradicional de subordinação da região aos EUA, expresso em referências a Doutrina Monroe e a Organização dos Estados Americanos (OEA). Mas nenhum desses países que optaram pelo "progressismo" foi capaz de superar a situação periférica de dependência estrutural dos mercados do "centro" do sistema capitalista, mantendo-se na condição

de fornecedores de "commodities" agrícolas e minerais e de importadores de manufaturados, tecnologia e capitais.

A retomada da iniciativa política do campo liberal-conservador a partir da crise econômica global de 2008, que abalou em diferentes graus a sustentação financeira dos projetos "progressistas", culminou com o regresso de forças políticas alinhadas ao EUA e ao neoliberalismo ao governo em grande parte dos países mencionados. A influência estadunidense se fez presente, em maior ou menor grau, nesses casos de reversão política de que os EUA se beneficiaram claramente, seja pela possibilidade de retomada do controle de recursos econômicos estratégicos, como o petróleo, seja pelo esvaziamento das iniciativas voltadas para maior autonomia regional e pelo regresso dos novos governantes ao "alinhamento automático" às preferências de Washington no cenário internacional.

O artigo aborda o choque entre projetos antagônicos na América Latina no contexto geopolítico global, enfatizando a retomada da competição geopolítica entre grandes potências mundiais e a busca dos EUA de recuperar sua posição hegemônica em uma região que, ao longo de todo o século XX, serviu ao imperialismo estadunidense como uma reserva praticamente exclusiva de recursos naturais, mercado de fácil acesso para seus investimentos e produtos e base de apoio no plano político-diplomático internacional. Diante do acirramento da competição geopolítica com a China, potência ascendente reforçada pela aliança com a Rússia e por uma crescente presença econômica em todos os continentes, os EUA voltaram a dar prioridade aos seus laços com a América Latina, intensificando a ingerência política nos assuntos internos dos países da região a fim de provocar a reversão da tendência esquerdizante e de constituir governos pró-estadunidenses, liderados por políticos de linha liberal-conservadora ligados às elites econômicas locais.

No entanto, embora alinhados aos EUA no plano político, esses novos governantes tendem a preservar os vínculos econômicos com a China, que se aprofundam na medida em que aumentam os investimentos do gigante asiático em cada um dos países latino-americanos, independentemente da orientação ideológica de seus respectivos governos. A crescente presença econômica chinesa, ao limitar a capacidade de influência política dos EUA e de seus aliados ocidentais, como a União Europeia, pode servir de contrapeso ao avanço liberal-conservador na região, favorecendo a sobrevivência do projeto progressista e criando condições propícias a uma nova reviravolta política que retome a trajetória de reformas sociais e autonomia em políticas externas interrompida com a restauração liberal-conservadora.

.....

* Igor Fuser

Universidade Federal do ABC UFABC. Santo André, Brasil

Resumen de ponencia

ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA: UN RETO DE LA UNASUR

*Yessenia Paola Briones Molina

En un contexto internacional de fluctuaciones de precios, elevada demanda de energéticos y crecimiento insuficiente de las reservas para cubrirla, la energía se ha convertido en un tema central de diversas agendas de política exterior. De hecho, esta constituye una fuente de poder que no puede ser considerada como una simple mercancía, debido a que gran parte del desenvolvimiento de la actividad productiva del mundo contemporáneo depende de fuentes energéticas.

Sin embargo, el acceso a ella resulta la energía limitado. Así, la Agencia Internacional de Energía (AIE), señala que para el 2015 más de 1 200 millones de personas, es decir, alrededor del 17% de la población mundial, carecían de acceso a la electricidad.

Por su parte, Sudamérica es rica en este tipo de recursos, aunque sus reservas de energía no se distribuyen uniformemente. Por ejemplo, algunos países poseen gas natural y un gran potencial hidroeléctrico, mientras que otros enfrentan problemas de escasez de estos recursos. Así, la región presenta una complementariedad, caracterizada por la diversidad y heterogeneidad de las fuentes disponibles entre las diferentes naciones. Con la intención de asegurar un suministro estable de energía como requisito necesario para mejorar la competitividad y la seguridad en el área, en los últimos treinta años, los gobiernos han realizado esfuerzos para diseñar mecanismos de cooperación y complementariedad energética, con el objetivo de lograr una mayor interconexión entre los corredores regionales, con miras a conseguir una integración de este tipo.

Hasta la década del ochenta, las iniciativas en materia energética estuvieron basadas en la complementación de economías y no en acuerdos de integración, entre las que destacan los proyectos hidroeléctricos binacionales en los que participan en su mayoría países del Cono Sur. Estos grandes proyectos fueron clave para el desarrollo de la industrialización de la región, ya que permitió la provisión de energía a bajo costo.

Durante la década de los noventa, las iniciativas energéticas surgieron en un contexto en el que la garantía del acceso a la energía fue considerado como estratégico y en el que el desarrollo de proyectos de integración se convirtió en uno de los aspectos de mayor relevancia para el crecimiento de las naciones. De allí la necesidad de configurar una política común sobre los recursos naturales regionales sobre todo la de una mayor cooperación en el uso entre los países miembros, por lo que organismos de integración como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN) desarrollaron una serie de iniciativas energéticas con resultados que se mantienen hasta la actualidad.

Pero, la energía como objetivo primordial de un proceso de integración se constituirá más adelante en el seno de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que

mediante su Tratado Constitutivo firmado en 2008, formalizó un proyecto de integración regional que difiere en varios aspectos de las anteriores oleadas de regionalismo, pues plantea una integración de tipo política que permita la cooperación en otras áreas, no sólo la económica. Dentro de estas se encuentra la energía, construcción de infraestructura, y más recientemente la defensa, salud y educación. En lo referente a la energía, la UNASUR propone la coordinación en este sector bajo el argumento de que la región tiene suficientes reservas para cubrir sus necesidades por décadas. Al mismo tiempo, hace énfasis en la hidroelectricidad y el gas natural, ya que al resultar abundantes y altamente demandados dentro de la región, el aprovechamiento de estos adquiere mayor importancia, porque permitiría la consolidación de nuevos proyectos, además de servir como base a los procesos de integración regional. En definitiva la propuesta energética nacida en la Cumbre de Margarita, en 2007, propuso como objetivo principal un modelo de integración energética para el continente a convertirse en algo similar a lo que fuera la estrategia del carbón y el acero en los inicios de la Unión Europea (UE). No obstante los enormes beneficios como: la optimización y diversificación del uso de los recursos, la obtención de economías de escala y una reducción de riesgos en el suministro; la energía, que unió a la Europa del siglo pasado, parece hoy separar a América del Sur. Lo anterior debido a que desde sus inicios la UNASUR ha presentado dificultades concernientes a la no superación tanto de, los fracasos de otros proyectos anteriormente emprendidos en la región y la división ideológica de sus miembros. Dentro de este contexto, la evolución del mapa geopolítico de América del sur y sus implicaciones en el sector energético hará necesario abordar el tema de la integración y tener en cuenta la situación política equivalente al proceso. Además, se tiene que considerar que a pesar de que la UNASUR se presenta como un proyecto diferenciado, esta comparte un elemento en común con la mayoría de los esquemas regionales consiste: su diseño institucional es intergubernamental y otorga un gran peso a la figura presidencial. Lo que en los inicios de las negociaciones permitió un avance acelerado en la cooperación, en los últimos años se ha convertido en causa de retrasos de las mismas. Así, el ejemplo europeo de integración energética en el que los enemigos decidieron consolidarse como una unidad en base a dos recursos energéticos, y que esa unión permitió un avance político, en nuestra región, la integración de este tipo está atascada por las diferencias políticas de toda naturaleza. Por lo que la UNASUR se enfrenta a un desafío de constituir un bloque relevante y capaz de permitir la unión y convergencia de intereses y acciones concretas entre los países.

.....

*** Yessenia Paola Briones Molina**

*División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco - DCSH/UAM-X.
Xochimilco, México*

Resumen de ponencia

ARGENTINOS Y CHILENOS EN LA REVOLUCIÓN SANDINISTA: DOS EXPERIENCIAS INTERNACIONALISTAS EN PERSPECTIVA COMPARADA

*Eudald Cortina Orero

Nuestra ponencia busca profundizar en la experiencia internacionalista de los militantes argentinos y chilenos que se incorporaron a la Revolución Sandinista, tanto en su fase insurreccional como en la etapa de reconstrucción de Nicaragua. Para nuestro análisis, partiremos de tres ejes fundamentales: 1) la formación de redes militantes transnacionales en el marco de la Guerra Fría; 2) el antiimperialismo como elemento constitutivo en la construcción de identidades colectivas transnacionales; y; 3) la articulación del ideario antiimperialista con las narrativas sobre democracia, en el marco de las luchas por la recuperación democrática durante los años ochenta en los países del Cono Sur y Centroamérica.

Desde este planteamiento, centraremos nuestro análisis, para el caso argentino, en los militantes que se sumaron al proceso revolucionario sandinista procedentes de las dos principales organizaciones político-militares durante la década de los setenta: el Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Montoneros. En el caso chileno, retomamos la experiencia de militantes organizados en el Partido Socialista de Chile, el Partido Comunista de Chile y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), integrados a la Revolución Sandinista. Junto a la reconstrucción de estas experiencias internacionalistas en Nicaragua y su proyección sobre otros procesos revolucionarios en la región, como Guatemala y El Salvador, buscamos rastrear las lecturas que estos colectivos hicieron de dichos procesos y la influencia que estas experiencias tuvieron en el desarrollo político y organizativo de los militantes y los agrupamientos que integraron.

Partiendo de estas experiencias internacionalistas, profundizamos, en primer lugar, en la construcción de una identidad o ethos revolucionario común -esencialmente latinoamericanista y antiimperialista-, que facilitó la integración de militantes latinoamericanos en apoyo a la Revolución Sandinista, por encima de fronteras nacionales y corrientes ideológicas.

En segundo lugar, rastreamos cómo se articularon estas redes de militantes transnacionales en, al menos, tres niveles de actuación: redes de solidaridad que vincularon a los diferentes exilios latinoamericanos, redes orgánicas de carácter clandestino que se proyectaron con un carácter supranacional, y redes de naturaleza institucional. Respecto a este último punto buscamos profundizar en el papel que desempeñaron diferentes países en la organización y desarrollo de estas redes militantes transnacionales (para nuestro estudio, nos detendremos en el papel de

México, Costa Rica, Panamá y Cuba).

Respecto al tercer eje descrito, abordamos la incorporación de la perspectiva democratizadora en el discurso de estas organizaciones y el impacto que la progresiva apertura democrática en el Cono Sur tuvo en término de rupturas internas, proyecciones ideológicas y conformación de nuevas orgánicas.

Tanto para el MIR chileno como para Montoneros, la Revolución Sandinista marcó una nueva oleada del movimiento revolucionario latinoamericano que, de la mano de otros procesos antiimperialistas contemporáneos, permitía aventurar una reemergencia del movimiento revolucionario a escala mundial. En este contexto, al triunfo sandinista ambas organizaciones implementaron proyectos de retorno -previamente articulados- y persistieron en la vía armada como estrategia para derrotar a las dictaduras chilena y argentina. Una dinámica similar siguieron, inicialmente, tanto sectores procedentes del PRT-ERP, agrupados en torno a la figura de Enrique Gorriarán, que conformaron un núcleo guerrillero rural en el norte argentino; como militantes del Partido Socialista (PS) chileno y, sobre todo, del Partido Comunista (PCCH), formados como oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Cuba, y que tras su participación en Nicaragua, retornarían a Chile con el objetivo de desarrollar una oposición armada a la dictadura.

Esta proyección inicial de la Revolución Sandinista convivió con otras lecturas, que harían hincapié en la naturaleza heterodoxa del proceso nicaragüense y la perspectiva democratizadora que se abría paso en América Latina. En este punto, observamos, tanto en las rupturas de Montoneros como en los militantes que permanecieron vinculados a la Conducción Nacional, una progresiva revalorización del sistema democrático. Este contexto aperturista incidió, igualmente, sobre el sector procedente del PRT-ERP que había tenido una participación protagónica en Nicaragua y que, desde 1983, proyectaría la conformación de una nueva organización política, que tomaría forma en 1986 como Movimiento Todos por la Patria (MTP). La permanencia de la dictadura en Chile hasta 1990, proyectaría la resistencia armada a lo largo de toda la década de los ochenta. Sin embargo, el debate sobre las formas de intervención política y, sobre todo, la naturaleza y alcances del sistema político que debía construirse al cierre de la dictadura, marcaría notablemente el desarrollo orgánico del MIR, del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) -organismo militar del PCCH- y de las diferentes estructuras en que se había dividido el Partido Socialista.

.....

* Eudald Cortina Orero

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA USC. SANTIAGO DE COMPOSTELA, España

Resumen de ponencia

AS LIMITAÇÕES DAS ESTRATÉGIAS NACIONAL-DEMOCRÁTICA E DEMOCRÁTICA-POPULAR: O CASO BRASILEIRO

*João Pedro Vazquez

O trabalho almeja fazer um balanço crítico acerca das estratégias nacional-democrática e democrática-popular, apontando suas limitações perante o Estado e o capitalismo dependente brasileiros.

A estratégia nacional-democrática, capitaneada pelo Partido Comunista Brasileiro (PCB), ao longo das décadas de 50 e 60, consistia na defesa da necessidade de um desenvolvimento independente e democrático no Brasil, que sofria com a dependência externa e a subjugação ao imperialismo. Tal empreitada deveria ser levada a cabo por uma frente ampla composta por diferentes forças sociais, incluindo setores da classe trabalhadora e setores da burguesia. Dessa forma, com o enfrentamento do imperialismo estadunidense e a aliança com a burguesia nacional, seria possível estimular o desenvolvimento capitalista criando as bases para que se pudesse chegar à etapa socialista (MARTINS et al, 2014) (LÖWY, 1999).

Entre vários quesitos para falência de tal estratégia, Ruy Mauro Marini (2014) aponta que a frente ampla entre burguesia e proletariado não se sustentava tendo em vista a que suposta burguesia nacional e anti-imperialista não existia.

No intuito de direcionar esforços para a criação da indústria pesada, com a necessidade de elevar o montante de divisas disponíveis para importação de equipamentos e bens intermediários e o pagamento dos empreendimentos imperialistas, a burguesia industrial é forçada a ceder ao setor agroexportador, concedendo-lhe facilidades e benefícios. E para realizá-lo sem frear o processo de acumulação de capital, a burguesia industrial reforça o princípio fundamental do sistema subdesenvolvido, qual seja, a superexploração da força de trabalho (MARINI, 2014).

Com esse alinhamento com o setor agroexportador, a burguesia industrial teve que abandonar sua fraseologia revolucionária, deixando de lado políticas de reformas estruturais, de redistribuição de renda e reforma agrária, processo que levou a um distanciamento das massas e culminou na renúncia a uma política de desenvolvimento autônomo (MARINI, 2014).

Além disso, a entrada de capitais estrangeiros, na forma de investimentos diretos e associação com empresas locais, demonstrava-se uma opção satisfatória para ambas partes: permitia aos investidores estrangeiros lucrar com seu maquinário obsoleto enquanto as empresas locais conseguiam extrair maiores quantidades de mais-valor relativo com a maquinaria. Esse processo consolidava a burguesia brasileira como sócia menor do capital estrangeiro, findando qualquer expectativa no sentido da formação de uma “burguesia nacional” sensível à luta contra imperialismo (MARINI, 2014).

A estratégia democrático-popular, defendida pelo Partido dos Trabalhadores (PT), foi

um projeto político orientado pelo alargamento da democracia, em busca da ampliação de direitos e da participação política, ocupando o Estado com a presença de movimentos sociais e classes populares, no intuito de gerar atritos suficientes com a classe dominantes a ponto de desembocar na revolução socialista (MARTINS et al, 2014) (BOITO, 2012).

Segundo Boito (2012), criaram-se condições para a formação de uma frente política que abarcasse classes dominantes e classes dominadas: os descontentamentos do movimento sindical e popular e a revisão das posições de setores da burguesia perante as reformas neoliberais, permitiram a constituição da frente neodesenvolvimentista a partir dos governos petistas. Dirigida pela grande burguesia interna brasileira, tal frente comportou uma relação entre frações da classe dominante (presentes no bloco no poder) e as classes trabalhadoras (fora do bloco no poder), enfrentando o campo neoliberal ortodoxo, representado pelo capital financeiro internacional.

Com a degradação da economia, como resultado do recuo da política econômica e social de Rouseff e da ofensiva restauradora do capital internacional, segmentos do topo e da base da frente neodesenvolvimentista passaram a oscilar politicamente e se inclinar em direção ao campo neoliberal ortodoxo (BOITO, 2016).

Diante das condições concretas de cada ciclo histórico (MARTINS et al, 2014), ambas frentes e estratégias se esgotaram com a ruptura da institucionalidade burguesa, em diferentes graus. Portanto, as limitações apresentadas por cada estratégia merecem maiores explicações e atenção analítica, na tentativa de estabelecer semelhança e diferenças entre ambos os ciclos históricos. Para tal se utilizará o conceito de bloco no poder de Nicos Poulantzas, as produções de autores(as) brasileiro(as) que utilizam esse referencial teórico e o auxílio das contribuições da teoria marxista da dependência. Conclui-se pela retomada da análise crítica acerca da utilização do Estado capitalista enquanto instrumento de desenvolvimento econômico e emancipação da classe trabalhadora, advogando pela necessidade da ruptura revolucionária.

Referências bibliográficas

BOITO JR, A. As bases políticas do neodesenvolvimentismo. In: FÓRUM ECONÔMICO DA FUNDAÇÃO GETÚLIO VARGAS. São Paulo, 2012.

BOITO JR, Armando. A crise política do neodesenvolvimentismo e a instabilidade da democracia. *Crítica Marxista*, n.42, p.155-162, 2016.

LÖWY, Michael (Org.). O marxismo na América Latina: uma antologia de 1909 aos dias atuais. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 1999.

MARTINS, Caio. et al. A “estratégia democrática e popular” e um inventário da esquerda revolucionária . *Marx e o Marxismo* v.2, n.3, ago/dez, p. 357-381, 2014.

.....

* João Pedro Vazquez

Universidade Federal de Santa Catarina UFSC. Florianópolis, Brasil

Resumen de ponencia

ASCENSÃO E QUEDA DE UMA UTOPIA TROPICAL: O LULISMO E SUAS OPÇÕES

*Gilberto Maringoni

A Carta aos Brasileiros, lançada durante a campanha eleitoral de 2002 por Luís Inácio Lula da Silva, no Brasil, prometia, a um só tempo, mudança para os de baixo e continuidade aos de cima. Este texto busca examinar como essa disjuntiva foi possível em uma situação internacional excepcional, potencializando uma prosperidade real ao longo de alguns anos. Enquanto o setor externo manteve-se aquecido, gerando excedentes consideráveis, a ambiguidade tornou-se factível.

No entanto, a partir de 2015, no segundo governo de Dilma Rousseff, as balizas do lulismo – mudança e conservadorismo – não deram conta de manter sua legitimidade política quando a conjuntura de crescimento mudou. Quando a prioridade governamental se explicitou – através de um duro ajuste fiscal que contraiu investimentos sociais e abriu as portas para a recessão -, o modelo foi a pique com espantosa velocidade.

O primeiro governo Lula tomou posse em janeiro de 2003 sob as diretrizes enunciadas na Carta: um ajuste fiscal duro em uma economia que apresentava um quadro de recuperação, após forte fuga de capitais e um empréstimo-ponte do FMI.

Como se sabe, a primeira década do século XXI constituiu-se num cenário atípico em termos mundiais. A chegada ao mercado internacional de novos países importadores de produtos primários – China e Índia, em especial -, um aumento significativo da liquidez – e do crédito – internacional combinados com taxas de juros extremamente baixas possibilitou a entrada de grande volume de capital nos países do sul do mundo. Esse foi o período em que o ex-presidente levou mais longe sua admirável capacidade de governar aparentemente sem fazer escolhas, colocando-se como uma espécie de árbitro acima dos conflitos sociais.

Ao longo de seus dois mandatos, Lula desenvolveu essa complexa política governamental que logrou conquistar altos índices de aprovação popular, apoio majoritário entre setores empresariais, largas maiorias no Congresso e forte presença internacional.

A ambiguidade hábil do discurso de Lula está em elidir conflitos, separando política e economia em esferas distintas. É tática que funciona em situação de crescimento econômico. Aí reside o cerne de sua utopia. A dinâmica funciona quando há excedentes sociais e quando se despolitizam conflitos distributivos.

Com tais diretrizes, Lula construiu o governo mais sofisticado e complexo no Brasil desde Vargas, consolidou uma tendência política, progressista na política e conservadora na economia e elegeu sua sucessora. Obteve adesões à esquerda e à direita, deixando intocados os interesses hegemônicos na sociedade.

Mas, o lulismo mostra seus limites quando se esgota a capacidade de geração acelerada de excedentes, base econômica da aliança de classes que construiu. É nessa

situação que escolhas feitas em períodos anteriores de expansão ficam claras. É aqui que a marca principal da Carta aos Brasileiros aparece, a de estabelece compromissos tornados possíveis a partir de um fator exógeno. Essa constatação serve para que tentemos entender os motivos da derrocada do lulismo, em 2016, após quatro vitórias eleitorais consecutivas e altos índices de aprovação popular ao longo de mais de uma década.

Enquanto as escolhas ficaram mascaradas pelo crescimento econômico, a legitimidade do se manteve.

O rompimento com a base de apoio popular deu substrato objetivo à intensa campanha midiática de oposição que acompanhou o segundo mandato de Dilma. Se os ataques por conta do mensalão, em 2005, não derrubaram o governo, pois as acusações de corrupção se disseminavam em um momento em que a economia se expandia e a vida melhorava, a alta do desemprego, das tarifas públicas e o encolhimento de perspectivas por parte da população geraram imediata decepção, nove anos depois. A brusca queda de popularidade de Dilma entre as eleições de 2014 e o início do ano seguinte é a evidência maior do fenômeno.

A existência de excedentes nos anos gloriosos permitiu uma ousada ação estatal durante a crise de 2008. Ali, o governo Lula decidiu elevar os gastos públicos em uma direção contracíclica, mantendo a elevação real do salário mínimo, expandindo o crédito e incentivando a população a consumir – o que afastou os efeitos mais graves da primeira onda da crise. Na recidiva das turbulências externas (2011), o lulismo – já sob Dilma – hesitou em dar o lógico passo seguinte, o de ampliar significativamente o investimento público.

Em uma conjuntura contracionista só pode haver ampliação de investimentos fazendo escolhas claras. O que se convencionou chamar de “estelionato eleitoral”, a partir das eleições de 2014, foi, na verdade a explicitação de uma opção não perceptível aos olhos da maioria quando a maré estava alta.

No entanto, a partir de 2012, as balizas do lulismo – mudança e conservadorismo – não deram conta de manter sua legitimidade política quando a conjuntura de crescimento mudou. Quando a prioridade governamental se explicitou – através de um duro ajuste fiscal que contraiu investimentos sociais e abriu as portas para a recessão -, o modelo foi a pique com espantosa velocidade.

.....

* Gilberto Maringoni

Universidade Federal do ABC UFABC. São Bernardo do Campo, Brasil

Resumen de ponencia

AUTONOMIA OU MORTE: A RELAÇÃO ENTRE MOVIMENTOS AUTÔNOMOS, ANARQUISMO E SUAS CONTRIBUIÇÕES PARA A PRÁTICA E ANÁLISE CONTEMPORÂNEA.

*Gabriela Barchechen Luiz

*Mayara Dos Santos Maya

Muito tem se falado sobre o avanço da direita e consequentemente o recuo da esquerda na América 'Latina'. Não se trata mais da mesma conjuntura de outrora, em que havia de fato uma ruptura internacional com o capitalismo em curso, mas do ataque da direita direcionado aos setores progressistas que durante as últimas décadas foram forças hegemônicas nos governos latino-americanos. No caso do Brasil, para além da política neodesenvolvimentista e da repressão às mobilizações populares, há um fator que se destaca: A burocratização dos movimentos sociais. É contra isso que o grito de autonomia se eleva.

Muitos movimentos se ergueram nos últimos anos reivindicando sua auto-organização como peça indispensável para sua existência. Nesse sentido buscamos, a partir da experiência recente de mobilizações populares no Brasil, analisar como sua reivindicação por autonomia se estabelece, se de fato é basilar para a sua construção, e como o Anarquismo se relaciona de maneira dialética com os movimentos autônomos atuais. Para isso teremos como foco as ocupações secundaristas de 2016 que se levantaram em resistência à Reforma do Ensino Médio e contra a "PEC do teto". A relação entre teoria e prática parece trazer novos contornos ao Anarquismo, que retoma sua inserção social, ao passo que se distancia daquele fundamentado na Europa do século XIX, atualiza seu programa segundo o contexto. Mais que perguntar o que há de influência anarquista nos movimentos, nos interessa olhar como o Anarquismo carrega as influências daqueles que se colocam em movimento. Que contribuições essa relação traz para pensar novas formas de luta e organização? Algumas ideias fundamentais foram pinçadas para a construção de nossa análise. Trata-se de levar em conta que o pensamento crítico latino-americano não está em crise, como postulado por outros intelectuais, mas em efervescência. E suas contribuições teórico-políticas se dão para além dos espaços mais institucionalizados, como a Academia, encontram-se nos debates dos movimentos e coletivos, nas assembleias de povos em resistência, etc. Estes conhecimentos de "mundos em movimento", estão trazendo um avanço de pensamento ao reconstituir seus mundos frente às graves crises ecológicas e sociais que enfrentamos, demonstrando muito mais esforço para pensar essas questões que as instituições e intelectuais. (ESCOBAR ARTURO, 2016.)

Assim, é necessário ampliar o que é considerado como pensamento crítico, incluindo a ele duas vertentes que tem emergido como grande fonte de produção crítica e surgem

das lutas "desde abaixo" junto aquelas que estão sintonizadas com as dinâmicas da Terra. A estas Escobar chama de "pensamento autônomo" e "pensamento da Terra" respectivamente. Em nossa análise, a reflexão terá como enfoque o "pensamento autônomo", emergido de processos autônomos, que se cristalizam com o zapatismo e estão presentes em todo o continente. Movimentos que enfatizam a retomada da visão de comunidade, tendo como pilar a autonomia. Deste modo é possível dizer que a autonomia é uma prática teórico-política dos movimentos étnico-territoriais. O objetivo da autonomia é a realização do comum, entendida como a criação das condições para a autocriação contínuas das comunidades. Mas, e o que ocorre no cenário urbano? Como os movimentos inseridos na cidade dialogam – e se dialogam – com essa prática? Traçar um diálogo entre estes espaços a partir do 'pensamento autônomo' é uma alternativa que pode potencializar a análise e a prática.

Colocar a chave, não apenas das respostas como também das perguntas, nas mãos dos movimentos sociais e organizações dos povos foi algo proposto e debatido no interior da tradição socialista logo em seu nascimento. Trata-se da principal diferenciação entre marxistas e anarquistas, e decorre dessa diferença fundamental o título atribuído de socialismo científico ao marxismo e socialismo utópico para o anarquismo. Ao defender o federalismo em contrapartida ao Estado, o anarquismo coloca como princípio organizativo a autonomia local e a associação das comunidades construindo um corpo político 'de baixo para cima'. Deixa de lado o horizonte da disputa estatal por acreditar que nada seria menos estratégico à superação do capitalismo do que o fortalecimento do dito Estado moderno.

Bakunin acreditava que a Ciência não poderia ditar os rumos do movimento, e que apenas os trabalhadores de todo mundo é que guiariam ao caminho da superação do capitalismo. Ao refletir criticamente sobre a ciência, ele não queria descartá-la totalmente, mas alertava para o fato de que a contradição entre pensamento e vida; e o deslocamento dos intelectuais do cotidiano torna a produção do conhecimento ineficaz para as lutas. Há muito o que explorar nesses embates, cabe reconhecer a impotência da ciência burguesa para superar o sistema que a sustenta e a si mesma. Nesse sentido de distanciamento via também a burocratização dos movimentos, que passam a construir seus caminhos por mais tempo em gabinetes do que em bairros, a exemplo da União Nacional dos Estudantes. Um governo progressista, com seus avanços e contradições, tende mais a aumentar a dependência dos movimentos à personalidades e instituições políticas do que fortalecer suas bases. Poderíamos dizer então, que o que está em crise é na verdade a Esquerda Institucional, bem como toda política 'tradicional'?

Contudo, não pretendemos fazer uma defesa do anarquismo pura e simplesmente. Pretendemos olhar com sinceridade para suas contribuições teóricas marginais à Academia, e sua prática inúmeras vezes invisibilizada e distorcida. A este olhar é preciso reconhecer as limitações históricas e o desenvolvimento contemporâneo, que no continente latino ganha outros contornos a partir da Federação Anarquista Uruguia. Esta foi responsável pela elaboração de uma leitura mais contextualizada do anarquismo. Mas certamente não podemos dizer que uma organização apenas foi responsável pelo momento de "descolonização". Múltiplos debates se entrelaçam e influenciam mutuamente o desafio de superar as velhas limitações prático-teóricas. Desde o zapatismo no México ao Curdistão revolucionário em sua adoção do confederalismo democrático, observamos movimentos que não nascem no seio da

militância anarquista e não se autodenominam como anarquistas, mas, dialogam diretamente com os postulados da autonomia e a democracia de base. Desse modo, são propagandeados pela militância como exemplos reais do que desejam construir. Outros diálogos começam a tomar centralidade, como no trabalho de Bookchin - influência direta na mudança de estrutura revolucionária adotada pelo PKK no Curdistão - a ecologia social emerge reconectando política e espaço-natureza-ambiente. Kom'boa, ex-pantera negra, em seu livro "Anarquismo e Revolução Negra" traz as críticas e possibilidades de uma interlocução entre Movimento Negro e Anarquismo partindo da atual conjuntura nos EUA.

Em meio a esse debate, para compreender como o movimento secundarista, que emerge em 2016 nas escolas metropolitanas de Curitiba e depois se estende a grande parte do território paranaense, reivindica sua autonomia frente a entidades de representação estudantil burocratizadas e aos partidos. Um estopim que tomou a proporção de mais de mil escolas ocupadas no Brasil, sendo mais 800 escolas apenas no Paraná, tornando-se assim o maior movimento de ocupações do país. Ações como os bloqueios de rodovias impulsionadas por estudantes, unificaram a luta em diferentes capitais. A maior resistência contra as medidas federais de congelamento de investimentos públicos foi construída principalmente por esse movimento, que agregava também universitários, sindicatos, etc.

O desafio na conjuntura completamente instável do país é olhar para as pistas que podem alavancar a força daqueles que se movimentam. É pensar que se no médio prazo o impeachment de Dilma, a prisão de Lula e a crescente repressão instituída aos de baixo significa um recuo da esquerda, a longo prazo aponta para a reorganização desta. Com isso abrem-se novos caminhos, trazendo a disputa de novas formas de luta e organização. Cabe colocar que a análise será feita por duas militantes do movimento estudantil que construíram os processos ativamente, afim de amarrar pensamento e ação.

Como apontamentos antecipamos: para propor uma alternativa aos desafios colocados hoje, não é possível pensar a Esquerda sem ouvir as múltiplas vozes do "pensamento autônomo". Se desejamos de fato superar a condição do avanço neoliberal que nos assola, necessitamos estar atentos ao que vem 'desde abaixo' (e pela terra), apontar para um horizonte onde a reestruturação vá muito além de uma nova sigla partidária. A quebra com a burocracia, com a hierarquia no sentido estatal são demandas urgentes. Como se ouve cantar nos protestos por aqui "O poder do povo vai criar um mundo novo!". O caráter de superação/transformação do sistema-mundo atual está nas formas de organização que os processos políticos criam.

Referências Bibliográficas:

BIEHL, Janet e Bookchin, Murray. La Políticas de la Ecología Social. Municipalismo Libertario. Virus Editorial, Barcelona: 2009.

Bakunin: Obras seletas 2. Seleção e tradução: Plínio Augusto Coelho. São Paulo: Intermezzo, 2017.

Comitê de Solidariedade à Resistência Popular Curda de São Paulo. Confederalismo Democrático: Organizando uma sociedade sem Estado. In: Şoreşa. Rojavayê: revolução, uma palavra feminina. Biblioteca Terra Livre, São Paulo: 2016. Pp 77-103. ESCOBAR, Arturo. Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra: La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América. In: Rescatar la esperanza: más allá del neoliberalismo y el progresismo. [Place of publication not identified]: Entrepueblos, 2016. Pp 334-369.

KOM'BOA, Lorenzo. Anarquismo e Revolução Negra. Singuilar, local não identificado: 2015.

RUGAI, Ricardo Ramos. Um partido anarquista: o anarquismo uruguaio e a trajetória da FAU. São Paulo: Ascaso, 2012.

.....

*** Gabriela Barchehen Luiz**

Universidade Federal do Paraná UFPR. Curitiba, Brasil

*** Mayara Dos Santos Maya**

Universidade Federal do Paraná UFPR. Curitiba, Brasil

Resumen de ponencia

CAMPONESES E COMUNISTAS NO BRASIL: A CONFERÊNCIA DOS FLAGELADOS (CEARÁ, 1953)

*Frederico De Castro Neves

As relações entre as organizações de orientação comunista e o campesinato foram consideradas pela historiografia como marcadas pelo preconceito e pela subordinação. Segundo as concepções clássicas da esquerda, frequentemente reproduzidas pela historiografia, os camponeses não teriam como desenvolver uma mentalidade revolucionária e deveriam ser politicamente subordinados às instituições operárias, caracteristicamente proletárias e urbanas, como o BOC (Bloco Operário Camponês). No entanto, os estudos historiográficos tem demonstrado que a experiência desenvolvida por militantes comunistas, em sua prática cotidiana (buscando espaços de legitimação entre os setores populares), permite uma aproximação com as lutas e com as formas peculiares de consciência política dos camponeses, ampliando a atuação das instituições influenciadas por comunistas no sentido da construção de práticas políticas novas e originais, contradizendo muitas vezes a orientação da direção partidária, em momentos específicos da luta política e das contradições próprias da vida partidária. No Ceará, essa aproximação foi possível nos anos seguintes à abertura política com a queda do Estado Novo (1945), quando o Partido Comunista foi legalizado e sua militância partiu em busca de possibilidades de atuação política e social entre as camadas populares. O jornal O Democrata, como órgão de divulgação e formação da orientação comunista, nestes anos, constituiu-se, assim, em instrumento de veiculação dos interesses e das opções dessa militância e, para o historiador, na principal fonte para o exame dessas práticas. Por meio da análise de suas matérias, podemos perceber o investimento político realizado pelos comunistas na região norte do estado, inclusive por conta de uma tradição já consolidada de lutas no porto de Camocim, desde 1930, que possivelmente se ampliou para outras cidades próximas. Em Itapagé, por exemplo, as denúncias se multiplicam, tanto no que diz respeito à corrupção entre os políticos e autoridades locais, como também enfatizando as lutas e problemas dos homens do campo. A necessidade de uma reforma agrária, assim como problemas no controle das águas dos açudes locais, predominam entre as matérias do jornal, que, assim, constrói e dá visibilidade a um canal de diálogo entre a militância comunista e os camponeses locais. Nos anos iniciais da década de 1950, com a seca que se manifestou no estado, a presença dos militantes comunistas se intensificou, inclusive no apoio às ações diretas de ocupação da prefeitura local e na negociação com autoridades para obtenção de alimentos e postos de trabalho. Em dezembro de 1953, uma Conferência da Seca e dos Flagelados foi organizada na capital do estado, Fortaleza, com o objetivo de debater e propor mecanismos de amenização ou solução dos problemas enfrentados pelos camponeses em momentos de seca. Possivelmente idealizada e organizada pelos comunistas, a conferência reuniu cerca de 400 delegados escolhidos em assembleias realizadas nas cidades do interior ou nos locais de trabalho

ou representantes de sindicatos e associações populares. Contudo, a imprensa local desconheceu o evento e sua importância. Somente o jornal O Democrata noticiou o fato. O objetivo dessa comunicação é examinar os significados dessa Conferência no contexto das relações entre comunistas e camponeses, em momentos específicos de calamidade pública, como as secas. De um lado, é possível investigar a organização da Conferência em seus aspectos práticos: os mecanismos políticos de escolha dos representantes entre os “flagelados” e seus resultados – as propostas surgidas após os debates como propostas para melhoria das condições de vida dos homens do campo. De outro lado, pode-se indagar sobre o lugar dessa conferência no interior do grande programa de realização de uma “Conferência Nacional pela Emancipação”, bandeira encampada pelos jornais comunistas de todo o país, a ser realizada nos meses iniciais de 1954. Mesmo clandestina, essa conferência nacional visava a articulação de uma proposta ampla de (re)direcionamento das campanhas de esquerda para a solução dos problemas nacionais e para a formação de um grande programa de lutas em direção a uma revolução nacional e popular, no contexto internacional das lutas anti-imperialistas e de posicionamento diante da Guerra Fria.

.....

*** Frederico De Castro Neves**

Universidade Federal do Ceará UFC. Fortaleza, Brasil

Resumen de ponencia

CHILE: ENTRE LA TRANSFORMACIÓN CONTRAHEGEMÓNICA Y LA PROFUNDIZACIÓN CAPITALISTA

*Francesco Emmanuel Penaglia Vásquez

Desde el 2006 comenzó en Chile un aumento de la conflictividad social a partir de la revolución pingüina en lo estudiantil; los contratistas del cobre y la emergencia de la Unión Portuaria en lo laboral y la proliferación de conflictos socio-ambientales. Este fenómeno tuvo un aumento significativo en masividad a partir del 2011. Según estudios del PNUD el 2011 el número de manifestaciones se cuadruplicó pasando de 1773 el 2009 a 6938 el 2011 (PNUD, 2012: 41) y las alteraciones al orden público aumentaron nueve veces de 237572 el 2009 a 2194973 el 2011 (PNUD 2014: 253). En este contexto, es posible agrupar la conflictividad en torno a cuatro matrices y relatos:

1- Los conflictos por derechos sociales básicos (Penaglia, 2016; Gaudichaud, 2015), eje caracterizado principalmente por el movimiento estudiantil desde el 2006 a la fecha, pero en el que se integra la lucha por el sistema de pensiones el 2016 y la incipiente emergencia del conflicto en torno a salud; 2- La radicalización del conflicto etnonacional y territorial mapuche, que si bien tiene centenas de años y, en el mediano plazo se agudizó desde mediados de los años noventa, estudios como el de Rojas y Miranda (2016) evidencian una radicalización en los repertorios de lucha desde el 2011; 3-Conflictos territoriales-ambientales (González, et al 2016; Fuenzalida y Quiroz, 2012; Rivera, 2011) en los que se tensiona el capitalismo extractivista con las comunidades locales como los casos de Pascua Lama 2005-2006, 2013, Mehuin 2006, Caimanes 2010, Castilla 2010, Hidroaysén 2011, Freirina, 2012, Chiloé 2016; 4- Conflictos regionalistas (Delamaza y Thayer, 2016; Delamaza, Thayer y Gaete, 2015; Penaglia, Valenzuela y Basaure, 2015) caracterizados por reivindicaciones y demandas de zonas –generalmente- extremas, que tienen como uno de los ejes articuladores el centralismo y la ausencia de poder político para decidir sobre temas regionales como los casos de Calama 2010-2013; Magallanes 2011; Aysén 2012; Tocopilla 2012.

Como un fenómeno paralelo a la emergencia de la conflictividad social, a partir del 1998 comenzó una paulatina baja en la participación electoral, sumado a un rechazo a la política y los partidos de la transición. Este fenómeno se agudizó en el marco de aumento de la conflictividad, generando por ejemplo, que en las últimas dos elecciones presidenciales de 2013 y 2017 haya existido más de un 50% de abstención; que el respaldo y aprobación de figuras políticas no sea superior al 30% y que solo el 3% confíe en los partidos (esto se constata en los estudios de opinión CEP, ADIMARK, CADEM entre el periodo 2006 y 2017).

En este contexto de separación entre lo político (aumento de la conflictividad y

protestas) y la política (crisis de confianza, legitimidad o representatividad), también se observa desde el 2006 un crecimiento cuantitativo y cualitativo de organizaciones políticas a la izquierda de los partidos oficiales (agrupados en las coaliciones Nueva Mayoría y Chile Vamos), quienes principalmente se han insertado en movimientos populares. Si bien, las organizaciones políticas a la izquierda de los partidos de la transición no han sido objeto de estudio de las ciencias sociales en Chile, el libro *Subversión del orden transicional* (Penaglia, 2016) investiga los principios centrales de 16 organizaciones, dando cuenta de tres apuestas generales:

- Organizaciones de carácter socialdemócrata, que apuntan a mejorar el funcionamiento del sistema político, la crisis de legitimidad, la relación Estado-mercado y la distribución de la renta.
- Organizaciones de carácter reformista que apuntan a la transformación del neoliberalismo a partir la democratización e inserción en espacios institucionales. Esto ha sido desplegado principalmente por el Frente Amplio y otros grupos como Unión Patriótica.
- Organizaciones de carácter revolucionario que apuestan a una transformación estructural de la sociedad principalmente –más no única- a través de la movilización ascendente y el radicalismo de masas por medio de la lucha reivindicativa.

Sin embargo, pese a lo anterior, en Chile en la última década no han existido cambios sustantivos en cuanto al modelo económico y su estructura; ni en torno al bloque en el poder y su composición. Pareciera ser que no han existido transformaciones político institucionales (reformas) significativas en las principales reivindicaciones planteadas por los movimientos populares, y que por el contrario, la derecha chilena regresó al gobierno con una agenda orientada a la profundización capitalista.

La ponencia tendrá como objetivo hacer un balance y un análisis sobre los límites, avances y retrocesos de las transformaciones sociopolíticas en Chile, centrándose en:

- 1- Cómo han interpretado las Ciencias Sociales en Chile el fenómeno de conflictividad social.

- 2- Realizando un balance de la relación entre los movimientos populares y la institucionalidad política, evaluando como esta última ha procesado el conflicto social realizando- o no- transformaciones.

- 3- Estudiando cómo y de qué maneras se han articulado política y socialmente los sectores populares y proyectos de izquierda, cuáles son sus límites y apuestas.

.....

* Francesco Emmanuel Penaglia Vásquez

Facultad de Ciencias Sociales. Dirección de Investigación y Postgrado. Universidad Alberto Hurtado - FCS/UAHURTADO. Santiago, Chile

Resumen de ponencia

COLOMBIA ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ: DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA FARC – EP, A LA FUERZA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA DEL COMÚN. UNA LUCHA POR LA APERTURA DEMOCRÁTICA EN UNA PAÍS DE TRADICIÓN OLIGÁRQUICA

*Yacila Perea Palacios

El relato de la democracia colombiana como referente de estabilidad gubernamental para los países vecinos de Sur y Centro América, en tanto único país de la región en donde se logró mantener el régimen de representatividad como sistema de gobierno, en tiempos de profundas fracturas de la institucionalidad democrática en el siglo XX, que originaron dictaduras en la mayoría de los países de la región en la segunda mitad del siglo XX, mitifica el alcance real de la democracia colombiana en tanto régimen de gobierno, en un país de una marcada tradición de exclusión política y social de la mayoría de sus habitantes.

Para comprender en realidad la democracia colombiana, es necesario establecer el paralelismo entre esta y la génesis del conflicto social y armado colombiano, que durante más de 50 años tuvo lugar entre el Estado colombiano, en el cual intervinieron también fuerzas paramilitares, y los distintos grupos guerrilleros que se nutrieron de la inconformidad provocada por la desigualdad social, entre miles de sus ciudadanos de segunda clase, de la periferia, o de la otredad.

No se trata aquí de hacer una genealogía de la guerra, más bien lo que se pretende es establecer como las convulsiones sociales de un sistema de representación mediocre y excluyente, de mediados del siglo XX, posibilitaron el surgimiento de distintos grupos guerrilleros en un periodo donde insurgencia contra estatal y Estado democrático convivieron por mucho tiempo, mostrando lo sobre valorado de la democracia representativa, y lo adaptable al proceso histórico.

Las viejas y nuevas castas políticas han hecho del sistema democrático en Colombia, una especie de levitan que devora cualquier manifestación alterna de participación y representación política, manteniendo profundas prácticas de corte oligárquico; y en esta era contemporánea si se quiere, por lógicas dictatoriales, que han subsumido en ella a gran parte de la ciudadanía, provocando el desdibujamiento de la democracia como valor real, y subsumiéndolo a un estado inconsciente de negación de la democracia como valor universal. Así, la participación a nuevos actores en el escenario político queda básicamente negado.

La firma del Acuerdo Final de Paz para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Colombia, presenta una coyuntura política, social, y de movimiento o movilidad, totalmente nueva para el país, que obliga la

transformación de las viejas y viciadas formas que tenemos de entender la democracia, para abrir paso a una ampliación, y si se quiere reconfiguración, que permita la entrada a nuevos actores, y el debate profundo con la derechización del sistema democrático colombiano.

Los reiterados Incumplimiento del Gobierno Nacional al Acuerdo Final de Paz, son una muestra fehaciente, de que al estamento del poder colombiano, no les interesa transformar el orden social existente de desigualdad e injusticia. Para consolidar la paz como un valor y un derecho universal de todos los colombianos, como bien lo estipula la Constitución Política de 1991, es necesario que en conjunto de los colombianos, y las clases dominantes de corte oligárquico, generen los espacios de inserción del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, surgido de la firma del Acuerdo Final de Paz, y a todos sus ex combatientes, a la democracia y la política colombiana, ya que el momento histórico debe superar la mistificación ideológica, para concentrarse en un Acuerdo sobre lo fundamental, en palabras de Álvaro Gómez Hurtado.

El proyecto de refundación del Estado – Nación, no implica la desaparición de las diferencias, que son propias y necesarias de la humanidad y de las sociedades; implica tener la capacidad de poner a dialogar distintas significaciones ideológicas, culturales, económicas y sociales, en propósito de la defensa de la justicia social para todos y todas sus integrantes.

La difícil situación que atraviesa el país no genera muchas esperanzas sobre la posibilidad de un acuerdo sobre lo fundamental que nos lleve a superar tantas décadas de odio y derramamiento de sangre. La polarización es cada vez más profunda, y el contexto político electoral no podía ser más desfavorable para la implementación de los Acuerdos, en un país que se ha especializado en consumir el discurso de la guerra como elemento de cohesión y si se quiere, hasta de simbología nacional. Es por eso que el momento presenta un reto en cuanto a la posibilidad real de participación o consolidación de fuerzas políticas alternativas, progresistas o de izquierda, por lo que es necesario preguntarse ¿en una sociedad como la colombiana, marcada por la guerra y el odio, cuáles son las posibilidades reales de consolidar la apertura democrática como posibilidad real de construcción de paz en medio de los debates políticos de izquierdas y de derechas?

.....

*** Yacila Perea Palacios**

Pontificia Universidad Javeriana PUJ. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

DE LA VIDA POR PERÓN A ASESINADO POR BOLCHE Y ANTIARGENTINO: LA TRAYECTORIA POLÍTICA DE JULIO TROXLER COMO CASO PARTICULAR DEL PROCESO DE RADICALIZACIÓN POLÍTICA EN LA ARGENTINA DE LOS SESENTA Y LOS SETENTA

*Nicolás Codesido

Esta ponencia forma parte de un trabajo de investigación de tipo cualitativo que busca reconstruir la trayectoria política de Julio Troxler, militante peronista asesinado por la Triple A en 1974. A partir de la consulta de diversos archivos, la realización de entrevistas y la recolección de material bibliográfico, se realizará una primera aproximación a su trayectoria político-ideológica, que puede inscribirse en el heterogéneo campo de la izquierda peronista.

Troxler fue uno de los oficiales de las Fuerzas Armadas que se opuso a la proscripción del peronismo. Como parte de la resistencia al gobierno militar que desplazara a Perón en 1955, participó del levantamiento del general Valle, siendo uno de los sobrevivientes de los fusilamientos de José León Suárez que siguieron al frustrado intento de golpe. Exiliado en Bolivia, se dedicó a organizar una estructura que proveería de explosivos a la naciente resistencia peronista. A su regreso al país fue designado integrante del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo, y se convirtió en colaborador de John William Cooke. Durante la década de los sesenta, Troxler alternaría períodos de prisión con períodos de libertad, debido a la persecución que generaría su continua actividad política dentro del peronismo.

A lo largo de sus casi veinte años de militancia política, su trayectoria lo llevaría a integrar espacios tan disímiles entre sí como la Logia Anael de José López Rega y Julio César Urien o la CGT de los Argentinos de Raimundo Ongaro y Atilio López. Sus vínculos políticos, que van del nacionalismo conservador cercano al fascismo a una izquierda nacional de corte marxista, son un ejemplo, durante los primeros años de la proscripción, de la diversidad de miradas ideológicas que coexistían dentro del movimiento. La evolución de estos vínculos refleja también la forma en que las contradicciones al interior del peronismo se irían profundizando, como resultado del impacto de los procesos de radicalización política e ideológica que tuvieron lugar durante esa década en la Argentina y el mundo.

Al igual que el resto de las identidades políticas, el peronismo se ha ido reconfigurando durante el período de proscripción y gobiernos civiles y militares que va desde 1955 hasta 1973. Durante los años sesenta se produjeron diversas articulaciones entre marxismo, nacionalismo y cristianismo, que contribuyeron a resignificar la historia política reciente, dando lugar a fenómenos como la peronización de los sectores medios, el acercamiento al marxismo de sectores provenientes del nacionalismo y del cristianismo, y la incorporación al peronismo de sectores del nacionalismo

conservador, entre otros. Sus diversas variantes fueron moldeando entramados políticos cada vez más diferenciados al interior del movimiento, dando lugar a la cristalización de variadas subculturas que se proclamarían a sí mismas como el auténtico peronismo, y concebirían al resto de los sectores como infiltrados. A la luz de estas circunstancias, con el correr de la década del sesenta Troxler restringiría progresivamente su ámbito de inserción a los sectores del campo de la izquierda peronista.

Ahora bien, lejos de designar un espacio homogéneo, la categoría izquierda peronista hace alusión a un conjunto heterogéneo de individuos y grupos que desarrollaron prácticas y tradiciones políticas diversas. El análisis de la trayectoria de Troxler puede servir para echar algo de luz sobre cómo se articularon esas transformaciones en un caso particular, a la vez que contribuye a conocer con mayor profundidad los procesos de conformación, desarrollo y diferenciación de algunos de estos espacios, y los vínculos que establecieron entre sí. El hecho de que Troxler compartiera su militancia con exponentes tan diversos de la izquierda peronista como John William Cooke, Alicia Eguren, Susana Valle, Mabel Di Leo, Bernardo Albarte, Gustavo Rearte, Envar El Kadri, Carlos Caride y Jorge Di Pasquale entre otros, da cuenta de la cantidad de vasos comunicantes que existían entre estos referentes formados en un entramado de relaciones que, a lo largo de la década, se iría diferenciando cada vez más claramente del resto de los actores del movimiento.

En efecto, además de su militancia con Cooke, Troxler asistía asiduamente a las asambleas del Peronismo Revolucionario que se desarrollaban en el Sindicato de Farmacias, y sostenía también una estrecha relación con Mabel Di Leo, responsable de la Rama Femenina del Movimiento. A través de su vínculo con Albarte, Troxler conoció a López Rega, a quien frecuentaba en compañía de Rubén Sosa, un cuadro militar que al igual que él había permanecido leal a Perón. A fines de la década del sesenta participó también en una serie de películas que tuvieron una influencia decisiva sobre la nueva generación de militantes peronistas y los sectores medios que se incorporaban a la lucha política.

Con el retorno del peronismo al gobierno en 1973, fue nombrado Subjefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, siendo uno de los militantes provenientes de la izquierda que ocuparon funciones en el gobierno de Oscar Bidegain. Luego de la masacre de Ezeiza, realizó una investigación en la que desmentía la versión oficial y señalaba como responsables de los hechos a dirigentes de la derecha peronista vinculados a López Rega, debiendo renunciar a su cargo poco después a causa de las amenazas y los ataques provenientes de los sectores que apoyaban al vicegobernador Calabro y al Ministro de Bienestar Social. Luego de un breve paso por la revista Noticias, ocupó funciones como encargado del gabinete de Criminología de la Facultad de Derecho durante la experiencia de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, quedando cesante pocos días después de la renuncia de Taiana al Ministerio de Educación.

Troxler fue asesinado por un comando de la Triple A en septiembre de 1974, siendo una de las primeras víctimas del aparato represivo para estatal que entraría en funcionamiento tras la muerte de Perón. Su caso es un ejemplo de cómo a lo largo de los sesenta y setenta un sector del peronismo se fue apropiando de elementos propios del marxismo, y permite visualizar como impactó este fenómeno, a través de un caso particular, en un contexto de radicalización política.

.....

*** Nicolás Codesido**

Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires - IIGG/UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

DISCUSIÓN EN TORNO A LA LITERATURA POLITOLÓGICA-SOCIOLÓGICA EN RELACIÓN AL KIRCHNERISMO.

*Lucas Ezequiel Bruno

Debido a la gran actualidad del fenómeno en cuestión, los estudios sobre kirchnerismo son poco sistemáticos y se encuentran de manera dispersa. Encontramos muchos artículos de diversos autores en donde se entrecruzan las ansiedades de escribir sobre la coyuntura y tomar alguna posición y los análisis académicos, lo cual no invalida el pensamiento de estos autores sino todo lo contrario, lo hace mucho más interesante y excitante.

Lo primero que tenemos para decir de la literatura sobre el kirchnerismo es que no existen disponibles a la fecha análisis académicos de todo el proceso en su integralidad, dando cuenta de distintos momentos, acontecimientos o puntos de inflexión, lo que observamos son estudios sobre algunas particularidades o aspectos del kirchnerismo, como por ejemplo los Derechos Humanos o el modelo productivo, pero muy pocos que indaguen sobre la lógica política imperante en dicho proceso, o mejor dicho, las lógicas políticas que signaron la etapa. El desafío en esta investigación es poder dar cuenta de distintas fases del proceso histórico denominado kirchnerismo y de las lógicas que dominaron cada fase, como así también de los acontecimientos políticos más relevantes.

Una constante en los estudios sobre kirchnerismo es hacer referencia a su pasado inmediato, es decir a la crisis de fines del 2001 y a la década de los '90, ya que dicho proceso significó alguna forma de innovación respecto a ese pasado. Pareciera que existe alguna relación entre este fenómeno político y su pasado inmediato: lo que está en permanente discusión es el tipo de relación que se entabló: ¿existe continuidad entre el kirchnerismo y el neoliberalismo de la década anterior? ¿Encontramos en el kirchnerismo huellas de la fenomenal crisis del 2001? ¿El kirchnerismo se hizo cargo de las demandas de los movimientos sociales que resistieron al neoliberalismo - movimiento de desocupados, asambleas barriales, ahorristas, etc.-? Otro tópico muy debatido, que está íntimamente relacionado con lo anterior, es el carácter inclusivo o no del flamante proceso político y en este sentido el carácter popular del kirchnerismo o su mero accionar instrumental-utilitarista: ¿el discurso kirchnerista es una falacia que no promueve la verdadera inclusión de sectores previamente excluidos y sólo ofrece un discurso demagógico para conseguir el favor de las masas? ¿Está solamente guiado por la racionalidad instrumental? ¿Es el kirchnerismo un proyecto de carácter popular, y en éste sentido, puede ser considerado un populismo? Por último, se impugna a este proyecto político el desprecio por las instituciones y los preceptos de cierta tradición republicana mientras que otra tradición de pensamientos resalta su inscripción nacional-popular y democrática.

En este capítulo de esta investigación trataremos de discutir con diversos autores sobre las preguntas enunciadas en el párrafo anterior, las cuales son esclarecedoras

para el resto de la investigación. Nuestra intención es poder dar cuenta de las distintas posiciones y análisis sobre el kirchnerismo y discutir con las diferentes interpretaciones en función a los tópicos fijados arriba. Reafirmamos la necesidad de contar con estudios sistemáticos de dicho proceso político dando cuenta de la complejidad del mismo y no agotándolo a un solo momento o a afirmaciones canónicas que en nada colaboran a su correcta interpretación, como así también a aplicaciones lisa y llana de la teoría y marcos conceptuales.

Sin perjuicio de agotar la literatura existente sobre kirchnerismo podemos clasificarla bajo cuatro criterios: encontramos los estudios de carácter institucionalistas y/o economicistas; otra perspectiva que podríamos llamar semiológica o socio-discursiva y está orientada por el Análisis del Discurso; estudios con perspectiva neomarxista o de carácter sociológicos; y por último, aquellos que se encuadran en la teoría política contemporánea y especialmente en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau. En este trabajo nos enfocaremos en la última perspectiva ya que es la que guía la presente investigación. Sin embargo dialogaremos con exponentes de las otras escuelas que han escrito sobre el fenómeno kirchnerista.

.....

* Lucas Ezequiel Bruno

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

EL CICLO POLÍTICO DE LA REVOLUCIÓN CIUDADANA, ÉXITOS Y HEGEMONÍA ELECTORAL EN ECUADOR (2006-2017)

*Patricio Trujillo Montalvo

En once años (2006-2017) la denominada Revolución Ciudadana se consolidó como el proyecto político con más alta popularidad y estabilidad en Ecuador, así lo demuestran los resultados exitosos en 14 procesos electorales. La campaña política para las elecciones de presidente y asambleístas de 2013, fue perfecta, Rafael Correa ganó su tercera reelección en una sola vuelta, consolidando una hegemonía electoral histórica, puesto por primera un movimiento político tuvo representación y alcance nacional, regional y local. A más del amplio triunfo presidencial (57,7%) el movimiento Alianza País (PAIS) ganó en 23 de las 24 provincias obteniendo 100 asambleístas, logrando una mayoría absoluta en la Asamblea Nacional. El último proceso electoral en 2017, consolidó 11 años de éxitos electorales y una hegemonía política de la Revolución Ciudadana con el triunfo en una segunda vuelta de Lenin Moreno, quien se convierte en el sucesor de Correa.

Revolución Ciudadana y Correísmo.

Rafael Correa en su discurso de posesión, como Presidente de la República reelecto por tercera ocasión, en mayo de 2013, resaltó lo que consideró la inauguración de una nueva época política en Ecuador: el paso de una democracia formal hacia una democracia real². Para Correa la legitimidad de su mandato y de él como presidente, estaba relacionado a sus consecutivos triunfos electorales y a la consolidación política de su organización, Movimiento Patria Altiva i Solidaria-PAIS, a nivel territorial. El movimiento PAIS, se convertiría en el proyecto político de mayor apoyo ciudadano y Correa el presidente con mayor apoyo electoral y capital político acumulado en la historia del Ecuador. Luego de 11 años, es necesario saber qué es la Revolución Ciudadana, evaluar al movimiento PAIS y a Rafael Correa.

Freidenberg (2012) describe a la Revolución Ciudadana como el proyecto con mayor representación popular, legitimidad y estabilidad en la historia del Ecuador contemporáneo. Además, como la denominación política y mediática que Rafael Correa le ha dado al proyecto que impulsa para transformar Ecuador. El mismo aglutina diversos intereses, varias tendencias, facciones, movimientos sociales y políticos.

Este ensayo propone realizar una diferenciación metodológica entre lo que ha significado el ciclo político de la denominada Revolución Ciudadana y su transformación en el Correísmo.

La Revolución Ciudadana, es el proyecto político que ha provocado la mayor transformación y cambio social en el Ecuador, pero a la vez la mayor polarización social en la historia política del país. Es además la propuesta que consolida al movimiento político PAIS como un movimiento electoral muy eficiente puesto ha

ganado 14 procesos electorales. El Correísmo, en cambio, sería la tendencia política que se consolidó en el poder del gobierno de la Revolución Ciudadana, a partir del triunfo de las elecciones presidenciales del 2013 y en un periodo de tres años (2014-2017), con algunas características, a) una exagerada reverencia acrítica a la figura del líder, encarnado en el presidente Rafael Correa (caudillismo) , b) facciones políticas y económicas de corte neoliberal de la región Costa que proponen mantener el extractivismo de recursos naturales, como modelo de desarrollo, escondido bajo el discurso de cambio de matriz productiva, c) acusan a sus adversarios políticos como enemigos de la revolución, como parte de la renovación conservadora o como agentes de la derecha; y, d) no les interesa la constitución lograda en Ecuador en 2009. La definición de lo político, lograda por Carl Schmitt (2009) sobre amigo y enemigo calza perfectamente en lo que denominamos Correísmo. Estas facciones, dividen el campo político del Ecuador entre: “revolucionarios-amigos” y a los “traidores-enemigos de derecha”. El discurso maniqueo (amigo-enemigo) para un amplio grupo generacional, sobre todo de jóvenes, se presenta como descontextualizado y sin real sentido político, sobre todo la división manejada por el Correísmo de dividir el mundo entre izquierda (bien) y derecha (mal).

.....

*** Patricio Trujillo Montalvo**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador - FLACSO. Quito, Ecuador

Resumen de ponencia

EL DIFÍCIL CAMINO PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ EN COLOMBIA: UN ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES COMPONENTES DE LA POLARIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

*María Consuelo Ahumada

Las difíciles condiciones políticas, económicas y sociales por las que ha transitado Colombia durante las últimas décadas tienen su origen en la confluencia de dos factores fundamentales estrechamente interrelacionados. Ambos son atribuibles tanto a la responsabilidad histórica de la clase dirigente del país como a los designios de quienes han detentado el poder en el orden mundial. El primero de ellos es la persistencia, intensificación y degradación de un conflicto armado de más de medio siglo. El segundo factor es el abandono histórico o la presencia precaria del Estado en importantes regiones del país y su fracaso en la construcción de un modelo de desarrollo que integre estas regiones y les procure a sus habitantes unas condiciones dignas de vida.

Esta situación se agravó a partir de los años noventa por la imposición de unas políticas económicas, en consonancia con la llamada globalización neoliberal, que fueron acogidas sin reserva y con entusiasmo por las élites de todos los países latinoamericanos, incluida Colombia: reducción del papel económico y social del Estado y desdén por el mercado interno, favorecimiento a los inversionistas extranjeros y al gran capital nacional y acatamiento de políticas de ajuste fiscal y restricción del gasto público. Durante las últimas décadas, estas políticas se han centrado en el modelo de extracción de recursos naturales, en especial la minería, al tiempo que ha decaído notoriamente la producción agrícola e industrial del país. En este contexto, el acuerdo de paz con las FARC, suscrito finalmente el 23 de noviembre del 2016, despertó grandes expectativas, tanto en el ámbito nacional como de la región, en cuanto al restablecimiento de las condiciones democráticas mínimas, que favorezcan la movilización política y social amplia, así como la posibilidad de resolver las diferencias políticas de manera civilizada, sin recurrir a la violencia en Colombia. Es decir, la finalización definitiva de este prolongado conflicto armado con la principal organización guerrillera del país, mediante la implementación completa de los acuerdos, un logro que todavía se vislumbra como incierto y difícil, permitirá por fin despejar el camino de la guerra para que el Estado pueda concentrarse en resolver los asuntos cruciales del desarrollo económico y social.

En la presente ponencia se examinarán las condiciones y perspectivas de la materialización de los acuerdos de paz con las FARC, en el marco de la polarización política que vive el país y de las contradicciones económicas y sociales resultantes del modelo de desarrollo vigente y del conflicto armado como tal. Se parte del planteamiento de que el objetivo de estos acuerdos es la terminación del conflicto armado mediante la desmovilización de la guerrilla, la dejación de las armas y su incorporación a la vida política y civil del país. Por ello, aunque los seis puntos en los

que se estructura el documento final plantean algunas reformas jurídicas, políticas y económicas importantes con miras a alcanzar dicho objetivo y representan avances democráticos significativos, no implican un cuestionamiento del modelo de desarrollo vigente, ni la transformación de fondo de las estructuras agrarias del país. Las dificultades que plantea la implementación de los acuerdos reflejan las agudas contradicciones políticas y sociales que se dan entre los partidarios de este proceso y quienes se oponen a él.

El trabajo consta de dos partes. En la primera se analiza el contexto específico de la aguda polarización de la sociedad colombiana y se contraponen las dos visiones del desarrollo que se plantean y se hace un intento por proporcionarle la fundamentación teórica y política a cada una de estas dos visiones. La primera está representada por unas élites de naturaleza fundamentalmente agraria, que insisten en preservar el gran latifundio y se encuentran ligadas a los grandes negocios, en especial el narcotráfico y la gran minería. Comparten plenamente los preceptos neoliberales.

La segunda visión está representada por una multiplicidad de intereses sociales y populares, de naturaleza democrática, que pugnan por la puesta en práctica del acuerdo de paz, insisten en el desarrollo productivo del país y en la democratización de la sociedad. Estos sectores se expresan de manera principal en las clases medias de las ciudades grandes e intermedias del país. Claramente, en las elecciones presidenciales del 17 de junio de 2018 el candidato de la extrema derecha, representante de la primera visión y apoyado por la totalidad de las élites, se impuso sobre candidato de la izquierda democrática, representada en el programa de la Colombia Humana, vocero de una amplia confluencia de sectores alternativos y democráticos.

La segunda parte de la ponencia se centra en el análisis del alcance de algunos de los principales puntos del Acuerdo de paz, como son la Reforma Rural Integral, la salida a la producción de drogas de uso ilícito y la reparación integral de las víctimas del conflicto armado. Como se ha documentado ampliamente, la lucha por el control territorial ha sido el eje del conflicto entre los distintos actores armados. Pero no se trata solo del control y despojo de la tierra para actividades diversas de gran rentabilidad, sino también de la disputa política, social y cultural con sus habitantes para imponerles unas relaciones de poder favorables a quienes desarrollan dichas actividades.

Puede señalarse entonces, que el peligro principal para la consolidación de los acuerdos de paz con las FARC proviene de la primera corriente mencionada.

Históricamente, su proyecto económico ha estado ligado al narcotráfico y al paramilitarismo, para lo cual requiere de la apropiación y control de territorios estratégicos, mediante el despojo y la intimidación. En dicha tarea ha contado con la alianza de importantes sectores de las fuerzas armadas del país. Esta corriente se nutre también de la supervivencia de una cultura rezagada, que se apoya en creencias y posturas religiosas con sesgo marcadamente conservador, de diverso origen, con las que se pretende legitimar el statu quo, en especial en las zonas rurales en las que el Estado ha hecho muy poca presencia en términos institucionales y sociales, más allá de las fuerzas militares.

En este contexto arriba presentado, se revisarán algunos de los principales enfoques teóricos y políticos referentes al tema de la llamada paz territorial, un concepto fundamental, tanto para alcanzar una paz estable y duradera en amplias regiones del territorio nacional, como para sentar las bases del desarrollo regional.

.....

*** María Consuelo Ahumada**

Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Externado de Colombia - CIDS/UEXTERNADO. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

EL GIRO A LA IZQUIERDA COMO COYUNTURA CRÍTICA: EL CASO ARGENTINO

*Eduarda Moura Pereira

La siguiente propuesta de ponencia hace parte de un trabajo conjunto de investigación académica, en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Federal de Minas Gerais, en Brasil, cuyo objetivo es estudiar las Elites Empresariales, el Estado y el Mercado en América Latina en el contexto del giro a la izquierda después de la redemocratización. En el caso específico de esta ponencia, se pretende comprender si de facto hubo una coyuntura crítica en Argentina durante su supuesto giro a la izquierda de los años 2003, cuando Néstor Kirchner asume el poder. En ese sentido, se entiende como coyuntura crítica un período de cambio significativo que ocurre de maneras distintas y promueve resultados distintos en diferentes países. La metodología utilizada para eso es el método inductivo de process-tracing, en el cual se busca construir una secuencia causal a partir de eventos observables y continuos. Así que se propone un cuadro analítico dividido en tres etapas: primero se determina las condiciones permisivas para el giro a la izquierda; después se investiga las condiciones productivas que resultaron de un momento previo de inestabilidad y que han convergido hasta una ocurrencia de naturaleza específica; y, por fin, se establecen los mecanismos de reproducción, o las condiciones que permitieron su continuidad en el tiempo y en el espacio.

En el caso argentino, el supuesto giro a la izquierda no fue resultado simple de un cambio de partido político en el poder, sino del restablecimiento de – o, al menos, de la convergencia hasta – los principios populistas del antiguo peronismo. En un sistema de carácter bipartidista, el Partido Justicialista (PJ) que eligió Néstor Kirchner, creado por Juan Perón en 1947, generalmente concurre a las elecciones solamente con la Unión Cívica Radical (UCR), pero su ideología política y económica no puede ser considerada homogénea, ya que en las últimas décadas ha pasado por conducciones neoliberales durante los años de 1990 hasta el regreso de las políticas de naturaleza social en la era kirchnerista. Por eso motivo, no se puede establecer el PJ como debidamente un partido de izquierda, y, por consiguiente, se vuelve más difícil conceptualizar la elección de Kirchner como un giro a la izquierda resultado de una coyuntura crítica.

El camino por el cual la Argentina ha pasado desde el fin del régimen militar y hasta lo proceso de redemocratización en 1983 fue marcado por fuertes crisis económicas y escándalos políticos involucrando a sus presidentes. En la primera elección libre después de la dictadura, Raúl Alfonsín, candidato de la Unión Cívica Radical, ha sido elegido con 51,7% de los votos válidos, marcando la primera vez que el partido peronista (PJ) ha sido derrotado en una elección válida. Su gobierno duró hasta las elecciones de 1989, y, en medio de una crisis hiperinflacionaria, Alfonsín renunció antes del fin de su mandato. A mediados de 1989, entonces, Carlos Menem, candidato

del Partido Justicialista, sube al poder y implementa una agenda neoliberal que al principio tiene éxito en contener la inflación. Sin embargo, las acusaciones de corrupción de su gobierno y el fracaso de la Ley de Convertibilidad en su segundo mandato han terminado con su popularidad. Además, Fernando de la Rúa, candidato de la UCR, asume la presidencia en diciembre de 1999, iniciando un de los períodos más críticos para la gobernabilidad en Argentina hasta la elección de Kirchner. Es justamente en ese contexto que se dieron las condiciones permisivas para un cambio de gobierno que permitió la vuelta de las políticas sociales de naturaleza populista que habían marcado el período peronista y que, supuestamente, se alinean con los ideales de izquierda. La Ley de la Convertibilidad, que fijó la moneda argentina al dólar con un cambio de uno para uno – para lo peso convertible –, generó un serio déficit fiscal a medida que las crisis internacionales contrajeron la oferta de capitales. Mientras el país se endeudaba y se desindustrializaba, el gobierno de Carlos Menem sufría graves acusaciones de corrupción, y en las elecciones de 1999 la Unión Cívica Radical vuelve a la presidencia con Fernando de la Rúa. Aunque de la Rúa ha intentado controlar la fuerte recesión, los altos niveles de desempleo y la pérdida de competitividad externa han resultado en gigantescas manifestaciones populares que llevaron a renuncia del presidente en 2001, siendo ese el ápice de la crisis económica en Argentina.

Dando continuidad a ese escenario, el país experimentó sucesivas sustituciones presidenciales hasta que Eduardo Duhalde – político del PJ – asumió la presidencia. Durante el año de 2002 y el comienzo de 2003, Duhalde consiguió establecer gobernabilidad a través de una movilización nacional con sectores empresariales y populares y, finalmente, anunció el fin de la Convertibilidad y declaró la moratoria de la deuda. Aquí es importante subrayar que la participación de las elites económicas argentinas en la esfera política es espasmódica y sigue las crisis. Por lo tanto, sólo se estructuraron coaliciones de los altos sectores de la economía cuando la pérdida de competitividad y la desindustrialización alcanzaron niveles insostenibles. Por ende, en medio a la insatisfacción de todos los sectores de la población y las consecuencias de la crisis recesiva resultado de políticas neoliberales, estaban dadas las condiciones de un significativo cambio de conducción gubernamental.

Siguiendo hacia las condiciones productivas, aquellas que canalizan las fuerzas permisivas dispersas para viabilizar el cambio, es necesario comprender como Kirchner ha entrado en la presidencia en un escenario favorable en lo tiempo y espacio.

Mientras ya estaban encaminadas las acciones necesarias para contener la crisis económica – en su poco tiempo de gobierno Duhalde consiguió acabar con la Ley de Convertibilidad, principal causa de los problemas de la época – Kirchner sólo necesitó volver al discurso político peronista de naturaleza social para conseguir apoyo de la población revuelta con las políticas neoliberales. En las vísperas de las elecciones de 2003 el Partido Justicialista no había entrado en un acuerdo sobre cual candidato ellos irían lanzar, por lo tanto, diversos candidatos fueron autorizados a participar en las elecciones. Kirchner entró con la placa electoral Frente para la Victoria y fue al secundo turno de las elecciones con Carlos Menem. En razón del macizo descredito de este último y de su probable derrota, Menem retira su candidatura y Kirchner es electo con sólo 22,4% de los votos.

La antigua agenda social peronista era demandada por todos los sectores populares, su capacidad de mutación era incuestionable, y las puertas para la defensa de la

soberanía nacional estaban abiertas. Kirchner todavía experimentó óptimas condiciones internacionales en sus primeros años de gobierno, con la recuperación de los precios de exportación, el aliento de la deuda externa y el calentamiento de la economía global. Paralelamente a eso, la política cambiaria de devaluación recuperó la competitividad de la producción argentina y alivió las presiones de la elite económica. Durante su primero mandato, Kirchner busca atraer liderazgos políticos, sociales e sindicales para el ámbito estatal y gobierna con una relativa tranquilidad de las élites, no habiendo significativa formación de coaliciones en ese período.

Acerca de las condiciones de reproducción del gobierno kirchnerista – aquellas relativas a capacidad de perduración del cambio – podemos abarcar acciones en la esfera económica, laboral y social. Aunque no caiga en ese resumen extendernos en una explicación detallada de todas las políticas de Kirchner en estos campos, podemos citar la recuperación de la industria, el aliento en la demanda en razón de la caída en el desempleo, el crecimiento de las exportaciones, la solidez en las cuentas públicas y el pago de deudas. Al mismo tiempo, el presidente asumió una posición favorable a las manifestaciones laborales por aumento de salario reales, aumentó el salario mínimo, lanzó mano de políticas de transferencia de ingresos y volvió atrás con algunas privatizaciones importantes, como de la seguridad social. Su gobierno fue marcado por una relativa tranquilidad y por altas tasas de aprobación popular, siendo él reelegido para un segundo mandato.

Finalmente, se vuelve claro que Argentina ha pasado por un giro a la izquierda en la conducción de la política gubernamental, principalmente por la vuelta de la ideología peronista durante el gobierno Kirchner. A pesar del Partido Justicialista no poder se encajar propiamente como un partido de izquierda, justamente en razón de la capacidad de mutabilidad de su discurso, la coyuntura crítica argentina de comienzo de los años 2000 ha posibilitado un significativo cambio que terminó con la era neoliberal y implementó una agenda de cuño social y nacionalista, característica de gobiernos de izquierda. De hecho, Argentina terminó el mandato de Néstor Kirchner con la crisis económica de 2001 superada y con importantes mejoras en la calidad de vida de su población, contrastando fuertemente con los resultados del período de influencia norteamericana en la América Latina de los años 1990. Tenemos, entonces, una coyuntura crítica que posibilitó no solo el giro a la izquierda, como también su perpetuación, marcando profundamente la historia de uno de los países más importantes de nuestro continente.

.....

* Eduarda Moura Pereira

Fundação de Amparo à Pesquisa de Minas Gerais FAPEMIG. Belo Horizonte, Brasil

Resumen de ponencia

EL ORDEN INFRAMUNDIAL Y CÓMO SOBREVIVIRLO (THE UNDERWORLD ORDER AND HOW TO SURVIVE IT)

*Juan José Salgado Ávila

Esta exposición tiene como principal objetivo resaltar la importancia de que la sociedad civil se involucre como tomadores de decisiones en un país. Considerando el complejo proceso de globalización, desarrollo tecnológico y las diferentes formas en que el mundo está conectado, estar consciente del poder de la organización de la sociedad civil es crucial para el desarrollo de cualquier país.

Primero, describiré el sistema actual, identifico que las superpotencias, sabiendo de los cambios en el sistema internacional crearon y alimentaron Organismos Internacionales (OI). Intentando no solo manejar el nuevo paradigma que la interdependencia y la tecnología representaba, pero además estableciendo las reglas que el resto del mundo tenía que seguir para poder tener un rol en el escenario internacional. El día de hoy, las organizaciones internacionales exigen a los países que cambien sus políticas internas, indicando cómo deben manejar importantes asuntos económicos y políticos, si es que ellos quisieran obtener su membresía.

En este sentido, podemos decir que existe un orden mundial; no obstante, es un orden mundial de súper potencias en el que los otros estados, los medianos y pequeños, no tienen lugar. Esta parte del sistema internacional en el que los Estados están voluntariamente quitándose algunos de sus atributos y perdiendo agresivamente espacios para generar política pública comprometiendo su capacidad de atender asuntos internos críticos; esos países no pertenecen a ese orden mundial, pero a un orden inframundial que mantiene a esos países en constante peligro. En este trabajo propongo en método con el que estos otros países pueden asegurar su seguridad interna, reforzando el rol de la sociedad civil

Para poder hacerlo, primero identifico a esos otros países, lo haré considerando tres variables fundamentales: si esos países tienen membresía en la Organización Mundial del Comercio, El Fondo Monetario Internacional y hacen sus aportaciones al Banco Mundial; considero estas membresías porque son estas tres OI las que más evidentemente someten a condicionalidad a los países en cuestiones trascendentales como asuntos del desarrollo de la política económica y comercial de un país, su modelo político interno, entre otras cosas. No obstante que considero que los países están en riesgo en todos los sentidos, apunto por ahora en esa dirección para acotar el trabajo y que tenga una extensión pertinente.

Como segunda variable consideraré la pobreza y la desigualdad, la pobreza y la desigualdad, sin lugar a dudas, condicionan la participación ciudadana en la vida política del país, puesto que son inherentes a ellas la desnutrición, el hambre, la mala educación, malas condiciones de salud, la lista podría seguir indefinidamente. Para ser consecuente con el trabajo utilizaré las últimas cifras del Banco Mundial para hacerlo y

el estado de su democracia analizando los resultados del Electoral Democracy Index de Varieties of Democracy (V-Dem). Después, voy a probar en qué medida están en riesgo esos otros países analizando las variables y las condiciones actuales de México y Chile, revisando, además, el contexto nacional de los países al ingresar, cuál fue la motivación de su ingreso y del reforzamiento del compromiso. Elegí México, no solo por ser mi país de nacimiento y crianza, pero por la resonancia mundial que ha alcanzado el problema de la violencia y la corrupción, en contraste con el aparente crecimiento político vociferado por la clase política mexicana. Chile, por el contrario, lo elegí por la apariencia de estabilidad y crecimiento económico que muestra al exterior pues pareciera un país que no debería pertenecer al orden inframundial, es esa la razón final, saber si un país que no es una súper potencia puede no estar en riesgo. Finalmente, yo propondré una manera civil de sobrevivir al orden inframundial, basado en lo que llamo: la cooperativización de los problemas, para reforzar la participación de la ciudadanía en la solución de tales.

.....

*** Juan José Salgado Ávila**

Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile IEI U de Chile. Santiago, Chile

Resumen de ponencia

EL PODER POPULAR COMO PRINCIPIO DE TRANSFORMACIÓN POLÍTICA/INSTITUCIONAL: UNA MIRADA DEL PROCESO BOLIVIANO Y VENEZOLANO DE LA ÚLTIMA DÉCADA

*Vicente Leon Candellero

Tengo el interés de trabajar sobre el concepto de poder popular y su impacto en la configuración de dos de los nuevos regímenes políticos latinoamericanos. La propuesta radica en un análisis comparativo entre el proceso político boliviano y venezolano, haciendo hincapié en ciertos ejes que permitan desarrollar una respuesta a nuestro interrogante central: ¿De qué manera estas experiencias políticas transformaron (o no) sus estructuras institucionales en base a la concepción del Poder Popular?

Para acercarnos a nuestro objetivo es necesario desarrollar de manera clara y precisa a qué nos referimos cuando hablamos de “Poder Popular”, concepto central que da origen a la pregunta que articula este trabajo. A partir del desarrollo del filósofo y sociólogo argentino Miguel Mazzeo, pretendo introducir la noción de “Poder Popular” y conjuntamente con ella, la tensión que implica lo que denomina la lógica política de la autonomía y la lógica política de la soberanía. El análisis de este autor sobre el poder popular posee una gran relevancia a nivel latinoamericano al punto que su libro “El Sueño de una Cosa” forma parte de los cuadernos de formación de la Juventud Venezolana del PSUV. Por otro lado, también incluiremos algunos análisis de Alvaro Linera para comprender la complejidad que implica sostener transformaciones institucionales que descentralizan la toma de decisiones a la vez que se pretende profundizar un proceso político de cambio a nivel estatal.

Adentrándonos ya en la comparación y el análisis de los casos, comenzaremos haciendo en un primer apartado un rastreo histórico en torno a las condiciones de gestación y los contextos de surgimiento de las ya nombradas experiencias políticas. Aquí hay varios aspectos que deberán ser tenidos en cuenta e intentaremos nombrar los que consideramos más importantes para explicar tanto las transformaciones político/institucionales como las características propias que diferencian y distancian a ambos procesos entre sí. Entendemos para encontrarnos con factores explicativos no debemos restringirnos únicamente a lo que tiene que ver con los periodos cercanos a las irrupciones populares previas a las victorias electorales. El modelo de penetración de las estructuras partidarias, las lógicas y tradiciones democráticas de ámbitos países a lo largo del siglo XX, el papel de las fuerzas armadas, de los sindicatos y de las comunidades originarias, etc., son elementos a considerar para acercarnos a una respuesta más minuciosa de nuestro problema.

En un segundo apartado nos interesa comenzar a analizar algunas transformaciones institucionales concretas en ambos países con el objetivo de mostrar la particular relevancia que adquieren en sus normas jurídicas las nociones de autonomía comunal,

autonomía comunitaria y originaria. Las Constituciones serán objeto de análisis al igual que dos leyes que entendemos fundamentales para desarrollar nuestra problemática: La Ley Orgánica de las Comunas aprobada en 2006 por el parlamento venezolano y la Ley Marco de Autonomías y Descentralización aprobada en el 2010 por el parlamento boliviano. Serán motivo de análisis también las diferentes modalidades de participación directa que se reconocen en ambas Constituciones y fueron recurrentemente utilizadas por ambos procesos políticos. Esta valorización inédita de herramientas institucionales de estas características son un aspecto fundamental si queremos reconocer las limitaciones de la democracia representativa y analizar los alcances de una democracia que se presenta como protagónica. Hacia el final de este segundo apartado, voy a intentar señalar la predominancia que adquiere la cuestión originaria en Bolivia para comprender el desarrollo del Poder Popular como estrategia desde el Estado Plurinacional. Aquí podremos remarcar algunas diferencias y similitudes con Venezuela ya que la cuestión originaria es fundamental para comprender el desarrollo del Poder Popular como motor de los nuevos regímenes políticos latinoamericanos, pero dio lugar a transformaciones institucionales de muy diversa índole de acuerdo a diferentes grados de priorización de dicha cuestión. Por último y como tercer apartado realizaré algunos interrogantes y conclusiones provisionales que se pueden deducir de las comparaciones efectuadas en torno a nuestra problemática central. Señalaré también algunos aspectos de diálogo y distancia de los casos analizados con algunos aspectos de la experiencia argentina en la década kirchnerista. Mi objetivo es que estas palabras sirvan para poder elaborar, desde las conclusiones y balances de las experiencias pasadas, algunos elementos y herramientas políticas para cuestionar nuestras limitaciones y analizar las posibilidades de efectuar transformaciones sociales con un horizonte emancipador y popular.

.....

*** Vicente Leon Candellero**

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María - IAPCS/UNVM. Villa María, Argentina

Resumen de ponencia

EN LOS ALBORES DEL POSMARXISMO. LAS FUENTES TEÓRICAS DEL GRAMSCI POPULISTA.

*Anxo Garrido Fernández

Acostumbra a darse por sentada la influencia gramsciana sobre la teoría de la democracia radical de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. Sin embargo, esta presuposición tiende a velar la muy particular lectura, en ocasiones inconmensurable con las coordenadas teóricas del autor italiano, que se pone en juego en las páginas de *Hegemonía y estrategia socialista* (1985). El objetivo de nuestra ponencia consiste en rastrear las fuentes explicitadas por Chantal Mouffe (Barry Hindess, Paul Hirst, Gerald A. Cohen, Raniero Panzieri, Louis Althusser, etc.) en los tres textos consagrados al estudio de Gramsci que anteceden la publicación de su obra conjunta con Ernesto Laclau ("*Hegemonía, política e ideología*" (1978), "*Hegemony and ideology in Gramsci*" (1979) y "*Working-Class Hegemony and the Struggle for Socialism*" (1983)).

Queremos con esto señalar las vías muertas, las posiciones alternativas y los caminos que la teoría discursivista de la hegemonía dejó sin recorrer, a fin de acotar debidamente el espacio adecuado en el que esta herramienta interpretativa puede rendir sus frutos: a saber, el análisis de las producciones simbólicas con sus correspondientes fijaciones subjetivas en las sociedades contemporáneas. Del mismo modo, nos gustaría señalar qué se pierde en el tránsito al posmarxismo, qué límites interpretativos arrastra indefectiblemente la ontología de la contingencia radical y en que puntos Mouffe se separa del propio Gramsci lastrando su interpretación.

Las piedras de toque de nuestra lectura son: 1) El esbozo de una cartografía que ubique a Laclau y Mouffe en el panorama intelectual británico. Para ello dividiremos este en cuatro corrientes principales esbozando sus características: a) perspectiva humanista (R. Williams, R. Hoggart y E. P. Thompson), b) Althusserianos (St. Hall, P. Anderson), c) Marxismo analítico (E. O. Wright, Gerald Cohen) y d) posmarxistas (E. Laclau, Ch. Mouffe, B. Hindess, P. Hirst).

2) En segundo lugar, nos centraremos en los textos de Chantal Mouffe que hemos mencionado, exponiendo el desarrollo diacrónico de sus posturas marcado por el dialogo con diferentes interlocutores que actúan sobre su concepción de la obra gramsciana. El objetivo de este punto será señalar el papel central que juega Louis Althusser como precursor del posmarxismo: para ello señalaremos las deudas que Mouffe guarda con el francés, especialmente por lo que hace al esquema funcionalista al que nos aboca su lectura de Gramsci en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, auténtico precedente, como mostraremos, de los análisis posmarxistas.

3) En tercer lugar, nos centraremos en los pasajes de los Quaderni del Carcere que

permiten ir más allá de Laclau y Mouffe y que nos dotan de herramientas bien calibradas para el análisis de los procesos sociales contemporáneos. Fundamentalmente nos ocuparemos de analizar el celebre pasaje sobre las Correlaciones de fuerza y los fragmentos dedicados a la categoría ricardiana del mercado determinado. Queremos con esto apuntar a un núcleo irreducible en la obra del sardo: una ontología en la que la diferencia se encuentra siempre y en toda ocasión cualificada, en la que la heterogeneidad de relaciones de fuerza es siempre finita y remite a una gramática en la que las relaciones económicas aún siendo resultado de la praxis subjetiva contingente (y por lo tanto expresión de hegemonías sedimentadas) gozan, dada su lenta temporalidad, de un estatuto objetivo que opera como principio de realidad de la acción política. En otras palabras, el planteamiento de Gramsci, en tanto que circunscrito a las coordenadas del materialismo histórico, excluye por principio la ontología de la contingencia radical, resulta refractario a la operación que pretende deconstruir la distinción base-superestructura (pues en toda ocasión Gramsci señala la misma como metafórica) y, sin caer por ello en el esencialismo economicista (como pretenden Laclau y Mouffe) permite dar cuenta de los procesos extra-simbólicos que acontecen en una sociedad y que se encuentran más allá del voluntarismo político.

.....

* Anxo Garrido Fernández

Universidad Complutense de Madrid UCM. Madrid, España

Resumen de ponencia

ESCRIBIR DESDE LA TENSION. CONFLICTOS ESTÉTICO-POLÍTICOS EN LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL DE EDUARDO GALEANO Y FRANCISCO URONDO: 1955 Y 1976

*Gabriel Montali

El objetivo general de este trabajo es analizar los conflictos estéticos, políticos e ideológicos que caracterizaron las trayectorias y la producción intelectual de Eduardo Galeano y Francisco Urondo hasta mediados de la década de 1970. El texto no sólo se propone reconstruir el proceso que condujo a estos escritores a adherir a una perspectiva de transformación radical de las condiciones de explotación y opresión del capitalismo, sino también establecer las controversias que ambos debieron afrontar a medida que comenzaron a imponerse discursos “antiintelectuales” al interior de los núcleos letrados progresistas y de izquierda del continente.

En específico el trabajo persigue, primero, precisar cómo repercutieron en sus biografías los sucesos políticos nacionales e internacionales más relevantes del período. Segundo, establecer qué función atribuyeron a los intelectuales y a la obra artística en ese contexto. Tercero, determinar qué propuesta estética de vinculación entre arte y política elaboraron ambos autores. Y por último, identificar qué posición adoptaron frente a los discursos y las prácticas políticas signadas por la lógica de la guerra y el paradigma amigo-enemigo. A estos fines, la estrategia de análisis se enfocará en la transformación de sus imaginarios a lo largo de esas dos décadas, en los temas y recursos estilísticos con los que constituyeron sus programas de escritura, y en el tratamiento que dio en sus obras a sus propias experiencias de militancia político-cultural.

El estudio se propone comprobar la siguiente hipótesis: la paulatina consolidación y recrudescimiento de políticas autoritarias y represivas aplicadas desde la cúspide del Estado, tanto en Uruguay como en Argentina, favorecieron el desplazamiento ideológico de Galeano y Urondo desde un ideario reformista hacia uno revolucionario. Como veremos a lo largo del trabajo, en el transcurso de veinte años ambos autores pasaron –sin escalas ni intermedios– desde una perspectiva social-demócrata hacia otra que proponía una transformación radical de las condiciones de explotación y opresión del capitalismo. Con ese horizonte de futuro imaginado, Galeano y Urondo se propusieron un programa estético-literario y periodístico cuya función no sólo tuvo por objeto coadyuvar en la construcción de una nueva sociedad, sino también la de un hombre nuevo, libre y emancipado. En ese tránsito, ambos autores encontraron en la Revolución Cubana (1959) y en la figura de Ernesto Guevara el modelo para una transformación exitosa del orden establecido; pero el intento de estos escritores por elaborar una exégesis antidogmática de la teoría marxista, sumada a la defensa del intelectual y su obra en tanto actores imprescindibles para el proceso de liberación, los

condujo a entrar en controversia o contradicción con una praxis política signada por la lógica binaria del paradigma amigo-enemigo.

El trabajo está guiado por tres interrogantes fundamentales: ¿cuáles fueron las condiciones político-ideológicas que impulsaron la radicalización de los núcleos intelectuales a los que pertenecieron Galeano y Urondo?, ¿cómo impactó en ellos la articulación entre lógica de la guerra y discursos antiintelectuales en el campo cultural de izquierda de América Latina?, y ¿cuáles fueron las características de la propuesta literaria que elaboraron a lo largo del período?

En síntesis, la investigación se centrará de manera especial en la compleja ambigüedad de tensiones que todo este contexto desató en las trayectorias de Eduardo Galeano y Francisco Urondo. En primer lugar, porque consideramos que incorporar un enfoque microhistórico, atento a la experiencia de vida de los actores, aporta un factor de complejidad creativo que enriquece el análisis de un período histórico que, últimamente, ha sido muy visitado por los estudios académicos desde diversas perspectivas. Y en segundo lugar, porque nos permite observar la enorme variedad de posicionamientos que existieron al interior de los núcleos progresistas y de izquierda, como así también la multiplicidad de dificultades que afectaron a este sector del campo político.

Finalmente, para articular el enfoque aplicaré una metodología de trabajo cualitativa que estará sostenida por tres tipos de fuentes: literarias, bibliográficas y orales; es decir, abarcaré los textos periodísticos y de ficción de ambos autores valiéndome de los aportes de investigadores especializados en los conflictos de la época y de entrevistas a informantes clave. Por último, cabe destacar que el texto integra parte de los aspectos que trabajo en mi tesis en el marco del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina.

.....

*** Gabriel Montali**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

FÓRUM SOCIAL MUNDIAL FRENTE À GLOBALIZAÇÃO CAPITALISTA: BALANÇOS E PERSPECTIVAS DE 2001 A 2018

*Vitória Gonzalez Rodriguez

Os anos 1990 marcaram um aprofundamento do neoliberalismo e da globalização capitalista. Esse contexto engendrou, por volta da virada do milênio, em diferentes territorialidades do mundo, o surgimento de um amplo ciclo de protestos da sociedade civil organizada que pautaram os malefícios - sociais, econômicos, políticos e ambientais - das práticas neoliberais e da globalização capitalista. Símbolo deste ciclo de ação coletiva transnacional é o Fórum Social Mundial, objeto de estudo do trabalho. Este Fórum pauta, desde a sua primeira edição (em 2001, em Porto Alegre, no sul do Brasil), diferentes estratégias de articulação junto a diferentes movimentos sociais para enfrentar o neoliberalismo e a globalização capitalista, bem como para construir “outro mundo possível”.

Nesse contexto de nascimento do movimento antiglobalização, é importante pautar que ocorreram mudanças não apenas na comunidade internacional, com o surgimento de novos atores internacionais na arena geopolítica, mas também na forma de mobilização política, com novas práticas e gramáticas. Nesse sentido, o Fórum Social Mundial tem como característica que o diferencia a pluralidade e heterogeneidade dos movimentos que o compõem. Tais movimentos mostraram-se capazes de se reconhecer, dialogar e intercambiar vivências, práticas e utopias.

Como dito, os anos 1990 marcaram o aprofundamento do neoliberalismo. Por outro lado, o começo dos anos 2000 viu o “giro à esquerda” na América Latina, sendo que praticamente toda a primeira década do século foi mais favorável e simpatizante a governos e movimentos de esquerda. Hoje em dia, no entanto, há um novo processo de “direitização” da política - ou seja, tanto a nível nacional (Brasil), quanto a nível regional (América Latina) e global, veem-se avanços de pautas, políticas e governos de direita. É necessário levar em conta, portanto, que, assim como o contexto social e político a nível mundial, regional e nacional sofreu alterações desde o início do Fórum Social Mundial, o próprio Fórum também sofreu modificações em suas estratégias. Nesse sentido, o trabalho visa traçar um histórico do Fórum Social Mundial de 2001 a 2018, passando pelas diferentes edições do evento e analisando os seus principais documentos, como diretrizes e cartas de princípios.

O objetivo geral do estudo consiste em entender como se deu (e como se modificou) a estratégia do Fórum Social Mundial ao longo do tempo, de modo a poder fazer uma comparação do seu início com os dias de hoje, pautando seus balanços e, ainda mais importante, suas perspectivas para o futuro. Do mesmo modo, pretende-se fazer um paralelo entre as estratégias de atuação do Fórum Social Mundial e a situação sociopolítica tanto global quanto regional, de modo a compreender como o Fórum está inserido em um contexto político maior.

O trabalho justifica-se academicamente por tratar de um importante movimento a nível internacional para as Ciências Sociais. Um estudo que faça sua trajetória histórica, pautando seus balanços e suas perspectivas mostra-se relevante e enseja importantes debates sobre a resistência ao “giro à direita” no Brasil, na América Latina e no mundo, bem como sobre processos alternativos de democracia. Socialmente, o trabalho justifica-se principalmente por valorizar os movimentos sociais, dando-lhes protagonismo na arena internacional.

Para chegar aos objetivos apontados, o trabalho estará dividido em diferentes seções, quais sejam: a) retomada histórica do surgimento dos movimentos sociais antiglobalização; b) trajetória do Fórum Social Mundial, de 2001 a 2018, com análise dos documentos mais relevantes; c) análise da relação do Fórum com o contexto mais amplo, com indicadores ainda a serem definidos. Espera-se incentivar um debate sobre a importância de o Fórum retomar sua força em um contexto de acirramento das disputas políticas principalmente na América Latina. A trajetória histórica será importante, portanto, para poder pautar possibilidades de atuação de agora em diante, fortalecendo a resistência altermundista engendrada pelo Fórum Social Mundial em (e desde) 2001.

.....

*** Vitória Gonzalez Rodriguez**

Universidade Federal do Rio Grande do Sul UFRGS. Porto Alegre, Brasil

Resumen de ponencia

GÉNESIS DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA: UN ESTUDIO SOBRE LA FORMACIÓN EN LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA EN LA DÉCADA DE 1970.

*Santiago Giantomasi

Varios son los hitos que se podrían indicar como relevantes para comprender el impulso integracionista latinoamericano que se consolidó en la primera década del siglo XXI en la región. En este proceso, la República Bolivariana de Venezuela tuvo un rol fundamental en tanto promotor de algunos organismos supranacionales como el ALBA, CELAC y UNASUR, pero también cumpliendo un rol primordial en el reforzamiento de otros ya existentes como el Mercosur, dando lugar de esta manera a la consolidación de una arquitectura regional con un nivel de integración sin precedentes en la historia de América Latina y, particularmente, de Sudamérica. Sin embargo, es necesario profundizar en los estudios que expliquen las causas por las cuales Venezuela devino en uno de los puntos neurálgicos de irradiación de ese movimiento integracionista, y para esto es necesario indagar en su historia. De esta manera, la idea de buscar parte de la genealogía del proceso regional en un país como Venezuela remite a las motivaciones culturales, económicas, políticas y sociales que perseguía el elenco gubernamental que accede al gobierno venezolano por vía democrática en 1999. Por esta razón, no se puede soslayar el hecho de que varios cargos de relevancia en el Estado hayan sido ocupados por militares, por ejemplo, el principal de ellos, el cargo de presidente de la Nación, por parte de Hugo Rafael Chávez Frías. En este sentido, abundantes son los estudios acerca de la influencia de diversas agrupaciones políticas venezolanas sobre la propia biografía de muchos de esos militares, pero escasas han sido las investigaciones específicas sobre la formación de los mismos en el ámbito castrense. Actualmente, analizar en profundidad también este aspecto se torna una tarea ineludible para comprender, de manera holística, los antecedentes que dieron lugar al proceso integracionista latinoamericano de principios del siglo XXI.

El objeto de estudio de la investigación es el proceso de profesionalización del Ejército en Venezuela a partir de la formación de la promoción Simón Bolívar II, de la que fue parte Hugo Rafael Chávez Frías, desde 1971 a 1975 en el marco del Plan educativo Andrés Bello que transformó en un instituto militar universitario a la Academia Militar de Venezuela. En esta institución los cadetes se instruían para egresar como oficiales del ejército con el grado de subtenientes, pero a partir de la aplicación de dicho plan se graduarían además con el título de licenciados en Ciencias y Artes Militares opción Terrestre con las menciones de Ciencias, Administración o Educación. De los 375 aspirantes que ingresaron en 1971 a la Academia Militar de Venezuela, jóvenes en su mayoría de 17 a 18 años provenientes de sectores populares y heterogéneos en cuanto a su procedencia regional dentro de la geografía venezolana, sólo egresaron 75

en 1975. La promoción inmediatamente anterior, de 1974, denominada “General en Jefe José Antonio Pulido”, contó con 127 egresados, y la inmediatamente posterior, promoción “General de Brigada Francisco Carabañó”, con 84 egresados.

Se pretende comprender qué influencia tuvo el Plan Andrés Bello en el desenvolvimiento de una visión crítica de la realidad venezolana y de aspiraciones políticas por parte aquellos miembros de la promoción Simón Bolívar II que formaron parte del elenco que accedió democráticamente al gobierno venezolano en 1999 con la intención de alcanzar el desarrollo nacional e incluir socialmente a partir de la redistribución de la renta petrolera, principal ingreso económico del país y abocado, geopolíticamente, hacia un acercamiento integracionista con los países latinoamericanos.

Con el objetivo de dar respuesta a las cuestiones anteriormente manifestadas, se analiza el período señalado en base a discursos y testimonios, así como también apelando a bibliografía de divulgación y académica que da cuenta de las proyecciones del referido Plan y contribuyen a la comprensión del objeto de estudio a partir de un marco teórico. De esta manera, las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizadas fueron la observación documental, resumen analítico y análisis crítico de testimonios y bibliografía, mediados por la utilización de técnicas documentales auxiliares (como el subrayado y el fichaje).

.....

* Santiago Giantomasi

Universidade Federal da Integração Latino-Americana UNILA. Foz do Iguaçu, Brasil

Resumen de ponencia

GRAMSCI E AS ESQUERDAS NA AMÉRICA LATINA: CONTRIBUIÇÕES À IDEIA DE NAÇÃO

*Monica Dias Martins

As contribuições de Gramsci à ideia de nação podem ser sintetizadas em três eixos: a complementariedade entre a práxis regionalista/nacionalista/internacionalista; a concepção ampliada de Estado (coerção mais consenso), a qual permite entender a busca do aparato estatal por legitimidade conferida pela nação; a formação de uma vontade coletiva nacional-popular revolucionária, elemento indispensável para unificar a Itália. A partir da análise destas contribuições, argumento que emerge a ideia da nação como “zona de conflitos”, uma comunidade forjada não apenas pelas elites, mas pela luta das camadas subalternas, as quais, com seus diferentes projetos nacionais, disputam a hegemonia na sociedade. No período compreendido entre as duas guerras mundiais, ao invés de limitar seu olhar e simplificar a acirrada discussão sobre nacionalismo e internacionalismo, o pensador italiano aponta para uma combinação das possibilidades emancipatórias de ambos.

Antonio Gramsci observou a importância das formações nacionais para a construção do socialismo. Algumas personalidades da história italiana recorrentes na sua obra são indícios de como o autor prezava o estudo dos processos nacionais: Maquiavel, experiente diplomata florentino que, já no século XVI, se empenhava pela unidade das cidades-estados italianas; Mazzini, idealizador do “princípio da nacionalidade” que pretendia subverter a ordem dinástica e instaurar na Itália uma república unitária e democrática; Garibaldi, patriota que liderou as insurreições contra o Papado e pela unificação italiana, movimento conhecido por Risorgimento.

Ao tempo em que defendia o internacionalismo proletário, Gramsci não deixou de acompanhar os debates no movimento socialista acerca do problema do nacionalismo e ressaltou em seus escritos questões-chave para concretizar a vontade coletiva nacional-popular:

- As desigualdades entre o norte industrial e o sul agrário, analisadas em A questão meridional, texto publicado pouco antes de sua prisão em 1926, só seriam superadas mediante uma aliança operário-camponesa, capaz de mobilizar o conjunto de trabalhadores contra o capitalismo e o Estado;
- As imagens de pátria dos antigos combatentes da Primeira Guerra Mundial, influenciadas pela ideologia fascista e pelas atividades ilegais de organizações paramilitares, as quais adotavam métodos violentos para reprimir as manifestações populares no campo e na cidade;
- A correlação de forças entre as classes sociais, expressa nas posições e visões de mundo antagônicas, cuja síntese teórica é o conceito de hegemonia: predomínio de um grupo social sobre o conjunto da sociedade, a partir de uma fase de luta política em que uma determinada força, ou uma combinação delas, se impõe sobre toda a área social e “não pode deixar de se fundamentar na função decisiva que o grupo

dirigente exerce no núcleo decisivo da atividade econômica” (Gramsci, Maquiavel, a política e o Estado moderno).

Aprendendo a lidar com a complexidade das lutas sociais, a classe trabalhadora poderia, então, criar as condições necessárias para um desenvolvimento ulterior da vontade coletiva nacional-popular no sentido da conquista da hegemonia proletária e da tomada do Estado. Esse se reorganiza constantemente para preservar a supremacia da classe dominante e excluir as massas da participação na vida política nacional. O jovem Gramsci sofreu na pele a presença do Estado italiano, marcada por um sistema tributário que penalizava os mais pobres e por violenta repressão aos conflitos ocorridos no início do século XX, em sua terra natal, a Sardenha, tratada como colônia de exploração submetida à burguesia industrial da região norte. Difícil entender seus anseios com a união dos proletários de todo o mundo sem considerar o sentimento regionalista que impulsionava sua militância.

A aproximação do estudante sardo com o movimento operário em Turim, cidade que abrigava numerosas indústrias e sede da Organização Internacional do Trabalho/OIT, criada em 1919, se deveu à sua discordância com o Partido Socialista Italiano/PSI. Esse acolhia teses racistas sobre a população do Sul, menos desenvolvido e de economia agrícola, e não se opunha ao protecionismo estatal à indústria do Norte, que atraía grande número de migrantes à procura de emprego. Com a explosão da Primeira Guerra Mundial e o advento da Revolução Russa, Gramsci passou a defender um sistema político internacionalista e solidário. Contudo, não deixou de lutar por uma Itália igualitária, na qual seus concidadãos tivessem acesso à educação e a uma vida melhor.

Ao notar a maior organização dos operários face aos demais setores populares, Gramsci concebeu o proletariado como a vanguarda que iria transformar o país através dos Conselhos de Fábrica. O fracasso dessa experiência de autogestão operária e o avanço do fascismo levaram-no a incorporar o debate nacional na estratégia revolucionária. Portanto, o êxito da revolução dependeria da aliança operário-camponesa, voltada para solucionar a questão meridional e realizar a unidade italiana em bases populares. O dirigente comunista sentiu a necessidade de uma solidariedade política que, ultrapassando semelhanças socioeconômicas, fosse fundamentada em vínculos nacionais.

Gramsci dedicou sua vida à concretização do ideal da união proletária mundial e da conquista de direitos pelas camadas menos favorecidas da nação italiana, com particular atenção às desigualdades regionais. Enfrentou dissabores e incompreensões por parte de conterrâneos, camaradas e comentaristas ao se posicionar entre a classe e a nação. Tal afirmação contradita alguns dos estudiosos de Gramsci, os quais parecem crer que a oposição entre classe e nação seja absoluta. A partir do quadro de referência do marxismo, Gopal Balakrishnan (2000:211) argumentou que o pretenso contraste não se sustenta: “...nação e classe, longe de serem bases de organizações rivais e mutuamente excludentes, são no mínimo complementares. O conflito aberto entre as duas só emergiu por um curto período, no século XX, no plano de uma luta entre os “mitos” rivais do destino nacional e do internacionalismo socialista.”

A contextualização acima ajuda a esclarecer o dilema político-intelectual vivido por Gramsci. Na perspectiva adotada nesse trabalho, além de internacionalista convicto, foi também um ardoroso nacionalista e regionalista. Concluo com uma síntese de suas contribuições à ideia de nação enquanto zona de conflitos: uma comunidade político-

cultural, da qual participam inúmeros atores com interesses variados e concorrentes que disputam a hegemonia na sociedade.

Sua trajetória de luta é um bom exemplo da complementariedade entre as esferas regional, nacional e internacional. O apego à Sardenha esteve na raiz do sentimento regionalista e das motivações internacionalistas que o acompanharam ao longo da militância política. Combateu as teses preconceituosas sobre as populações trabalhadoras do Sul da Itália, tanto no plano teórico quanto prático, propondo a aliança operário-camponesa. Resolver a questão meridional era imprescindível não apenas para o êxito da revolução socialista como também para construir, em bases populares, a nação italiana. Assim, incorporou o componente nacional na estratégia revolucionária, oferecendo indicações metodológicas sobre como estudar uma dada formação social, mediante a abordagem ampla e articulada das relações de força internacionais e dentro de um Estado-nação.

Sua inquietação teórica se manifesta com o fracasso da experiência dos conselhos de fábrica e a consolidação do fascismo: afinal, são as classes ou as nações os principais agentes da história? A questão nacional era motivo de acalorados debates no seio do movimento internacional nas primeiras décadas do século XX. Apesar de sua dedicação ao ideal da união proletária mundial, Gramsci não comungava com a perspectiva de um cosmopolitismo uniforme e a tese de propensão natural à solidariedade de classe; começava a perceber a necessidade de uma solidariedade política firmada em vínculos nacionais. Caberia à classe operária unificar econômica e espiritualmente o povo italiano.

A concepção de Estado ampliado, em uma época de protagonismo político das massas, lhe permitiu examinar as funções do aparelho privado de hegemonia, ou sociedade civil, como educador, dirigente e organizador dos coletivos nacionais em vista de criar e manter um tipo de cidadão adequado à dinâmica da produção capitalista. Nesse sentido, Gramsci expõe a função ideológica da educação, retratando as discriminações existentes no sistema de ensino italiano. A escola pública é o local de disseminação de valores burgueses; não oferece iguais oportunidades à criança proletária de desenvolver sua inteligência e formar sua personalidade, apenas a adestra. A educação como instrumento de liberdade é um problema a ser enfrentado pela classe trabalhadora.

Em um momento de polarização político-ideológica que ameaça alternativas de construção de comunidades nacionais ancoradas na igualdade de direitos, na autogestão e na soberania, Gramsci reflete sobre aspectos fundamentais para a atuação das esquerdas latino-americanas ao tratar, em sua obra, da formação da vontade coletiva nacional-popular e da reforma intelectual e moral.

.....

* Monica Dias Martins

Programa de Pós-Graduação em Sociologia - PPGS. Programa de Pós-Graduação Políticas Públicas. Universidade Estadual de Ceará - PPGS. Fortaleza, Brasil

Resumen de ponencia

HEGEMONÍA, INSTITUCIONES E IDENTIDADES POLÍTICAS EN LA ETAPA KIRCHNERISTA (2003-2015)

*Juan Ignacio Estévez Rubín De Celis

La presente ponencia se enmarca dentro de un trabajo doctoral más amplio que busca combinar los enfoques teóricos del neoinstitucionalismo y la teoría del discurso de la Escuela de Essex en el análisis del cambio institucional y su relación con las identidades políticas en la Argentina reciente (2003-2015). En esta línea, una de las grandes preocupaciones teórico-empíricas a la que se enfrenta nuestro trabajo tiene que ver con la comprensión de la disputa del sentido que adquieren las instituciones políticas ante el cambio de hegemonía política. Asumiendo que el período kirchnerista deviene en una nueva hegemonía política, construida a partir de la otredad que representa para esta la hegemonía menemista, exploraremos de qué forma el cambio institucional está atravesado por una disputa del sentido que dota de un nuevo significado a su existencia y su funcionamiento. En síntesis, veremos de qué forma las instituciones políticas son reflejo de las relaciones de poder que se dan en un momento determinado y cómo su transformación y cambio están en estrecha relación a la forma de nombrarlas y significarlas; todo en una suerte de institucionalismo discursivo.

Aterrizando sobre algunas de las aproximaciones teóricas antes señaladas, asumimos que las estructuras políticas del tiempo legal-formal han sido un objeto de estudio propio de las ciencias políticas (Rhodes, 1997: 54), motivo por el cual existe una gran bibliografía que se centra en analizar las reglas, procedimientos y organizaciones formales de gobierno; dejando muchas veces de lado el estudio y análisis de la sociedad y su relación con la conformación y organización del sistema político y de partidos. Es así como surgen las teorías neoinstitucionalistas, logrando “combinar el estudio de la democracia, la cultura política, el comportamiento político, los partidos políticos y demás, y su significado y el papel para el Estado y los ciudadanos, respectivamente” (Rivas Leone, 2003, 39). Asimismo, de la mano del auge del enfoque posestructuralista, la Teoría del Discurso Político de la Escuela de Essex (TDP) –con Ernesto Laclau como su máximo exponente– planteó la necesidad de abordar el estudio de lo político y lo social desde la noción de discurso; entendiendo el discurso como “una totalidad estructurada de diferencias” (Andersen, 2008: 50), lo que equivale a decir que “su concepción de discurso [la de la Escuela de Essex] excede la mera noción lingüística, ya que no solo se refiere al discurso como habla o palabra escrita, sino como toda la relación de significación” (Biglieri, 2011: 96). Teniendo en cuenta las perspectivas teóricas que ofrece cada uno de los enfoques expuestos, sumado a algunas de las propuestas teóricas que se han buscado tender puentes entre estos enfoques (Miorelli y Panizza, 2013; Aboy Carles, 2010), pero que aún carecen de investigación aplicada en el ámbito del kirchnerismo argentino; nuestra investigación está encaminada a poder construir un objeto de estudio capaz de explicar cómo el

cambio institucional en general, y el cambio institucional argentino en particular, puede ser entendido como consecuencia de la construcción de una nueva hegemonía política y, al mismo tiempo, entender cómo dicha hegemonía se construye con el peronismo como marco identitario referencial de lo que será el kirchnerismo.

En conclusión, y dado que se trata de una investigación incipiente, el trabajo que presentaremos en esta ocasión centrará su interés en explorar las formas de aproximación al estudio de las instituciones políticas emanadas desde la Escuela de Essex. Habitualmente criticada por ceñirse al estudio de las identidades políticas y el populismo, entendemos que el giro lingüístico posestructuralista en el que se enmarcan la órbita de teóricos que pertenecen a esta Escuela va mucho más allá de lo referido a fenómenos como las identidades políticas, por lo que las instituciones políticas y su transformación resultan de gran importancia a la hora de plantear las posibilidades de construcción de hegemonía política. Por esta razón, entendemos que es importante profundizar en la reflexión teórica referida al cambio institucional desde la teoría del discurso, valiéndonos para ello de otros aparatos teórico-conceptuales, como pueda ser el neoinstitucionalismo, en la comprensión, estudio y explicación del cambio institucional.

Para que nuestras reflexiones teóricas puedan tener un reflejo empírico, nos valdremos del caso argentino y la experiencia kirchnersita: la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia argentina (2003-2007) y más adelante Cristina Fernández (2007-2015).

.....

* Juan Ignacio Estévez Rubín De Celis

Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación / Universidad Complutense de Madrid. Universidad Complutense de Madrid - IUDC-UCM. Madrid, España

Resumen de ponencia

IMAGINARIOS SOCIALES DEL ACTIVISMO TRANSNACIONAL: ANTIIMPERIALISMO, REVOLUCIÓN Y DEMOCRACIA EN LA SOLIDARIDAD MEXICANA CON EL SALVADOR (1980-1992)

*Kristina Pirker

En esta ponencia presentaré hallazgos y reflexiones provenientes de una investigación sobre las formas organizativas, estrategias de movilización y representaciones colectivas del activismo transnacional en el contexto de movilización revolucionaria, violencia política y guerras civiles en Centroamérica entre 1979 (triumfo de la revolución nicaragüense) y 1996 (firma de los Acuerdos de Paz en Guatemala), tomando como caso empírico la emergencia, desarrollo y transformación del movimiento de solidaridad con El Salvador en México (1980 a 1992). La aproximación al activismo transnacional como práctica social y desde una perspectiva histórica se justifica no sólo como vía para recuperar memorias colectivas de luchas y movimientos sociales históricos, sino también para identificar significados y dispositivos simbólicos que –a modo de “sedimentos de significados” (Eliasoph y Lo, 2012)- ligan en la actualidad lógicas de acción colectiva, dinámicas de movilización social transnacional y activismos del Norte y del Sur Global a partir de representaciones colectivas en torno a los derechos humanos, la justicia social y la soberanía nacional (Sousa Santos y Rodríguez Garavito, 2007).

Durante la guerra civil que enfrentó al gobierno salvadoreño con el frente guerrillero FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), México ocupó un lugar importante en la estrategia diplomática insurgente, por varias razones: el gobierno mexicano fue considerado un aliado estratégico para promover una solución negociada al conflicto armado, además, el país fungió como refugio para los militantes de las diversas organizaciones de oposición, espacio para diseminar información sobre la guerra en El Salvador y denunciar las violaciones a los derechos humanos, y puente para trasladar recursos, personas, e incluso equipo de apoyo para la guerrilla. Entre 1980 y 1992, el activismo de solidaridad, que aglutinaba a salvadoreños y mexicanos, y las “estrategias de comunicación insurgente” (Cortina Orero, 2017) lograron interpelar diferentes audiencias, como funcionarios públicos, segmentos importantes de la intelectualidad de izquierda, universitarios, hasta activistas de la izquierda radical mexicana, del movimiento popular (sindical) y de las Comunidades Eclesiales de Base por medio de un discurso que enfatizaba la lucha por la democracia y las denuncias a las violaciones a los derechos humanos por las Fuerzas Armadas salvadoreñas y el intervencionismo del gobierno estadounidense. Pero estas estrategias discursivas no estaban exentas de tensiones, debido a que el apoyo público del gobierno mexicano y la tolerancia institucional ante la presencia de miles de refugiados salvadoreños contrastaba radicalmente con las políticas de control y

represión selectiva del Estado en contra de los grupos mexicanos de izquierda y los movimientos sociales anti-gubernamentales. Y a pesar de las similitudes socioeconómicas, experiencias compartidas de exclusión política y afinidades ideológicas, los militantes salvadoreños refugiados en México estaban impedidos de participar en las protestas antigubernamentales para no arriesgar su estancia en México, o comprometer la posición político-diplomática del FMLN en México. A partir de constatar estas dinámicas y tensiones en entrevistas, testimonios de la época y fuentes documentales del Archivo General de la Nación (AGN), esta ponencia se centrará en la reconstrucción de los vínculos e interacciones entre militantes salvadoreños, activistas de solidaridad y organizaciones del movimiento popular mexicano (especialmente sindicatos y Comunidades Eclesiales de Base) para analizar de qué manera los tópicos de la democracia, de los derechos humanos y de la soberanía nacional –principales ejes del discurso y agenda política nacional e internacional del FMLN en la década de 1980-, fueron colocados ante diferentes “audiencias” mexicanas para producir procesos de identificación con el movimiento de oposición salvadoreño, y qué tensiones y “silencios” caracterizaron este discurso en el contexto y la coyuntura particular de México en la década de 1980.

En el plano teórico-conceptual, la ponencia se posicionará frente a los debates sobre las condiciones históricas de posibilidad para el activismo transnacional, específicamente los factores, dinámicas y mecanismos sociales por medio de los cuales prácticas, discursos e imaginarios colectivos de la solidaridad y del internacionalismo se adaptan a contextos y coyunturas cambiantes. En función de este propósito teórico-conceptual, la ponencia problematizará el alcance analítico de conceptos clave para el estudio de la acción colectiva y la emergencia de culturas de protesta como “marcos cognitivos de acción” (Benford y Snow, 2000) para analizar los efectos, para la formulación y el intercambio de diagnósticos, pronósticos y propuestas de acción, de la inserción de dispositivos simbólicos particulares (en términos nacionales o sectoriales) en encuadres globales. Otro concepto a revisar será la noción de imaginario social (Baczko, 2005; Taylor, 2006) que permite tomar en cuenta no sólo las dimensiones comunicables de las razones de la acción, sino también los esquemas colectivos de interpretación, recuerdos y representaciones del pasado que influyen en la codificación de expectativas y esperanzas colectivas e individuales.

Bibliografía básica:

Baczko, Bronislaw (2005): *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Cortina Orero, Eudald (2017): *La guerra por otros medios. Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador (1970-1991)*, UCA-Editores, San Salvador.

Benford, Robert D. y Snow David A. (2000): "Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment", *Annual Review of Sociology*, No.26, pp. 611-639.

Eliasoph, Nina, y Lo, Jade (2012): "Broadening Cultural Sociology Scope: Meaning Making in mundane organizational life", en Alexander, Jeffrey C.; Jacobs, Ronald N. y Smith, Philip (editores), *The Oxford Handbook of Cultural Sociology*, Oxford University Press, Oxford/ New York, pp. 763-787.

Pirker, Kristina, y Núñez Rodríguez, Omar (2016): " 'La revolución salvadoreña necesita de la solidaridad del pueblo mexicano'. Exilio salvadoreño y activismo político en la Ciudad de México", en Vázquez Olivera, Mario y Campos Hernández, Fabián, *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*, Bonilla Artigas

Editores/UNAM-CIALC, México, pp. 285-308.

Sousa Santos, Boaventura y Rodríguez Garavito, César (2007) (Eds.): El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita, UAM/Anthropos, México.

Taylor, Charles (2006): Imaginarios sociales modernos. Paidós Básica, Barcelona.

.....

* Kristina Pirker

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora - -. México D.F., México

Resumen de ponencia

IMPORTANCIA DEL POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO COMO PARTIDO DE IZQUIERDA EN COLOMBIA

*Rosa Chamorro

La izquierda colombiana, fraccionada en diversos grupos y movimientos por sus relaciones con el movimiento revolucionario mundial y por sus discordantes interpretaciones acerca de la realidad nacional, ha realizado, sin embargo, diversos intentos de unificación a lo largo de su historia. Esos intentos, que se produjeron durante la segunda mitad del siglo XX, y que agruparon, unos, parcialmente a la izquierda o que abarcaron, otros, un espectro más amplio de grupos y movimientos, tuvieron corta duración, entre otras cosas porque generalmente se fraguaron para tratar de enfrentar con algún grado de éxito a las agrupaciones de derecha en los procesos electorales que se realizaban para integrar las corporaciones públicas de carácter legislativo en el orden nacional, regional o local, o para designar al presidente de la república, y más recientemente a los alcaldes municipales y gobernadores de los departamentos existentes en la nación colombiana. Con la consecución de escasas, o muy pequeñas, victorias electorales, los frentes de unidad, creados con fines electorales, se diluían tan rápido como se creaban.

Entre los frentes de unidad que tuvieron alguna notoriedad en el siglo XX cabe destacar a la Unión Nacional de Oposición -UNO-, que existió entre 1972 y 1975. La coalición se formó en septiembre de 1972 por el Partido Comunista, el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario -MOIR- y el Movimiento Amplio Colombiano (MAC), un grupo de izquierda dentro de la Alianza Nacional Popular -ANAPO- (movimiento fundado por el general Gustavo Rojas Pinilla, exdictador populista que ganó las elecciones presidenciales en 1970 pero fue objeto de un monumental fraude por el gobierno liberal de Carlos Lleras Restrepo). La UNO presentó listas de candidatos al Congreso en las elecciones de 1974 y ganó dos curules en el Senado y cinco escaños en la Cámara de Representantes. El acercamiento del Partido Comunista al gobierno liberal de Alfonso López Michelsen, elegido en 1974, precipitó el rompimiento de la UNO en 1975, pues ni el MOIR ni el MAC aceptaron que este frente se entregara al gobierno liberal.

Un fenómeno que impidió a los movimientos de izquierda democrática avanzar en el panorama político colombiano fue la persistencia de los movimientos armados que surgieron, en su mayoría, en la década del sesenta, a partir de la influencia que sobre el movimiento revolucionario ejerció la revolución cubana triunfante en 1959. La actividad guerrillera se centró en los ataques contra la infraestructura económica y no pocas veces afectó seriamente a los productores medianos y pequeños -especialmente en el sector rural-, la práctica indiscriminada del secuestro y la extorsión, los ataques y masacres a poblaciones enteras con civiles desarmados e inermes, los vínculos con el

narcotráfico y bandas de criminales comunes; un movimiento armado que no surgió de grandes levantamientos populares de carácter insurreccional, sino de la decisión y voluntad de unos grupos que definieron la lucha armada guerrillera como su táctica para acceder al poder del Estado, nunca constituyó una amenaza real para el poder de las clases dominantes, ni para su control del gobierno y el Estado, ni para sus fuerzas militares. Pero con su accionar desestabilizador y con los efectos desastrosos que causó entre las actividades de la población, se generaron en el país grandes corrientes de opinión contra todo lo que significara oposición al sistema, pues la prensa, en manos de las clases dominantes, y todo el aparato propagandístico del estado se volcó a tildar de guerrilleros a todos los inconformes con la situación económica, social y política predominante; dicho en términos ideológicos, el país se conservatizó profundamente como respuesta defensiva frente a los movimientos armados. Ese garrafal error de adoptar la guerra de guerrillas como método para acceder al poder ha venido siendo corregido a través de los años por sus protagonistas; sin embargo, ninguno ha aceptado que fue un error histórico, a lo sumo han dicho que las circunstancias sociales y económicas del país los llevaron a tomar esa decisión, pero sin hacerse el mea culpa respectivo.

De los movimientos armados que se iniciaron en la década del sesenta (FARC, ELN y EPL) se han desmovilizado dos, el EPL en 1991 y las FARC en 2017, tras firmar acuerdos de paz con el gobierno. El ELN desarrolla conversaciones con el gobierno actual hacia la realización de un acuerdo de paz, que de concretarse marcaría la desaparición total de la insurgencia armada en Colombia. Y todas estas agrupaciones guerrilleras habrán terminado su existencia sin haber logrado su máximo objetivo: la toma del poder por la vía armada.

En términos de participación electoral, el mejor resultado histórico de la izquierda lo ha logrado la Alianza Democrática-M-19, el movimiento político surgido del acuerdo de paz firmado por la guerrilla M-19, que tuvo su origen en 1974 como disidencia armada de la Alianza Nacional Popular -ANAPO-, el partido fundado por el general Gustavo Rojas Pinilla, a quien el gobierno de Carlos Lleras Restrepo le arrebató el triunfo en las elecciones de 1970 mediante fraude electoral, como lo reseñamos anteriormente. Como grupo político, la AD-M19 logró diecinueve de los setenta y dos escaños de la Asamblea Nacional Constituyente que se convocó en 1991 y uno de sus líderes formó parte, junto con un jefe liberal y uno conservador, de la presidencia tripartita que se eligió para dirigir el proceso de reforma de la Constitución Política Nacional en ese año. Esta reforma introdujo, al lado de un conjunto de derechos y garantías democráticas para los colombianos, las principales normas de contenido económico que permitieron instaurar en el país, desde los inicios de la década del noventa, el modelo neoliberal que desde entonces nos rige y se profundiza cada día más. Para el Congreso reestructurado que surgió de ese proceso constituyente, la AD-M19 eligió nueve senadores y quince representantes a la Cámara, el 9,3% del cuerpo legislativo. Ese movimiento político tuvo también representación en el gobierno de César Gaviria. Pero su vida política fue relativamente corta: después de ese 10% en el Congreso en 1991, no obtuvo ninguna curul en 1994, después de dispersarse en varias listas, y en 1998 sólo alcanzó 30.000 votos y no eligió ningún congresista. Sus líderes y militantes se dispersaron en todo el espectro político nacional, pasando a formar parte de los

partidos tanto de izquierda como de derecha, lo que da cuenta de la escasa solidez de principios ideológicos que siempre los caracterizó.

Para comienzos del presente siglo, la izquierda colombiana realizó nuevos intentos de unidad. El primer ensayo, fraguado a finales de 1999, fue la creación del Frente Social y Político, donde participaron el Partido Comunista, Presentes por el Socialismo, el Colectivo Sindical Guillermo Marín, Participación y Unidad Popular, Movimiento por los Derechos del Pueblo, entre otros; el Frente Social y Político logró una curul en el Senado para el exmagistrado Carlos Gaviria Díaz en las elecciones de 2002. En ese mismo año, con fracciones sobrevivientes de la ANAPO y de la AD-M19 y pequeños grupos independientes que habían obtenido curules en las elecciones parlamentarias de ese año se creó el Polo Democrático Independiente -PDI-, que avaló la candidatura presidencial de Luis Eduardo Garzón, exdirigente sindical, en las elecciones presidenciales de 2002, a las cuales se presentó acompañado de Vera Grabe -quien había formado parte de la dirección central en la reinsertada guerrilla del M19- como fórmula vicepresidencial, y con el 6% de los votos ocupó el tercer lugar, en una campaña en la que Alvaro Uribe Vélez se alzó con el triunfo en la primera vuelta, con el 53% de los votos. Ese mismo PDI presentó a Luis Eduardo Garzón como candidato a la Alcaldía Mayor de Bogotá y obtuvo el triunfo con más de 700 mil votos. Entretanto, varios congresistas que habían obtenido curul en 2002 con movimientos independientes de los tradicionales partidos liberal y conservador, se agruparon en Alternativa Democrática, que declaró la oposición total al primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez. En diciembre de 2005, los movimientos Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática decidieron fusionarse, constituyendo así el nuevo frente de izquierda Polo Democrático Alternativo, que inició su vida política conquistando diez curules en el Senado y ocho curules en la Cámara de Representantes en las elecciones parlamentarias y con Carlos Gaviria Díaz como candidato presidencial logró la votación más alta en la historia de Colombia para un candidato izquierda, dos millones seiscientos mil votos. Este nuevo frente logró agrupar, por primera vez, a la casi totalidad de los partidos, movimientos y grupos de la izquierda colombiana.

.....

* Rosa Chamorro

Faculdade Latinoamericana de Ciências Sociais, Brasil - FLACSO. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

LA EXPERIENCIA DE LOS NUEVOS MUNICIPALISMOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA AGENDA GLOBAL: RETOS Y DESAFÍOS DE LA POST-GLOBALIZACIÓN

*Irma Losada Olmos

*Maricel Peisojovich

*Sabrina Elena Haboba

El presente trabajo busca analizar la emergencia de proyectos políticos municipalistas que, teniendo una proyección local, se enmarcan en la búsqueda de alternativas democráticas a nivel global en un contexto de cambio de ciclo. El propósito es entender las estrategias y los límites de estas experiencias y animar la reflexión sobre las potencialidades de nuevas propuestas de cambio político que, creando redes globales, se diferencian por buscar un “nuevo internacionalismo” y son novedosas en cuanto a su forma organizativa y a su planteamiento político. Partimos de una reflexión más amplia que busca trabajar con diferentes propuestas en el mismo sentido, tanto en América Latina, como en Europa y diferentes partes del mundo.

En este caso, estudiaremos los denominados nuevos municipalismos; en especial, los casos paradigmáticos de los gobiernos de Ada Colau en Barcelona y Manuela Carmena en Madrid, como ejemplos de una experiencia institucional que pretendió romper el continuismo político a través de una agenda basada en demandas sociales y de una retórica del “cambio” no sólo a nivel local, sino con posicionamientos de contestación a nivel global. Prestaremos especial atención a la entrada del feminismo en los planteamientos y formas de organización del espacio político en ambos gobiernos, a los procesos de feminización de la política y a la reafirmación de nuevas subjetividades.

En el marco de lo que se ha denominado nuevo “orden mundial post-westfaliano”, analizaremos cómo, con la transnacionalización de la economía capitalista, está produciéndose el doble efecto de declive del poder estatal y de la emergencia de nuevos actores (tanto a nivel transnacional como local), lo que ha dado lugar a una nueva distribución del poder que permite a los gobiernos locales, aunque no sin limitaciones, contestar las políticas nacionales y crear vínculos para un modelo solidario de globalización.

Partimos de la hipótesis de que nos encontramos ante un cambio de época y, particularmente, ante una nueva etapa que podría denominarse “post-globalización”. Esta etapa, caracterizada por una crisis de hegemonía y una crisis de la globalización, abriría la puerta a la emergencia de nuevos actores en la escena internacional con una gran capacidad de agencia, que pueden ser clasificados a partir de dos clivajes: izquierda/derecha y globalistas/soberanistas. Del entrecruzamiento de dichos clivajes,

podemos identificar actores outsiders como Donald Trump, o soberanistas como Vladimir Putin. Lejos de constituir hechos aislados, la aparición de estos actores es la consecuencia de lo que podemos identificar como una quiebra del consenso existente a nivel internacional, como también lo demuestra el resurgimiento de las opciones de extrema derecha en Europa, de quiebres constitucionales en América Latina y de líderes autoritarios en buena parte del mundo. En paralelo, encontramos actores que buscan disputar este escenario, identificando la ventana de oportunidad que se abre frente a la crisis de hegemonía, y que podríamos denominar “progresistas cosmopolitas”, que incluyen a sectores de la izquierda que están abiertos a la globalización, los cuales tienen todavía un peso relativo.

En esta última categoría ubicamos a los nuevos municipalismos, objeto de este estudio. Los mismos han aparecido en la escena política luego de la última crisis del capitalismo, iniciada en el 2008, que tuvo como corolario las masivas movilizaciones en lo que se dio a conocer como el movimiento 15-M, con epicentro en Madrid y Barcelona.

En este contexto serán analizadas las políticas de asilo y refugio desplegadas por ambos gobiernos, así como las relativas a cuestiones medioambientales, a la feminización de la política, el derecho a la ciudad y a su oposición a las políticas de austeridad. Destacaremos particularmente, desde la perspectiva de la geografía política, las redes transnacionales de alternativas de izquierda sobre estos temas en las que participan estos gobiernos.

En este sentido, y partiendo de estas ideas, este trabajo utiliza la teoría crítica y el método de estructuras históricas y realiza una presentación de la hipótesis de la post-globalización, caracterizando el escenario internacional actual, para luego profundizar en la emergencia y en el presente de los nuevos municipalismos y su papel en la conformación de una nueva agenda global. Se utilizan distintas fuentes bibliográficas, así como entrevistas, artículos periodísticos y plataformas, entre otras.

.....

*** Irma Losada Olmos**

Universidad Complutense de Madrid - UCM. Madrid, España

*** Maricel Peisojovich**

LEMA. Argentina

*** Sabrina Elena Haboba**

Universidad Complutense de Madrid - UCM. Madrid, España

Resumen de ponencia

LA IZQUIERDA DE BABEL. CONFUSIÓN IDEOLÓGICA Y ENFRENTAMIENTO HEGEMONISTA EN LA DESINTEGRACIÓN DE IZQUIERDA UNIDA (PERÚ 1980-1989)

*Martín Demetrio Navarro Gonzales

La presente investigación es parte integrante de un proyecto más amplio concebido años atrás, cuyo primer producto se cristalizó con la publicación del libro *El origen de la unidad*. De la liquidación del poder oligárquico a la construcción de la Izquierda Unida (1968-1980). El segundo, es la tesis de posgrado que hemos preparado y que será sustentada en breve tiempo, la cual, en su mayoría, es la base de este trabajo. En la historia de la izquierda peruana la cuestión de la unidad ha sido central y la búsqueda de su logro se ha mitificado, muy a pesar que a lo largo del tiempo este anhelo ha constituido la excepción y no la regla. En ese sentido, la experiencia más amplia y exitosa, en términos políticos y electorales, fue Izquierda Unida (IU), frente que aglutinó aproximadamente por una década –desde 1980 a 1989– a casi la totalidad de las izquierdas en el Perú. Pero así como esa unidad obtuvo resultados destacables como por ejemplo la alcaldía de Lima en 1983, de la misma forma, con una ideología dogmático-conflictiva y un comportamiento hegemónico, anuló la posibilidad de que el socialismo fuera una opción para la liberación política de las mayorías populares que decía representar, entregando todas las ventajas a las derechas que pronto crearían una hegemonía de la cual no se logra escapar hasta ahora.

De esta manera, nuestra investigación, partiendo de una actitud crítica frente a todos los actores que compusieron IU, se propone describir y explicar en qué consistieron los procesos políticos contradictorios que devinieron en la desintegración de la unidad. Las pugnas ideológicas, organizacionales y comportamentales constituyeron dimensiones que atravesaron las contradicciones, fuentes de los tres procesos que se desplegaron a lo largo de su existencia: el de la unidad y exclusión, el de la agudización de las contradicciones y el de la desarticulación final.

Formalmente, este trabajo está compuesto por cinco partes. En el primero, *Del origen a la construcción de la unidad*, desarrollamos el antecedente que creemos necesario para comprender cómo es que se originó y se construyó el frente. En síntesis, proponemos aquí que mientras aquel tiene que ver con las acciones desplegadas por el Gobierno Revolucionario de las FFAA y la irrupción del movimiento popular contra la liquidación del poder de dominación oligárquico; este se encuentra vinculado a disposiciones políticas de más corto tiempo: la elección para la Asamblea Constituyente de 1978, los intentos de unidad de UI y ARI, y las Elecciones Generales de mayo de 1980. Es decir, el primero creó las condiciones políticas necesarias pero no suficientes para que el segundo las ponga ad portas de la unidad. La segunda parte,

presenta el primer proceso político contradictorio denominado: unidad y exclusión. En el primero de ellos ejemplificamos a través del veto contra el trotskismo, cómo es que la unidad nace excluyendo, comportamiento que será permanente, no siempre explícito y se presentará de diversas maneras, y que responderá a incentivos políticos de la coyuntura –discrepancia ideológicas, el cuoteo electoral, el dirigismo y el hegemonismo de todas las organizaciones políticas– pero también a razones histórico ideológicas que estaban más allá del rechazo al trotskismo. En la tercera parte, la agudización de las contradicciones, presentamos la etapa más aguda de la problemática izquierdaunidista. Primero revisamos la ambigüedad que el frente tuvo ante la violencia como instrumento de la política y no frente al terrorismo de Sendero Luminoso (SL) y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) como comúnmente se piensa. A pesar de las distinciones entre radicales y moderados, esto funcionó realmente como una impostura para hegemonizar la unidad. Segundo, el perjudicial acercamiento que existió entre el Partido Aprista Peruano (PAP) y un sector de IU por el que por un lado se planteaba un acuerdo de unidad nacional y por el otro se intensificaban las relaciones amicales y políticas entre Alana García –presidente del Perú en aquel tiempo– y Alfonso Barrantes –líder y presidente de IU–, así como las contravenencias entre este último y Javier Diez Canseco –líder del Partido Unificado Mariateguista (PUM), integrante de IU–. Y tercero, la disputa que se originó por el tipo de organización que debía establecerse, si el frente que ahora sería de masas, debía permanecer bajo la hegemonía de los partidos o en cambio debía democratizar las decisiones y el ingreso al Comité Directivo Nacional (CDN) de las bases izquierdaunidistas sin distinción partidaria. Es decir, el conflicto entre las organizaciones políticas y los no partidarios por el control y dirección del frente. En la cuarta parte, el central de toda la investigación, examinamos cómo es que en el I Congreso de IU la unidad se desintegró debido al comportamiento hegemónico que ejercieron todos los actores integrantes del frente. En la Plenaria sobre lo trabajado en la Comisión N° 4, la de Estatutos, se aprobó que desde ese momento el CDN se compusiera por 15 miembros, opción que favorecía a las organizaciones políticas contra los no partidarios, modificando de esta forma la composición de la mesa directiva y el sistema de elección que había sido aprobado anticipadamente. En esta Comisión se disputó lo verdaderamente valioso para los actores: el control hegemónico del CDN, pero utilizando diversos medios sin importar su legitimidad, o sea hegemonismo. Y en la última parte, tratamos de explicar cómo este comportamiento no es considerado por alguno de los actores participantes del frente como una expresión ética de la razón instrumental, mientras que otros sí lo reconocen proponiendo además una reflexión interesante que va más allá de la racionalidad política actual del propio socialismo que finalmente es una herencia de la modernidad colonizadora del saber y de poder.

.....

* Martín Demetrio Navarro Gonzales

Universidad Nacional Mayor de San Marcos UNMSM. Lima, Perú

Resumen de ponencia

LA PARTICIPACIÓN EN EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO DE MONTEVIDEO (2006-2016)

*Alicia Veneziano

Montevideo es la capital de un país que hasta la década del 90 por lo menos, era sumamente centralizado. En esta década, por primera vez asume el gobierno municipal de Montevideo (Intendencia Municipal de Montevideo) la izquierda representada en la coalición "Frente Amplio", de izquierda o progresista. La primera política que este gobierno lleva adelante es la descentralización del territorio de la capital del Uruguay.

El Presupuesto Participativo de Montevideo (PPM) se viene dando de manera informal desde el mismo momento en que se inicia la descentralización de la capital (1990) ya que en los organismos descentralizados de participación social se discute el presupuesto departamental y zonal, por medio del balance de gestión que las autoridades hacen ante los Concejos Vecinales y donde se presentan iniciativas vecinales de diverso tipo relacionadas con las políticas y sus prioridades. En 1993 la descentralización se institucionaliza, en los 18 Centros Comunes Zonales (CCZ) en que se descentralizó Montevideo, lo que se discutía era el presupuesto anual o quinquenal. Recién en el 2006 hay una votación directa de las propuestas presentadas al PPM y sus decisiones son obligantes para el Intendente. A partir del 2010 el PPM se define en los nuevos Gobiernos Municipales, producto de una descentralización de las Intendencias. Descentralización y PPM están estrechamente vinculados, representan dos formas de participación ya que en la primera se votan concejales vecinales y en el PPM se votan propuestas de distintos tipos. En ambos se da la participación ciudadana. En la ponencia se analiza las transformaciones institucionales del diseño institucional de ambos procesos, se actualiza el cruzamiento estas formas de votación con variables socio-democracia y político-partidarios, confirmandose que los Centros Comunes o Concejos Vecinales que más participan son los que tienen mayores NBI y menores ingresos promedios. A su vez, se verifica que los Concejos Vecinales que más participan son los que tienen mayor votación, en las elecciones de los gobiernos de distintos niveles territoriales, a la izquierda uruguaya. Se clasifican las propuestas al PPM en "Desarrollo y promoción comunitaria y social" y en "infraestructura y servicios". Al interior de estas dos áreas hay varias políticas que fueron clasificadas dentro de este proyecto de investigación según la tipología que hizo la Intendencia de Montevideo. Por primera vez, una investigación se mete con el contenido de las políticas y las preferencias del tipo de políticas. Esta clasificación está haciendo por parte del proyecto de investigación en desarrollo, sintetiza los productos anteriores, y es un avance de este tipo de estudio sobre las propuestas. Es de destacar que, a nivel comparativo, la mayoría de las investigaciones están centradas en el diseño institucional de los distintos casos.

Una vez clasificadas las propuestas se estudia la relación entre los distintos CCZ y GM.

Estos se asocian a variables socio-demográfica y político-partidario. Nos planteamos: quienes participan más en el PPM, que tipo de propuestas priorizan?.

En función de eso se llega a una serie de conclusiones sobre la gobernanza a nivel departamental, municipal y local.

Esta ponencia es producto de éste proyecto de investigación y representa un avance con respecto a otros trabajos por la actualización de la votación de los CV, y del PPM. Pero además se presenta el estudio sobre las propuestas al PPM.

Se pretende evaluar así, hasta que punto la descentralización y el nuevo Presupuesto Participativo, logran estimular la participación ciudadana. En definitiva nos inspira un enfoque teórico neo-institucional histórico-estructural donde tomaremos el concepto de nueva gobernanza como relación del Estado con la sociedad civil. Solo evaluando la participación en la elección de los Concejos Vecinales (descentralización) y en el Presupuesto Participativo (votación a distintos tipos de propuestas) podremos evaluar si ambos procesos crean gobernanza.

.....

*** Alicia Veneziano**

Instituto de Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República - ICP/UDELAR. Montevideo, Uruguay

Resumen de ponencia

MARXISMO Y DEMOCRACIA: APUNTES SOBRE UNA RELACIÓN HISTÓRICA Y TEÓRICA MÁS ALLÁ DE UNA FALSA DICOTOMÍA LIBERAL

*Andrés Felipe Lázaró Parra

*Jorge Andrés Gallego Rúa

Esta ponencia pretende sustentar la tesis clásica según la cual el marxismo si tiene una teoría política sobre la democracia. Ahora bien, esta discusión se plantea en torno al entendimiento del tipo de relación que existe entre ambas tradiciones. Un elemento fundamental de este trabajo parte del entendimiento según el cual la democracia y el liberalismo son dos tradiciones de pensamiento distintas que, si bien tienen ciertas articulaciones, igualmente presentan serias contradicciones. En el anterior sentido se considera que no puede hablarse de la democracia liberal como la única forma existente de la democracia, y del liberalismo como la única tradición subsidiaria de la democracia.

Existe una falsa dicotomía entre marxismo y democracia, uno de cuyos epicentros se da en los debates académicos de los años de 1975 y 1977, esencialmente entre Norberto Bobbio y distintas corrientes del marxismo, como la representada por Galvano Della Volpe. Bobbio impugnaba al marxismo de no tener una teoría política, una teoría del Estado y una teoría del poder. Este debate, igualmente, se da en el marco del desmoronamiento del llamado “eurocomunismo” y algunas de sus expresiones teóricas, como las de Louis Althusser, el cual entiende el marxismo como “teoría finita”. Es en el marco de este debate teórico, político e intelectual, y del contexto en el cual se da, que se mantiene la postura según la cual el marxismo si tiene, en su tradición de pensamiento, una teoría política de la democracia.

Igualmente, en esta ponencia se sostendrá que las contradicciones teóricas e históricas existentes entre la democracia y el liberalismo, muestran una clara dicotomía, que podría, a partir de otras consideraciones y de las expresiones concretas de la teoría política del marxismo sobre la democracia, ayudar a aducir que es la tradición marxista de pensamiento y la clase obrera como sujeto histórico revolucionario, los legítimos subsidiarios de la tradición democrática radical planteada desde Jean Jacques Rousseau.

Es también una presunción de esta ponencia, el realizar una reflexión crítica en torno al apropiamiento del fenómeno, el concepto y la idea de la democracia por parte de la tradición liberal, entendiendo que la misma no hace parte de un fenómeno coyuntural e ingenuo, sino que es una práctica sistemática propia de la construcción y legitimación ideológica del mundo presente. Se espera también reflexionar en torno a la importancia de discutir y plantear estas cuestiones teóricas en el contexto actual de

las ciencias sociales latinoamericanas, especialmente ante dos categorías y fenómenos que hacen parte de nuestra cotidianidad y que se encuentran en constante disputa política. No es por lo mismo ingenuo plantear discusiones críticas entorno a la democracia en un momento de aparente retroceso en la materia en toda la región, especialmente a partir de un posible “giro a la derecha” de la mayoría de los países que, desde principios del siglo XXI se plantearon formas alternativas de pensar, construir y discutir la idea de la democracia. Estas expresiones democráticas que surgen fruto del denominado “Socialismo del Siglo XXI” son experiencias importantes a considerar en el debate contemporáneo sobre la idea de la democracia, y que serán tocadas en esta ponencia.

La tradición liberal de pensamiento y sus expresiones históricas han planteado falsamente una dicotomía entre la libertad y el marxismo. Esto es evidenciable en el trabajo de Karl Popper “La sociedad abierta y sus enemigos” y en el de Isaiah Berlin “La tradición de la libertad: seis enemigos de la libertad humana”. Estos autores tratan al marxismo como una amenaza a la libertad negativa en el marco del sistema capitalista y, valiéndose de la concepción cosificada, manualística y totalitaria del marxismo-leninismo en el periodo estalinista, y la crisis del eurocomunismo, quiebran aparentemente cualquier posible relación entre marxismo y democracia.

Reivindicar estas polémicas aparentemente saldadas hace años atrás es una muestra concreta de todo lo contrario, de que son fenómenos actuales que suscitan toda clase de discusiones y batallas políticas. Ahondar estas experiencias alternativas de construcción de la democracia no es un fenómeno alterno o ajeno a la misma discusión en torno a dichas alternativas, pues todo proceso de construcción y discusión académica conlleva igualmente una apuesta política sobre la cual se erige.

Finalmente, se espera generar un espacio de discusión alrededor de estas perspectivas críticas sobre la democracia y su actualidad hoy en América Latina, reconocer el valor de cuestionar tradiciones de pensamiento y construcciones sociales aparentemente homogéneos y perennes, al igual que debatir sobre la actualidad de los países de Nuestra América y sus sistemas políticos signados por toda clase de problemáticas políticas, sociales y económicas.

.....

*** Andrés Felipe Lázaro Parra**

Universidad de Antioquia - UDEA. Medellín, Colombia

*** Jorge Andrés Gallego Rúa**

Universidad de Antioquia - UDEA. Medellín, Colombia

Resumen de ponencia

MODERNIDAD E ISLAM: EL PAPEL DEL FEMINISMO Y LA IZQUIERDA EN LOS PROCESOS DE CONSOLIDACIÓN ESTATAL Y DEMOCRATIZACIÓN DE ORIENTE MEDIO Y EL MAGREB

*Laura Sestafe Silvestre

Esta propuesta pretende poner de relieve algunas de las cuestiones que pueden resultar más sustantivas acerca de cómo se ha estudiado y entendido desde Occidente el desarrollo político y social de los Estados que se incluyen en Oriente Medio y el Magreb. Concretamente, este trabajo se centra en aquellos países que iniciaron su proceso de independencia a partir de la década de 1950, comparándolos con aquellos otros considerados independientes desde mucho tiempo antes, y que en estas dos regiones coinciden con las monarquías absolutas actuales y el desaparecido Yemen del Norte. Se tratará de completar la perspectiva política de estos Estados con la revisión de dos cuestiones constantemente relegadas en los análisis políticos y sociales estatocéntricos: los movimientos de izquierda y el movimiento feminista.

Uno de los principales problemas metodológicos al tratar de analizar o de explicar la realidad de Oriente Medio o el Magreb desde Occidente —quizá el elemento más básico en esta tarea— es precisamente la generalización de esta realidad como una sola y homogénea. Esta homogeneización cultural que desde Occidente ha sido habitual, y se ha prolongado desde los primeros estudios orientales, ha sido justificado en el predominio del Islam como religión y del árabe como lengua, excluyendo de este último apartado a Irán, al que sin embargo igualmente se encuadra en este marco por su posición geográfica.

Por otro lado, el énfasis de la lectura tradicionalista y conservadora que se ha hecho del Islam a lo largo del siglo XX y que, si bien predominaba en el ámbito rural al que pertenecía una amplia parte de la población, ha llevado a relegar todos aquellos movimientos reformistas, revolucionarios y nacionalistas en los que tanto religiosos como laicos apostaban por regímenes democráticos, especialmente entre las décadas de 1950 y 1980. En este periodo se evidenciará un debate que, sin embargo, ya había surgido con anterioridad, y es la compleja y polémica cuestión de cómo compaginar la democracia nacida de la modernidad occidental con un sistema cultural y marco histórico muy distinto al de Occidente, y este debate volverá a ponerse en primera fila política con la ola de demandas de democratización que resurgieron en 2009 con la Revolución Verde de Irán y más tardíamente con las denominadas Primaveras Árabes de 2011.

Así mismo, esta lectura de las sociedades árabes y persa basada en la visión conservadora y tradicionalista del Islam, así como su homogeneización, ha llevado a un enorme vacío en cuanto al estudio del papel y relevancia de la mujer tanto en su participación en la movilización social durante el proceso de descolonización, como de

la propia lucha de cierto sector femenino de estos países por conseguir su propia autonomía y libertad dentro de los marcos contextuales en los que se incluían. Esta carencia de estudio de género y del papel de la mujer árabe y persa, tanto en el espacio público como en el ámbito privado, se debe también al relato masculino que ha predominado en la historiografía y al propio discurso etnocéntrico de las dos primeras olas históricas del feminismo.

Aunque es bien conocido el cambio que se producirá en la política respecto a los países árabe-musulmanes tras el 11-S, a lo que se sumará el enfrentamiento con Irán desde la Revolución Islámica de 1979, existen una serie de cuestiones que provienen de momentos previos al propio proceso de descolonización y que influyen de manera determinante en la forma que se tenía desde Occidente de entender lo árabe, lo musulmán y lo persa.

La cuestión que aquí pretende revisarse es la visión o perspectiva desde la que se han enfocado una gran mayoría de los trabajos destinados al análisis político, social y cultural de estas dos regiones del mundo desde Occidente, tomando como referencia el paradigma de la modernidad tardía, hegemónico en las potencias occidentales tras la Segunda Guerra Mundial, y cuya formulación se basa y se entiende casi exclusivamente en términos asimismo occidentales. La lectura unidimensional del concepto de modernidad implica que esta ha fracasado en Oriente Medio y el Magreb, asumiéndose que los Estados que los conforman fueron incapaces de alcanzar la modernidad política, tecnológica, intelectual, social o económica propia de Occidente al estar su base cultural radicada en el Islam; esto evidenciaría que el concepto de democracia inserto en la modernidad no será adaptable y flexible a otras culturas —al ser un producto occidental basado en la raíz moral cristiana—, y además, esta situación de choque político-cultural entre Oriente Medio y Occidente se dará en el contexto geopolítico fuertemente polarizado de la Guerra Fría.

Todas las cuestiones puestas anteriormente de manifiesto permiten un debate amplio y fundamentado acerca de cómo la modernidad —en los términos occidentales— y su inflexibilidad cultural han afectado en los países árabes y en Irán, no solo en su intento por adoptarla y en la falta de desarrollo de sistemas democráticos operativos, sino también en el propio estudio de la historia de estos países y de los diferentes actores sociales y corrientes políticas que protagonizaron el proceso de consolidación de estos Estados. La falta de estudios más profundos acerca del movimiento tercermundista, de los movimientos reformistas religiosos, del papel de la mujer y el movimiento feminista —tanto en su vertiente islámica como laica—, o de las doctrinas socialistas seculares desarrolladas con anterioridad a su impregnación de elementos autoritarios, son algunas de las cuestiones que nos permitirían desarrollar —añadidas a elementos propios de la correlación de fuerzas tribal o en términos de urbe-periferia o ámbito rural— una nueva perspectiva analítica para lo que popularmente se conoce y se ha estudiado como Oriente Medio y Magreb. Con ello, este trabajo pretende profundizar la visión sociopolítica de los procesos de consolidación estatal y de democratización de estas regiones mediante la inclusión en la ecuación de análisis de fenómenos olvidados o relegados por los estudios tradicionales, como ha sucedido con los movimientos feministas o de izquierdas en los países de Oriente Medio y el Magreb.

.....

*** Laura Sestafe Silvestre**

Universidad Autónoma de Madrid UAM. Madrid, España

Resumen de ponencia

NEOLIBERALISMO Y POSNEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA HOY: TRES PUNTOS CIEGOS DEL DEBATE

*Sebastián Caviedes

Por casi un lustro se extiende la crisis del ciclo de gobiernos progresistas. Gatillada por el agotamiento del ciclo económico que permitió impulsar importantes políticas sociales redistributivas, ha derivado en un deterioro creciente de las alianzas de clase que los sustentaran y en un desfonde que, en varios países, ha afectado a gobernantes y agrupaciones emblemáticas, que sufren derrotas en las urnas y por la vía autoritaria. Lo incierto de este panorama no ha hecho sino mantener abierto el debate respecto a las causas y consecuencias de tal giro progresista. Así pues, desde dentro de los propios procesos en cuestión, los intelectuales han tendido a converger en una interpretación similar de defensa del legado de este ciclo: la de entender lo que se ha denominado “giro conservador” o “restauración neoliberal” como un paréntesis dentro de un proceso histórico que aún persistiría, cuya pausa o entrapamiento actual sería fruto de resabios neoliberales no atribuibles a las experiencias progresistas latinoamericanas, sino a una etapa neoliberal previa. Es decir, atribuyendo los giros y debilidad actual de tales experiencias a limitantes ajenas, identificadas como neoliberales, y no a los límites exhibidos por sus propios proyectos políticos, más allá de la obvia autocrítica presente.

De ahí un Sader (2015) negando la existencia de un “fin de ciclo”, y apelando más bien al fin de una primera fase, enfrentada aún a las herencias económicas del neoliberalismo de los años noventa; un García Linera (2016) endosando los reveses electorales de estos gobiernos a los efectos no deseados de una redistribución sin cambio cultural, que no logra transformar el conservadurismo de la población beneficiada; o un Marco Aurélio García (2017) achacando la crisis del PT y sus gobiernos a la incompreensión de estos ante los cambios que sus propias políticas de ampliación del consumo provocan en la estructura social brasileña.

Se trata de una convergencia interpretativa que separa a las experiencias progresistas del neoliberalismo o, al menos, no reconoce como endosables a la gestión de estos gobiernos los elementos neoliberales presentes hoy en sus sociedades. Esto ocurre, sin embargo, en medio de una deriva extractivista desatada en muchos casos y una agudización del desacople entre las fuerzas políticas y los movimientos sociales, pueblos y comunidades que llevaron al poder a estos gobiernos, a partir de nuevas formas de clientelismo estatal y control burocrático, arrastradas incluso desde antes de la crisis de los commodities.

El objetivo de esta ponencia, entonces, es tensionar tal interpretación. En específico, poniendo en perspectiva histórica y teórica lo que hay de cambio y continuidad en el

neoliberalismo realmente existente en la región, más allá de nociones como las de “posneoliberalismo” o “socialismo del siglo XXI” con que se intentara nominalizar el desarrollo nacional de la última década y media, y cuya base es la supuesta excepcionalidad de una América Latina en la que el dominio neoliberal -identificado reducidamente con la aplicación del Consenso de Washington en la mayoría de los casos- habría sufrido una crisis resuelta políticamente con su superación, en contraste con la realidad de un Primer Mundo en el que el neoliberalismo se profundiza.

En vista de ello, se propone, a través de material empírico, revisar críticamente tres “puntos ciegos” o muy desigual y arbitrariamente tratados en el debate académico y político contemporáneo, que son claves a la hora de aquilatar las transformaciones producidas en el Estado, en los modelos de desarrollo y en la subjetividad social dentro de los países que han sido parte de esta denominada oleada progresista.

1. ¿Estado versus mercado?

Lo primero a tratar es la supuesta oposición entre Estado y mercado. En efecto, al abordarse la gran transformación que produce el giro neoliberal en la región, parte de su efecto hegemónico es la espuria asociación que se ha entre este y una “desregulación sistemática”, en el sentido de una transferencia desmesurada de funciones desde el Estado al mercado. Esto, sin embargo, es apenas un ideologismo, puesto que los cambios son impulsados por el Estado en concomitancia con la correlación de fuerzas que internamente experimenta cada país y la situación de presión que ejercen los organismos multilaterales. Los Estados reestructuran los mercados locales para abrir paso a la valorización de capitales externos, al beneficiarlos con nuevas reglamentaciones en materia fiscal, monetaria, financiera, comercial, laboral y de gasto público, que, por lo mismo, restringen el desarrollo de los mercados internos. En ese esfuerzo, con el giro neoliberal, se releva al sector primario-exportador dentro de las economías locales, a la vez que se relativiza la importancia de la demanda interna; se permite mayor penetración de relaciones de mercado en diversos ámbitos de la economía y la sociedad en general; se enfrenta la espiral inflacionaria mediante la liberalización financiera que da centralidad al capital financiero; y se ajusta en el precio de la fuerza de trabajo el cumplimiento de tales objetivos.

Buena parte de las bondades que se ven en el posneoliberalismo respecto al Estado vienen dadas por la lectura que sobre este se impone en los años ochenta y noventa, respecto a su “retirada” o “minimización”, el predominio de la “globalización” y la pérdida de soberanía de los Estados frente al capital financiero internacional. Es lo que explica el hecho de que el problema se presente bajo la falsa dicotomía sobre si debe haber más Estado o más mercado. Ahora bien, no hubo “menos Estado” ni el Estado tuvo menos centralidad política en lo político-económico durante los años noventa, de modo que lo que hay con los progresismos no es una “vuelta del Estado”, sino más bien un cambio en sus funciones (Faletto, 1989) y, de modo dispar dependiendo de la especificidad de cada caso, de su carácter social, entendido como el producto de la alianza de intereses potencialmente contradictorios o alianzas de clases que le da contenido. Ellas, en lo fundamental, fueron reorientadas hacia el objetivo de empujar

un capitalismo lo más nacional y más popular posible, aunque no necesariamente menos neoliberal.

2. ¿Qué es una política neoliberal?

Ligado estrechamente a las distorsiones que provoca la idea de un “Estado mínimo” o “menos Estado” en el neoliberalismo y la “vuelta” a este como clave del ciclo siguiente, se encuentra la poca claridad respecto a qué es una política social neoliberal hoy. En efecto, ciertamente con amplias variaciones dependiendo del régimen de bienestar existente en cada país, lo que se asienta como paradigma en la región desde los años noventa es una modalidad subsidiaria de acción estatal. Una que, en sus principios filosóficos y políticos, busca la redefinición del objeto de las políticas sociales, en el sentido de reorientarlas, por un lado, hacia la reducción de la pobreza y extrema pobreza -por la vía de transferencias monetarias, condicionadas o no, o reduciendo a estos sectores sociales el público objetivo de los deteriorados servicios públicos que permanecen en pie- y, por otro, a la creación de condiciones para que los “no pobres” resuelvan por su cuenta, en el mercado, su reproducción social. Esta racionalidad, a partir de la cual se busca ordenar a la sociedad, está a la base de la producción de subjetividad neoliberal, en tanto promueve la competencia y el individualismo que dinamiza el gobierno de sí mismo (Laval y Dardot, 2013). Y, más allá de los casos extremos de su aplicación en la región -como ocurre en Chile-, estuvo detrás de algunas de las más importantes políticas sociales de los gobiernos del ciclo progresista.

Más aún, como hipótesis, en la presente ponencia se sostiene que lo que hoy los principales intelectuales de este proceso denominan déficit de “cambio cultural” -esto es, la incapacidad que muestran sus proyectos políticos para capitalizar (por ejemplo, en las elecciones) sus logros económicos y sociales entre la población, redirigiéndose entre ella, por el contrario, el reconocimiento de los méritos respecto a las mejoras en sus condiciones de vida hacia su esfuerzo propio o la decisión divina, en desmedro de las iniciativas de estos gobiernos-, encuentra, a lo menos en parte, su explicación en esto.

3. Del desarrollismo a la crítica al desarrollo: ¿salto sin mediaciones?

Cabe considerar, como tercer elemento, la tensión que se produce, al calor de estas mismas experiencias políticas, entre, por un lado, una crítica a la idea de desarrollo y al desarrollismo del siglo pasado (consolidada en las críticas al extractivismo), y, por otro, a un desarrollo económico basado en los últimos años en un aumento considerable del peso de las materias primas en las economías latinoamericanas, intensificándose con ella su dependencia en los commodities aún en mayor medida que en el precedente ciclo desarrollista, aunque sin los afanes industrializadoras de este último.

La hipótesis respecto a ello es que las críticas al desarrollo no han logrado hacerse cargo del hecho de que en el posneoliberalismo siguen predominando los mismos marcos limitantes del desarrollo tradicionalmente presentes en América Latina, permaneciendo como prioridades fundamentales el combate de la exclusión social y política y la desigualdad. En tal sentido, y más allá del necesario enfoque ecológico,

civilizatorio e intercultural que ha dado lugar a planteamientos como los del buen vivir, se propone situar el análisis de la reciente experiencia progresista en relación a si sigue siendo -más allá de que se busque una idea de desarrollo diferente- la tensión incorporación/exclusión el principal problema para el desarrollo latinoamericano, tal como lo fuera en las décadas de 1950-60 cuando se asumió como puntal de la iniciativa estatal la promoción de un consumo popular.

.....

*** Sebastián Caviedes**

Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos. Universidad de Chile - CECLA/UCHILE. Ñuñoa, Santiago, Chile

Resumen de ponencia

NUEVAS TESIS SOBRE EL “POPULISMO”: VIABILIDAD Y PERSPECTIVAS CON OTROS SISTEMAS POLÍTICOS.

*Jorge Guillermo Richter Ramírez

→ PRESENTACION DEL TEMA Y AREA DE ESTUDIO

Cíclicamente, como todo proceso político, el populismo reaparece en la escena política de los países bajo rostros diversos. La ciencia política y la sociología política, desde la visión de la academia le asignan, insistentemente, un carácter marginal, una especie de subcategoría menor de la literatura fenomenológica que busca comprender y explicar lo político y social. Desde la perspectiva del discurso, se evidencia que la noción de populismo es utilizada de forma irrestricta, casi sin distinguir si hablamos de una estrategia de poder o bien de un régimen político. Y en las coyunturas políticas, se atribuye al discurso populista, aquello que es propio del discurso político general.

→ PLANTEAMIENTO INICIAL DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION

En la perspectiva de Laclau y Mouffe, el populismo no es una teoría, siquiera alcanza la categoría de ideología, pues fundamentalmente se expresa como la articulación de identidades sociales, demandas dispersas y construcciones políticas bajo la égida de liderazgos no convencionales. Los hechos fácticos evidencian que la democracia populista anexa masas/pueblo históricamente alejadas y excluidas del sistema político de la democracia liberal (salvo prácticas de favor prebendal y clientelares) hasta integrarse –habitualmente de forma tensionada– al sistema político electoral y democrático y, conformar gobiernos donde su mayor soporte es esa entidad supranacional denominada pueblo. En esta perspectiva, podría afirmarse que la democracia encuentra su profundización en el populismo.

En la perspectiva opuesta, la democracia liberal, que ha sido un proceso de lenta formación, anclado en sus inicios al siglo XIX y que devino en un estamento altamente conservador y oligárquico con paulatinas aperturas y reticentes concesiones, marca lo que podríamos entender como el momento pre-populista donde las demandas de las masas/pueblo corren en expansión sin ser atendidas (un momento donde lo democrático no fue lo fundamental, pero siendo este un proceso de aglutinamiento, estas demandas se estructuraron en nuevas y democráticas formas políticas, las que se manifestaron abiertamente antiliberales). La evolución de la democracia liberal proyectó un sistema político con cierta visión tecnocrática del poder, allí, la exigencia de experticia en las cosas del Estado concluyó con la generación de masas inhabilitadas para las tareas políticas.

La antítesis al discurso populista está en los teóricos de la democracia liberal y en los tecnócratas liberales, que le señalan inconsistencia teórica y una simplificada y a momentos imperceptible especificidad sobre lo que refiere y busca el populismo. Y este es un hecho claro, autores como Laclau o Margareth Canovan manifestaron, abiertamente, la imposibilidad y las dudas de lo factible en cuanto a posibilidad de

constructos teóricos que expliquen el populismo como una categoría evidente de las ciencias sociales.

Entonces acá la cuestión: ¿El populismo profundiza la democracia? ¿La democracia liberal es un sistema político que puede incorporar el populismo? ¿Coinciden liberalismo y democracia? ¿Es hoy el populismo una categoría emparentada con el socialismo? ¿El populismo requiere un andamiaje teórico y discursivo en el trabajo de comprenderlo, o simplemente debe ser entendido como una deformación conceptual de democracia y se debe avanzar, únicamente, sobre el análisis directo de los movimientos políticos tipificados o señalados como populistas en función de su naturaleza de clase y composición social? Estos son los temas que se investigan y sobre los que se deberá construir un fundamento teórico analítico.

Bajo esta intencionalidad, la ponencia mostrará un aporte a la teoría política del populismo a partir de las perspectivas ya conocidas de autores diversos como Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, como ejes centrales, a la vez que avanzará en la definición de campos funcionales al análisis político: construcción de escenarios de viabilidad y perspectivas de la democracia populista y la democracia liberal.

→ BREVE JUSTIFICACION INICIAL

¿Por qué una ponencia y un trabajo sobre la democracia populista, la democracia liberal y las consecuencias posibles sobre el ordenamiento político, social y jurídico en su intento de ser una expresión política viable?

En palabras de Flavia Freidenberg en su obra *La tentación populista: una vía al poder en América Latina*, “el populismo ha sido una fuerza fundamental en la democratización de América Latina y en la incorporación simbólica y efectiva de sectores que se encontraban excluidos tanto política como económicamente del sistema político”. Desde los años 30 del pasado siglo, fenómenos sociales y políticos asociados a las ideas de lo que hoy se llama populismo, se constituyeron en elementos determinantes de los sistemas políticos latinoamericanos.

Aunque los fenómenos categorizados como populistas, evidencian una fuerte diversidad, desde la perspectiva discursiva de quienes los representan y encarnan, es posible hallar puntos de referencia comunes que nos posibiliten señalar los contornos de su comienzo: crisis sociales por exclusión de masas históricamente postergadas, marginalidad social y política; crisis económica y crisis de identidad. Presencia de caudillos con fuerte carisma y posturas mesiánicas y fundacionales. No obstante, el populismo, desde un punto de vista ideológico, carece de una rigurosa homogeneidad. Esto se ha evidenciado con la presencia de populismos de izquierda y también de derecha.

Siendo el populismo un fenómeno tangible y no de mejor organización política, una evidente progresión de hechos y consecuencias políticas y sociales, es que su construcción teórica se dificulta de forma permanente. En consecuencia, el desvelo por esta cuestión no es puramente teórico, sino también político. La presencia de movimientos sociales y mayorías –generalmente aisladas– que se adscriben a ellos, exige pensar respecto de la relación pueblo/clase (quién es el pueblo, quién la comunidad y quién la nación) y el proyecto político post arribo al poder. Las interpelaciones populares al sistema y al poder político y las articulaciones de identidades y demandas desperdigadas constituyen el punto culminante de la contradicción pueblo y poder político.

En suma, posiblemente -y esto se podrá dilucidar en el proceso de investigación- las

dificultades de establecer una definición y un marco categórico sobre el fenómeno populista se encuentra en que, no es solo un hecho organizacional que requiere y exige una teoría, sino que fundamentalmente, es una cuestión política.

Finalmente, vemos y observamos en la coyuntura actual que el populismo tiene una relación confusa con la democracia. En esa ambigua relación, está la respuesta a la viabilidad del populismo de del sistema democrático liberal, hoy vigente.

→ OBJETIVO DE LA INVESTIGACION Y LA PONENCIA

Objetivo:

Aplicar y desarrollar conceptos teóricos que permitan lograr conocimientos, para demostrar y no presuponer, sobre si la democracia radical y pluralista puede instalarse como una forma de gobierno posible en sociedades que han desarrollado instituciones propias de la democracia deliberativa y liberal sin violentar las libertades políticas e individuales y afectar el orden institucional y constitucional ya construido

.....

* Jorge Guillermo Richter Ramírez

CIDES-UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES CIDES-UMSS. La Paz, Bolivia

Resumen de ponencia

NUEVOS MODELOS RELACIONALES ENTRE MOVIMIENTOS SOCIALES Y GOBIERNOS DE IZQUIERDAS

*Andere Ormazabal

*Andrea Bartolo

*Xabier Albizu Landa

¿Cómo deberían ser las relaciones entre movimientos sociales e instituciones? ¿Es posible combinar estas dos lógicas? ¿Debemos crear puentes o delimitar mejor el espacio de cada ámbito? ¿Cuál es la influencia que tienen los movimientos sociales en las instituciones? Cuando la izquierda consigue gobernar, ¿qué ocurre en la práctica de los movimientos? ¿Existe la posibilidad de reforzar los movimientos sociales a través los gobiernos críticos con el capitalismo?

En esta ponencia reflexionaremos sobre los elementos dicotómicos y convergentes de estos dos paradigmas. Para ello, presentamos un proyecto de investigación que mediante el análisis de las estrategias llevadas a cabo en diferentes experiencias vascas, quiere profundizar en el estudio de las lógicas de construcción institucional y popular.

Partimos de la distinción de dos ámbitos de poder político: por un lado el ámbito de las iniciativas populares y comunitarias de auto-organización social; y, por otro lado, el ámbito de la institucionalidad (el sistema político y la administración pública) como terreno en disputa. En ambos casos la activación y participación política de los sectores populares (los sectores sociales subordinados) es el reto para, desde una perspectiva emancipadora, poder fortalecer y/o disputar esos dos ámbitos de contienda política.

El primer ámbito de contienda política consiste en articular redes y espacios que permitan desplazar al mercado y al estado liberal como reguladores dominantes de la organización social. Es decir, acción política no institucional que, por iniciativa popular y mediante la auto-organización de redes comunitarias, interpela y propone otros modos a la sociedad en su conjunto, construyendo espacios y servicios públicos/comunitarios no sujetos ni a las lógicas mercantiles, ni a las lógicas burocráticas y tecnocratizadas del estado. La auto-organización, como principio catalizador de las energías emancipadoras, se fundamenta en la idea de no permanecer a la espera, sino en la construcción de las relaciones y alternativas emancipadoras; es decir, cambiar las cosas construyéndolas desde abajo de otro modo

Entendemos que la institucionalidad constituye otro ámbito de contienda política diferente aunque muy relacionado con el anterior. El reto en este caso consiste en generar alianzas y poder desde abajo para superar los modos de gobierno elitistas, burocratizados y tecnocráticos. Es decir, tratar de construir modos de gobierno

abiertos y participativos que, por un lado, dejen hacer y apoyen las iniciativas populares y comunitarias de auto-organización social y, por otro, desarrollen procesos reales de participación decisoria y democracia directa en la gestión política de las instituciones públicas. De ahí la necesidad de atender a la institucionalidad como terreno en disputa, para exigir una interlocución e interacción preferente con los sectores sociales populares y sus organizaciones—y no con las élites privilegiadas—, que garantice ese protagonismo ciudadano y popular, y que ello posibilite la reconstrucción participativa y democrática de lo público. Ello implica activar una reconstrucción participativa y democrática de lo público, que abra las puertas del gobierno a la participación de las mayorías, tanto en la deliberación y el debate social como en la toma de decisiones. Tal y como afirma Isabel Rauber (2011), la nueva sociedad anhelada no se formará espontáneamente, ni tampoco por decreto; habrá de ser diseñada y construida mediante la participación y el protagonismo popular.

De esta forma la investigación que presentamos en esta ponencia se plantea las siguientes preguntas:

¿Cómo se puede pensar la lucha o las actividades entre los movimientos populares y las instituciones para que tengan una influencia sinérgica y para no poner impedimentos el uno al otro? ¿Cuáles son las condiciones que hay que debatir y acordar para la colaboración mutua? ¿Y las líneas rojas?

Nuestro objetivo principal es analizar la colaboración entre los gobiernos de izquierda y los movimientos populares. En último término se trata de examinar cómo se pueden fortalecer los gobiernos de izquierda de las actividades de los movimientos sociales y qué posibilidades dan las instituciones para realizar profundas transformaciones sociales que no sean propuestas por los movimientos sociales. De la misma forma queremos analizar cómo desde las instituciones se puede fortalecer el espacio de los movimientos sociales e identificar cuáles son las posibles aportaciones.

Para ello hemos delimitado el objeto de estudio en torno a unos objetivos específicos que nos permitan examinar los peligros (fenómenos como la captación, dependencia, desmovilización y las tensiones que se crean) y las posibilidades y los límites de esas colaboraciones eventuales.

.....

*** Andere Ormazabal**

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). Bilbao, España

*** Andrea Bartolo**

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). Bilbao, España

*** Xabier Albizu Landa**

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). Bilbao, España

Resumen de ponencia

O PÓS-CAPITALISMO COMO ABOLIÇÃO DAS IDENTIDADES

*Victor Augusto Campos Alves

Hardt e Negri têm se apropriado, em sua discussão neomarxista, do conceito de altermodernidade. Esse conceito tenta abarcar uma pletora de questões que, sob a rubrica da construção do comum (ou dos comuns) afirma que entre os pilares da modernidade estão: o direito, o Estado moderno, a propriedade privada dos meios de produção, a privatização dos espaços (públicos/comuns), a colonialidade, o racismo e o machismo. Estas instituições são fundadoras e, portanto, são entendidas como relações fundamentais do capitalismo.

À distinção das construções teóricas que se colocam ao lado do “pós-moderno”, estes autores tentam precisar a necessidade de que, a partir do esgotamento da modernidade, ao invés de se tentar abandonar as conquistas modernas ou então de se tentar ressuscitar a própria modernidade (como Habermas), a proposta altermoderna firma um entendimento diverso. Para estes autores, mais do que atacar os pressupostos capitalistas apontados por Marx, que continuam válidos, trata-se de entender também as sofisticações que o contexto de modernidade trouxe ao capitalismo e suas novas formas de manifestação sobre as pessoas. Estas têm se tornado mais graves ou sutis do que talvez seja possível apreender em Marx. Por esse motivo celebra-se articulações que se mostrem fecundas, por exemplo com Foucault, via Hardt e Negri; Dardot e Laval e outros. A necessidade cada vez maior de valorização do capital imobiliário e financeiro irá produzir, sob o acirramento do discurso moderno na nova roupagem neoliberal, novas formas de exploração e privatização, cabendo à sociedade a construção e a manutenção das lutas no e pelo comum. Nesse sentido, estes e outros autores têm em foco que a luta por mais direitos se restringe ao panorama liberal e não da atividade emancipatória e assim, com o avanço da nova ordem mundial, como propõem Dardot e Laval, torna-se necessário inventar o novo e não tentar resgatar projetos falidos.

Assim, deve-se partir da crítica ao Direito como constituinte das relações mercadológicas, instaurador da generalização mercantil, buscando compreender que a transformação do capitalismo impõe a negação daquilo que constitui a lógica própria da modernidade e as identidades fixadas e reiteradas no capitalismo.

A proposição em debate aqui é que, como Marx propôs a necessidade da postura revolucionária da classe trabalhadora, ao mesmo tempo, impôs logicamente a necessidade da abolição do proletariado enquanto classe no momento posterior ao capitalismo. Nesse sentido, se se enxerga que, para além da identidade trabalhadora, o capital instituiu identidades precisas para homens, mulheres, negros, índios, colônias, gays, Estado, Nação, etc, no momento que seja efetivamente posterior ao da opressão capitalista é necessário que se suplante essas identidades que são estruturantes do capitalismo. Ou seja, trata-se de dizer que, porquanto os machismos, racismos e

colonialismos são relações que se dão de forma estrutural, uma revolução efetiva, precisa-se pautar pela necessidade de superação das formas em si, das estruturas que dão corpo e reiteram as explorações. Não é por outro motivo que Hardt e Negri recuperam autores como Frantz Fanon e Judith Butler para tratar da necessidade de um momento identitário afirmativo apenas como transitório para a superação da contradição inicial. O momento da *aufheben* conterà em si as formas anteriores superadas, como querem Hegel e Marx, mas transformadas completamente. Assim, a sociedade queer e não-racial emerge como utopia real e, ressignificada pelo arcabouço marxiano, aparece como necessidade lógica.

"A questão é promover nossas novas e sempre crescentes capacidades" (HARDT; NEGRI, 2016, p.413) nos remetendo à classe surgida em meados do século XVI e que rompe com o imobilismo, com a tradição e com a ética católica, elementos da antiguidade que, embora não da mesma forma e não com o status de racionalidade, também eram opressoras. O projeto de nossos autores, portanto, "é um projeto iluminista, mas baseado numa racionalidade alternativa na qual uma metodologia do materialismo e da transformação convoca poderes de resistência, criatividade e invenção" (HARDT; NEGRI, 2016, p.36). Não parece errado dizer, aqui, que os autores acabam por aderir, por fim, a uma outra espécie de dualismo, na medida em que preservam parte do ideário ou da atitude construídos pelos autores modernos (evidenciando a participação colonial e das forças antimodernas nesse debate), mas rejeitam o aspecto material e institucional da república. Rejeitam a continuidade das práticas modernas, embora reconheçam e celebrem um pluralismo teórico, a fim de construir uma racionalidade altermoderna que se constitua em novas práticas, indicando uma intelectualidade intrínseca à práxis. Nesse sentido, o erro da modernidade foi se autoproclamar livre e igualitária, enquanto institucionalizou o colonialismo, o racismo, o machismo e o economicismo e os praticou ativamente. Hardt e Negri identificam em algumas práticas contemporâneas um modelo altermoderno que está surgindo no horizonte e postulam, num plano normativo, propostas para uma articulação das lutas (na apresentação se propõe um diálogo com as ideias de David Harvey e de Dardot e Laval). Resta claro no argumento dos autores que é fora do direito e contra o estado que devem se fazer os movimentos em torno da verdadeira emancipação, conquanto dentro do estado e do direito (e, portanto dentro do capitalismo) as lutas conservam-se no interior da dialética e são aprisionadas num mecanismo de conquista de direitos num plano formal, compensatório. Na prática, a racionalidade racista, machista, homofóbica, colonialista e capitalista grassa nas sociedades de institucionalidades as mais avançadas nesses temas, excluindo os corpos das mulheres, dos LGBT's, dos trabalhadores, dos negros e dos periféricos da participação efetiva da política. Esta, no interior da modernidade, se reduz à esfera da subjetividade jurídica e da captura de maior parcela do excedente social, mas ainda fora do debate, dos espaços de discussão e marginalizados enquanto discurso. Assim, a racionalidade altermoderna "repousa nessa outra racionalidade, que se estende além da dupla razão/loucura (...) e deve levar a uma concepção biopolítica da racionalidade" (HARDT; NEGRI, 2016, p.141-142). Fato é que a construção de novas universalidades fora da modernidade, após Foucault e a tradição crítica, é tarefa difícil, e não por outro motivo, Harbermas o faz dentro do projeto moderno. A busca de Hardt e Negri aqui é pelo sujeito comum (produzido na experiência do comum). Este sujeito estaria atravessado diagonalmente entre o universal e o particular, o subjetivo

e o objetivo, bem e mal. A verdade é organizada em formas de vida e dada pela prática linguística no fazer comum. A racionalidade altermoderna faz a crítica à epistemologia moderna para deslocar o papel prioritário do processo de conhecimento para o fazer, o que gera uma abertura à alteridade. Nesse ponto a razão biopolítica é uma forma de racionalidade que tem de "pôr a racionalidade a serviço da vida; a técnica a serviço das necessidades ecológicas (...) e a acumulação de riqueza a serviço do comum" (HARDT; NEGRI, 2016, p.147), não por uma via externa ou de cima, mas realizado por meio das práticas coletivas. No caminho para esta constituição reside também o papel do intelectual, que deve ser, nesse sentido, o de um ativista, partícipe das construções que abre caminho para a produção de conhecimento conjunto. Nesse diálogo ocorre a produção de novas verdades e o processo de subjetivação política por meio dos variados dispositivos.

REFERENCIA

HARDT, Michael e NEGRI, Antonio. Bem-Estar Comum. Rio de Janeiro: Record, 2016.

.....

*** Victor Augusto Campos Alves**

Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais. Área de Conhecimento do PPGCCS: Cidades: Cultura, Trabalho e Políticas Públicas. Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais - PPGCS/PUC Minas. Belo Horizonte- Minas Gerais, Brasil

Resumen de ponencia

OLLANTA HUMALA Y LA IZQUIERDA: DINÁMICAS ESTRUCTURALES DEL CONSERVADURISMO POLÍTICO EN EL PERÚ (2006-2016)

*Anthony Medina Rivas Plata

El presente trabajo busca interpretar las causas del ‘giro derechista’ (también llamado ‘traición’) de Humala desde una perspectiva de estructura y agencia. Esto, con el objetivo de superar los tradicionales análisis ‘coyunturalistas’ (hechos principalmente por periodistas), que se enfocan exclusivamente en el rol que cumplieron las alianzas en el Congreso, los asesores políticos, la tecnocracia del Ministerio de Economía o incluso la esposa del Presidente. Para esto, realizaremos un análisis socio-histórico del período que va entre desde el año 2006 hasta 2016, cuando Humala postuló a la Presidencia de la República por primera vez hasta el fin de su gobierno iniciado el 2011; dividiéndolo en ‘etapas’ de acuerdo a los cambios en la visión ideológica oficial del gobierno y buscando hallar factores estructurales que hayan determinado dichos cambios. A nuestro juicio, dichos determinantes estructurales son tres: El rol de los Estados Unidos en la transición post-fujimorista, el modelo de inserción económica internacional del país, y las particularidades del sistema de partidos peruano. Contrario sensu, compararemos dicha dinámica con ciertas decisiones de agencia tomadas por el mismo Humala durante el día a día en su gobierno.

Tras cumplir funciones como capitán del Ejército durante el período de la lucha antisubversiva en el Perú, Humala lideró un levantamiento simbólico en la provincia de Locumba contra la dictadura de Alberto Fujimori. En el año 2005, luego de la transición y como agregado militar en Corea, apoyó el levantamiento de su hermano Antauro en la provincia de Andahuaylas; para posteriormente formar el Partido Nacionalista Peruano, el cual pasó a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del año 2006. En el año 2011, luego de haberle ganado por un margen estrecho a la hija de Alberto Fujimori, Keiko, Ollanta Humala pasó a ser el primer presidente de izquierda en el Perú elegido por vías democráticas. Este hecho generó una gran expectativa entre los sectores populares peruanos, que aspiraban a salir del estado de postergación en el que se encontraban debido a la larga lista de propuestas del candidato Humala; siendo algunas de ellas la reforma de la Constitución, la renegociación de los contratos de industrias extractivas, telefonía y aerolíneas, una visión alternativa sobre las causas de los conflictos sociales (así como de la forma de abordarlos) y la expansión de los programas sociales del Estado. Sin embargo, la mayor expectativa a nivel internacional con respecto al gobierno de Humala estaba relacionada a su nueva geopolítica continental; que proponía una política exterior más cercana a gobiernos de izquierda en Sudamérica, como los de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Argentina y Brasil; a la par que favorable a modelos de integración ‘post-neoliberales’ como UNASUR y la CELAC. Siete años luego de la victoria electoral de Humala, el balance no puede ser

peor: No sólo nos quedó el recuerdo de un presidente que traicionó sistemáticamente sus promesas de campaña, siguiendo la línea ya establecida por los dos anteriores presidentes posteriores a la transición (Alejandro Toledo y Alan García); sino que además terminó con prisión preventiva debido a su involucramiento en el escándalo Lava Jato por supuestamente haber recibido dinero por parte de la empresa constructora Odebrecht.

Como hipótesis, sostenemos que a diferencia de los procesos de transición a gobiernos de izquierda en Venezuela, Bolivia y Ecuador; el rol de los Estados Unidos en la caída del gobierno de Fujimori fue determinante para el establecimiento de la agenda y oferta política durante las elecciones del año 2001. Asimismo, los partidos políticos que participaron en la transición tuvieron siempre una posición ambigua frente al gobierno de Fujimori, ya que si bien de un lado rechazaban sus métodos autoritarios, del otro lado apoyaban el modelo económico neoliberal impulsado por él. Finalmente, el modelo de inserción económica basado en Tratados de Libre Comercio bilaterales 'OMC-plus' se convirtieron en un 'ancla' que hacía extremadamente difícil a corto plazo la renegociación de diversos contratos que involucraban inversión transnacional en industrias estratégicas (minería, hidrocarburos, banca, aerolíneas), debido a que dichos acuerdos elevaban los estándares de protección a la inversión extranjera a través de dispositivos legales ISDS (Investor-State Dispute Settlement) capaces de llevar al Estado Peruano a tribunales internacionales vinculados al CIADI o a la Corte Internacional de Arbitraje.

La segunda posición hace énfasis en las decisiones concretas de Humala como "factor agencia". Efectivamente, la falta de formación política sólida en Humala le jugó en contra; debido a que su extremo verticalismo lo llevó a posiciones claramente antipolíticas (como señalar que buscaba promover un gobierno "técnico" que "resuelva los problemas" en vez de encerrarse en "bizantinas discusiones sobre coherencia ideológica"). Lejos de asumir que las confluencias implican negociación, ceder y medir los tiempos ya no necesariamente bajo su propio prisma, Humala asumió que todos lo que lo apoyaban debían obedecer sus mandatos. Esto afectó mucho la conformación de bloques de poder estables. Esta defectuosa estructura no solo afectó a su proyecto en la administración de la política, sino en el momento de enfrentar al poder instituido en el Estado. El mismo lo declaró en sus primeros meses de gobierno al decir que: "una cosa es con guitarra, otra cosa es con cajón". Esta ausencia de claridad estratégica y fortaleza ideológica, lo llevó progresivamente a grados extremos de concesión, bajo pretexto de que "la economía" (entendida esta como el modelo de crecimiento del PBI bajo parámetros neoliberales) se iría a pique. Humala no soportó que sus aliados lo conminaran a hacer política con ellos, y que su propio entorno no estuviera a la altura para asumir los desafíos en el poder. Al final, optó por sobrevivir políticamente, sin perder algunos retoques reformistas, muy distantes de lo que representó en la campaña.

Ollanta Humala logra capitalizar el humor antineoliberal (antifujmorista económica y socialmente) liberado en el 2000 que sostuvo la elección de Alejandro Toledo (2001-2006), pero que se había quedado postergado. Esta radicalidad popular naufragó durante los noventas; siendo imposible para la izquierda su capitalización (en el 2000

todos cerraron filas con Toledo, mientras que la izquierda "oficial" sacaba 3%). Humala lleva esta tensión social hasta el máximo, respaldado por una coalición internacional en sintonía con sus planteamientos políticos. A nivel nacional e internacional, la radicalidad antineoliberal tenía respaldo. Humala en el Perú, y Chavez en la región. No obstante, Humala asume que, luego de la derrota electoral, solamente con ese sector no podía ganar una elección nacional, especialmente cuando esta se define en la capital, que era el lugar donde su candidatura tenía mayor resistencia. La elección del 2006 le "demuestra" a Humala que existía un aparato político y mediático, de clase, que define una elección inclinándose hacia posturas más moderadas y/o conservadoras. Un aparato mínimo en términos de votación, pero lo suficientemente articulado para definir su suerte. Ante este escenario, Humala asume que debe "moderar" su discurso y agenda. Esta aproximación se encontraba en consonancia con los liderazgos "moderados" de la izquierda internacional, que tenían en el PT de Lula da Silva a su máximo referente.

Humala da por asumido que ya contaba con un voto popular ganado, permitiéndole pasar a segunda vuelta sin dificultad, pero que no le garantizaba ganar la elección. Para ganar, Humala asumió la necesidad de cambiar de estrategia; haciéndose creíble para el sector escéptico del centro político. Tiene que "pasar del Chavismo al Lulismo". Otro factor determinante es que si hasta el 2006 la derecha peruana se atrincheraba en su confianza al factor "trickle-down economics", luego de la cercana victoria de Humala en dicho año, la derecha evitó preocuparse demasiado por no mostrar todos sus colmillos hasta el 2011. Apoyada con algunos programas populistas del segundo gobierno de Alan García (2011-2016), matizó esa gran brecha social sobre la que gobernaba la radicalidad humalista; promoviéndose reformas de "buena gobernanza" propuestas por los Organismos Financieros Internacionales para reforzar las estructuras neoliberales del país. La derecha estatal y empresarial se preocupó mucho por evitar "agudizar las contradicciones", porque sabía de la potencialidad de la oposición en ciernes para capitalizar el malestar social.

En términos generales, nuestra propuesta busca construir la discusión haciendo conversar estas dos posiciones, dentro de aquellas que buscan interpretar las causas de la "traición" de Humala como parte de un proceso más amplio, lo que implica (re)interpretar las dinámicas de funcionamiento de una estructura conservadora en la que se hallan vinculados partidos políticos, grandes empresas y medios de comunicación

.....

*** Anthony Medina Rivas Plata**

Unidad de Post-Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Mayor de San Marcos - UPG/UNMSM. Lima, Perú

Resumen de ponencia

ORÇAMENTO PARTICIPATIVO E REDES DE DIFUSÃO, RELAÇÕES POTENCIALIZADORAS OU LIMITADAS?

*Wagner Hosokawa

O presente artigo busca discutir as relações entre o objeto e suas redes de difusão. O Orçamento Participativo (OP) disseminou-se, com maior força, na década de 1990 alcançando sua internacionalização na primeira década do século XXI (Porto, 2013) e isso, segundo seus pesquisadores, deu-se em virtude de um processo de difusão da ideia que articulada a partir de um movimento em rede de inter-relações disseminou a proposta inicial do OP e até mesmo sendo construída outras variações do modelo original de Porto Alegre (1989) para outras que tem em comum estabelecer a partir do orçamento público um ponto comum em que interesses desde institucionais (estatais ou não) e individuais, cidadãos em geral, deliberam ou opinião sobre o planejamento e o empenho destes recursos. Estudar o papel destas redes de difusão, analisar sua capacidade e suas potencialidades e limites em poder promover o OP nas relações entre Estado e sociedade civil.

Portanto, o que podemos considerar da relação entre o Orçamento Participativo e as redes de difusão? Elas contribuem efetivamente para que uma proposta, como o OP, se dissemine e constitua condições favoráveis para sua ampliação? Para tanto, compreender em que redes de difusão enquadram-se o OP analisando sua trajetória histórica e assim avaliar, preliminarmente, seus resultados.

Das experiências democrático-participativas implantadas, o Orçamento Participativo (OP), desde 1988 é identificado como uma das iniciativas que contribuem para avançar no processo de redemocratização brasileira.

Dos conceitos que definiram o OP a partir das variáveis que buscam analisar as razões da sua existência e continuidade enquanto inovação no campo democrático (Wampler, 2003; Avritzer, 2007; Teixeira, 2013), sua difusão através do associativismo participativo (Wampler, 2003; Avritzer, 2007; 2009), as relações no campo da democracia institucional (Teixeira, 2013), sua difusão internacional (Oliveira, 2013) e a influência do cálculo eleitoral e da sociedade política (Romão, 2010) sendo estes os diversos campos de convergência e divergência que se entrelaçam ao longo destes quase trinta anos de experiência democrático-participativa.

Castells (2015) com foco na sociedade em rede e a relação com o poder, discutindo as redes de comunicação global, traz de forma aprofundada, mesmo para a questão do Estado e da sociedade civil, pois afirma que as redes não possuem limites estabelecidos e inúmeras ramificações, onde a sua ampliação ou limites dependem do que ele considera, “compatibilidade ou competição entre os interesses e valores programados em cada rede”, ao analisar a sociedade global em rede, defende que essa “nova cultura não é feita de conteúdo, mas sim de processo, como cultura democrática constitucional baseia-se em procedimentos, não em programas substantivos” (Castells, 2015, p. 84) se considerarmos a trajetória do OP desde o a sua

criação, observaremos que, o que desencadeia sua difusão é principalmente aquilo que propõe: democratizar as relações entre Estado e sociedade civil.

A difusão em um primeiro momento pode ser encontrada na configuração de redes de governança em Wampler, 2008; Frey (2004), Frey et al. (2005); Frey e Procopiuck (2009) e Oliveira (2013) onde as relações interação entre governos de mesma perspectiva sobre o OP convergiram, oferecendo resultados que passaram pela cooperação e discussão sobre seus modelos e métodos de implantação.

A experiência do Orçamento Participativo (OP), é a “mistura democracia direta com democracia representativa”, um processo participativo deliberativo da sociedade de elaboração de políticas através da qual cidadãos selecionam obras públicas que serão implementadas na dinâmica política do município. (Wampler, 2003). Contudo, em outra abordagem, Romão (2010, p.94) explica que ao “incorporar à análise dos espaços públicos da democracia participativa nas dinâmicas próprias das disputas das forças políticas locais, pautadas pela lógica dos processos próprios da democracia representativa”, entrelaçando essas relações políticas numa condição intrínseca de culturas políticas em que o tradicional e o novo nesse encontro, contraditoriamente, formam uma aliança em que predomina, a rigor, o modo tradicional dada a sua condição hegemônica.

Wampler (2008) vai estabelecer o foco da difusão do OP a partir de três hipóteses que são: a adoção de políticas públicas influenciadas pelo cálculo eleitoral, das redes de políticas públicas através da interação entre boas práticas de governança e a interferência via uma organização (partidária, do associativismo civil ou internacional). E no seu estudo de casos analisando os períodos eleitorais e a transição de governos municipais observa que nos anos de 1989-1992 e 1993-1996 a influência partidária quase majoritária era do PT, sendo este o principal agente da difusão, comparativamente aponta que a partir do período de 1997-2000 o quadro muda profundamente, com a ampliação do número de prefeituras governadas por dirigentes de outros partidos da esquerda, ao centro e até mesmo de direita.

E outro aspecto da difusão do OP, os estudos de Oliveira (2013), destaca o processo de difusão do OP, analisa que o papel das agências individuais e institucionais, foram fundamentais para que essa experiência da democracia participativa pudesse sair do seu insulamento local dependeu tanto da ação do que denomina, agência individual, que teve o papel preponderante para introduzir o OP na agenda internacional, além das contribuições individuais de acadêmicos, gestores, profissionais, enfim, indivíduos que exerceram papel importante na liderança e em espaços de redes transnacionais. E cita essa inserção para fora a partir de dois espaços que permitiram tal difusão, que seria “a Rede Radicalizar a Democracia (França) e a FAL (Fórum de Autoridades Locais), que nasce da articulação do Fórum Social Mundial.

E destaca Oliveira (2013, p. 222) que a difusão pelas agências internacionais “pode ser reconhecida ao rastrear as experiências, legitimá-las, financiá-las e induzir a adoção do OP”, em particular enquanto política pública internacional praticada pela União Europeia em cooperação com as experiências de OP, com destaque para América Latina.

Na definição do estudo das redes de políticas públicas alguns pontos que validam a nossa opção por esta análise de rede, analisando a tendência do que é proposta pelo Orçamento Participativo, que é estimular o exercício da democracia participativa, esta relação em rede segue uma tendência aberta, que reúne centralmente as relações

entre governos, o que segundo Frey e Procopiuck, isso pode possibilitar aos seus atores a recompensa de influenciarem nos resultados da política e portanto, essa contribuição para elaboração e estímulo da política pública em questão apresenta-se mais plural, em que o conflito seja uma possibilidade positiva, pois permite uma construção em rede que fortaleça os objetivos perseguidos.

A experiência do OP que nasce da iniciativa do PT e criada nas gestões públicas onde o partido governava, mobilizava tanto a sua rede de ativistas na sociedade civil, quanto nas organizações ligadas ao associativismo civil, ONG's, sindicatos, pesquisadores e outros que ao promover o OP nos espaços de difusão de políticas, onde parte da atenção da sociedade política apoia-se no principalmente no cálculo eleitoral (Romão, 2010) na implantação de novas ferramentas de gestão faz com que a essa difusão, não nascesse alheia em lugares dispersos, mas de relações estabelecidas pelas redes de políticas públicas onde o OP chamava a atenção dos prefeitos nessas redes de políticas públicas alimentadas da ideia de “boa governança” pois, “oferecia uma oportunidade de assegurar melhores resultados às políticas adotadas, enquanto simultaneamente ajudava os candidatos em suas tentativas de reeleição.” (Wampler, 2008, p. 73)

O reconhecimento do OP enquanto programa de políticas públicas, integrado numa rede e reunindo formuladores, pesquisadores, gestores públicos e outros atores tem através da sua difusão nacional e internacional, o momento da “virada” que proporciona parte dessa articulação que focará na efetivação da defesa do OP enquanto política pública estabelecida e não apenas reconhecida acontecerá também num clima de mundialização, neste caso através dos Fóruns Sociais Mundiais (FSM) influenciando outros espaços inclusive organismos financeiros internacionais como o Banco Mundial (World Bank) , determinando que o programa, antes exclusividade da esquerda, passava agora a ser também moldado como proposta para gestões públicas que buscam maior e melhor accountability, estabelecendo que parte dos resultados das redes de difusão não apenas construíram para sua disseminação, mas inclusive sua ampliação em modelos reconfigurados.

De forma preliminar, analisando o papel das redes de difusão no caso do Orçamento Participativo podemos observar que os aspectos constitutivos da sua ampliação e disseminação são determinados pela conjuntura política favorável e da proposta de resultados nas quais o OP se apoiava como ideia de governança. As redes de políticas públicas contribuíram significativamente para sua ampliação, em termos político-territoriais e em escala internacional, mesmo que do modelo original (Porto Alegre) tenha sofrido uma metamorfose, exemplo do World Bank, sua perspectiva de aproximar sociedade/ cidadãos e suas instituições/ Estado ainda permanecem no centro da sua existência.

A questão é se nesse mundo globalizado, onde o elo de força maior é o financeiro, irá alterar profundamente os ideais originais do OP ao ponto de termos estimuladas por estas redes de difusão uma proposta que esteja desconfigurada de tal maneira em que não seria possível afirmar que é de fato o OP. O certo é que tal difusão ocorreu e foi criando inúmeras possibilidades de entendimento, articulação, interação e implementação que não podem mais ser desatadas enquanto nós através destas redes.

.....

*** Wagner Hosokawa**

Wagner Hosokawa UFABC. Guarulhos, Brasil

Resumen de ponencia

OS CONCEITOS DE SOCIALISMO E DEMOCRACIA NAS TESES DO PSOL DE 2015 E 2017

*Rodrigo Cosenza

*Valdir Ribeiro

O Partido Socialismo e Liberdade - PSOL - tem se mostrado uma das principais forças políticas de organização da esquerda brasileira na região sudeste nos últimos 10 anos. Em especial, após a experiência dos governos do Partido dos Trabalhadores - PT, este partido tem assumido, aos poucos, protagonismo nos discursos e práticas da esquerda. No PSOL se vêem amadurecidos temas caros à tradição política socialista e marxista, tais como a relação entre democracia e socialismo e o papel do partido político na sociedade brasileira contemporânea. Um olhar mais aproximado revela que ele é um partido formado por inúmeras correntes e suas linhas políticas são definidas, geralmente, em debates congressuais em que suas tendências apresentam diversas teses programáticas. Cada corrente é composta por incontáveis forças e interesses diferentes em disputa e cada uma delas constitui um campo próprio de atuação e de reflexão intelectual. No mesmo congresso, os cargos de direção são distribuídos proporcionalmente entre os integrantes dessas correntes. O partido não se propõe a sintetizar essas várias posições, pelo contrário, seu caderno de teses registra todas as contribuições e teses das diversas correntes. Apesar disso, é perceptível que a corrente e a tese mais votada conseguem impôr, em larga medida, mas não totalmente, suas concepções ao resto da instituição. Essa peculiaridade do PSOL faz dele uma arena dinâmica de luta de hegemonia e os conceitos que serão estudados neste texto, aparecem, por vezes, a serviço dessa disputa de modo que os conceitos receberão tratamento e apresentação múltiplos, sendo comum, é claro, entendimentos contraditórios. O presente trabalho pretende analisar, entre tantas contribuições, os conceitos de socialismo e democracia formulados pelas correntes do Partido Socialismo e Liberdade que apareceram nas teses apresentadas nos congressos nacionais dos anos de 2015 e 2017 e verificar as concepções comuns e divergentes desses conceitos, sem perder de vista a elaboração táctica daquelas teses. É objetivo deste texto também, avaliar brevemente os contextos em que estas reflexões se dão, pois a forma como esses conceitos aparecem para o partido liga-se intrinsecamente a dois grandes acontecimentos políticos recentes, a saber: as jornadas de junho de 2013 e a imensa mobilização popular que durou ao menos até agosto daquele ano; e o outro é todo o processo político e jurídico que acarretou no julgamento e impedimento da presidenta Dilma Rousseff. Pretende-se demonstrar que sobre a democracia há um movimento nas teses do partido que começa pelo discurso de defesa da radicalização da democracia e se encaminha, em 2017, para defesas de restauração do mínimo de ordem democrática, oscilando de uma concepção de democracia direta e popular - no congresso em 2015 - em direção a uma concepção

representativa e institucional mais configurada no congresso de 2017. Ao mesmo tempo pretende-se demonstrar o sentido das referências ao socialismo em 2015 e sua transformação em diversas das teses do partido no congresso seguinte. Espera-se encontrar indícios de uma suspeita: a de que os partidos contemporâneos da esquerda brasileira devem muito de sua construção recente à tradição de crítica do stalinismo e revisão da experiência do socialismo real. Simultaneamente, é preciso considerar que há peculiaridades do desenvolvimento do capitalismo brasileiro que dão aos autores locais a capacidade de uma apreensão particular da tradição marxista e socialista para se pensar a relação entre democracia e socialismo. Portanto, acredita-se que seria possível avaliar criticamente ambas noções a partir dos referenciais teóricos clássicos da tradição marxista e socialista influentes no Brasil, em especial, nos anos após a ditadura civil-militar. É nesse sentido que uma sondagem nas obras de autores como Gramsci, Lukacs, Sánchez Vázquez, e Trotski iluminaria largamente essas construções que se observam na construção partidária e, ao mesmo tempo, revelariam parcialmente como a esquerda, ou parte da esquerda brasileira, tem compreendido ambos conceitos e sua relação.

.....

*** Rodrigo Cosenza**

Curso Preparatório Pre enem. Teresópolis, Brasil

*** Valdir Ribeiro**

Universidade do Estado do Rio de Janeiro - UERJ. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

PARTIDO DOS TRABALHADORES. DESAFÍO PROGRAMÁTICO FRENTE AL PODER PRAGMÁTICO EN BRASIL.

*Ricardo Romero

El Partido dos Trabalhadores surge en los años ochenta como un partido esencialmente programático. A lo largo de su historia se fueron dando diferentes reconfiguraciones en torno a las coyunturas electorales y en diferentes posiciones, como oposición y como oficialismo en el gobierno.

Entendemos que el concepto de “Partido Cartel”, acuñado por Richard S. Katz y Peter Mair (1995), es aquel que condiciona su programa a intereses que derivan del Estado. A su vez, desde una perspectiva politológica, en la bibliografía referida a los partidos políticos, es recurrente establecer una relación entre programa y gobierno que sostiene que el acercamiento de un Partido a la gestión, en el marco de una democracia competitiva, implicará su conversión en una organización que busca captar votos y mantenerse en el gobierno, alejándose de su punto de origen programático de base, hasta incluso abandonarlo. Afirmación que pareciera marcar el rumbo de los partidos políticos brasileños (Meneguello, 2002).

Sin embargo, al observar al Partido dos Trabalhadores, el resultado de las correlaciones entre sus variaciones programáticas y sus acciones de gobierno y política de alianzas podrían refutar la afirmación tradicional, colocando como un interrogante a analizar. Así esta ponencia se propone exponer las diferentes tipologías de partidos y los abordajes académicos acerca del Partido dos Trabalhadores, interpelando las afirmaciones sobre su cartelización analizándolo desde una perspectiva marxista para poder exponer las tensiones entre su construcción social y su gestión de gobierno. Así, desde su surgimiento el 10 de febrero de 1980, nutrido del movimiento obrero paulista, organizaciones sociales y cristianas de base, el Partido dos Trabalhadores irrumpió en la escena política como un partido atípico, creado desde la sociedad y no desde el Estado, con fuertes principios programáticos y no pragmáticos, donde el escenario político brasileño presenta partidos altamente cartelizados.

Dos décadas después, el PT llega al gobierno y entra en una profunda tensión entre su programa y su gestión de gobierno, sufriendo una fuerte crisis en 2005, donde la acusación de sobornos en el parlamento provocó la renuncia de los principales líderes de la corriente mayoritaria del partido y una posible afirmación, el petismo cayó en un inevitable proceso de cartelización. Sin embargo, al indagar en la construcción programática y los planes de gobierno, se puede confirmar una concordancia entre proyecto y gestión, que interpela esa afirmación y podría complejizar el concepto manteniendo al PT como un caso atípico, donde su base constitutiva y articulación social impide que se convierta en una Partido Cartel y resista su proyecto de ser un Partido de los Trabajadores.

Partiendo de la idea politológica, que sostiene que los partidos políticos sufren un

proceso de moderación programática al llegar al gobierno, y se afirma que su participación en una democracia competitiva implicaría su conversión en un partido orientado sustancialmente a captar votos, alejándose así de su base ideológica constitutiva. Observamos, siguiendo la evolución del PT, que las correlaciones entre trayectoria política, evolución política y variaciones programáticas, parecerían refutar esta afirmación, tomando lineamientos constitutivos que se mantienen en el plan de gobierno y son aplicados a lo largo de la gestión de la coalición.

Este trabajo se organiza en tres partes, en primer lugar aborda reflexiones teóricas sobre los partidos políticos, para luego exponer las interpretaciones académicas sobre el PT y realizar un análisis de líneas programáticas del PT en correlación con los planes de gobierno de la gestión de Ignacio Lula Da Silva y Dilma Rousseff. Arribando a conclusiones parciales sobre cómo un Partido esencialmente programático sortea o se adapta a la tendencia pragmática de una estructura de partidos caracterizada por su cartelización. Una tensión donde el mismo PT dirime su futuro para quedar en la Historia de Brasil superando el accionar de una estructura de poder dispuesta a evitar su regreso al gobierno.

.....

*** Ricardo Romero**

Instituto de Estudios y Capacitación . Federación Nacional de Docentes Universitarios - IEC-CONADU. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

PARTIDO DOS TRABALHADORES: A RELAÇÃO ENTRE OLIGARQUIZAÇÃO E DESLOCAMENTO EM DIREÇÃO AO CENTRO NO ESPECTRO POLÍTICO BRASILEIRO

*Marcos Leite De Matos Todt

A fundação do Partido dos Trabalhadores (PT), em 10 de fevereiro de 1980, trouxe uma nova forma de organização partidária, desconhecida no Brasil até então. Essa novidade foi fruto do processo vivido no país durante a década de 1970 – retomada da participação popular, conjuntura de declínio e crise do regime militar e seu sistema político bipartidário – e constituiu-se, principalmente, da criação de mecanismos para garantir a participação das bases nas decisões partidárias.

Foi fundamental à formação da identidade inicial do PT a defesa do que Fernandes (2006) chama de “democracia petista” e Pont (2002) de “poder das bases”, ou seja, o entendimento de que o partido não possuía donos (“partido sem patrões”) e a garantia da participação nas decisões dos rumos da organização a todo filiado.

O processo efetivamente envolvia a militância, que participava de debates públicos para a construção das pré-teses. Depois, as teses eram publicadas, distribuídas e efetivamente debatidas em inúmeras reuniões nas instâncias de base. Apenas após esse rico processo é que as instâncias de base elegiam proporcionalmente os delegados para os encontros superiores (municipais, estaduais, nacional). Pesquisas realizadas nos primeiros anos do partido (Gaglietti, 1999) apontaram que parte considerável dos militantes do PT tinham experiência com alguma forma de militância coletiva.

À medida que o PT passa a vencer eleições, verifica-se a passagem da prática do “poder das bases” para a prática vertical da tomada de decisões.

Esse processo vem ao encontro da análise de Michels (1982), que, ao estudar o fenômeno da oligarquização partidária, aponta que os militantes escolhidos como delegados e representantes passam a formar uma minoria dirigente permanente, impedindo a renovação das direções, centralizando as questões administrativas e iniciando prática de evitar iniciativas dos demais membros do partido. De modo semelhante, Panebianco (2005), afirma que há um esforço contínuo dos líderes para evitar os limites a sua própria liberdade de manobra.

Desse modo, os núcleos foram desmantelados, pois o “poder das bases” era um empecilho à liberdade dos líderes partidários, que almejavam consolidar o partido como máquina eleitoral, e as alterações suscitadas na vida interna do PT por conta desse processo de oligarquização ocasionaram expressiva diminuição dos espaços de

debate e militância política, e, conseqüentemente, levaram à transformação de um partido de “militantes” em um partido de “filiados”.

Essa transformação foi uma das causas para o deslocamento do partido da esquerda em direção ao centro no espectro político brasileiro. Para testar essa hipótese, construímos três tipos ideais de filiados (militantes, filiados com práxis e filiados puros); sistematizamos previamente posicionamentos que consideramos como de esquerda; aplicamos questionários e realizamos entrevistas semiestruturadas. E verificamos que, de fato, dentre os que participaram da pesquisa, há relação entre práxis e posicionamento político: de modo geral, quem tem maior riqueza em práticas coletivas expressou posicionamentos mais à esquerda, enquanto quem tem menor vivência política coletiva se mostrou mais distante dessas posições.

TIPOS IDEAIS: MILITANTES, FILIADOS COM PRÁXIS E FILIADOS PUROS

O militante de tipo ideal se mantém informado sobre o que acontece no partido através do próprio partido, através da participação em instâncias partidárias como núcleos, zonais, plenárias ou de reuniões de tendências internas ao partido, e da leitura de documentos partidários ou materiais divulgados por órgãos do partido. Participa de atividades como passeatas e panfletagens. Além disso, tende a participar de outros movimentos sociais, onde defende os pontos de vista ou a ideologia partidária.

Já o filiado não participa de instâncias partidárias, e mantém-se informado sobre o partido através da imprensa. O filiado, portanto, está em contraposição ao militante no que tange à participação na vida interna do partido. No entanto, há os filiados que não têm nenhum tipo de militância, e filiados que têm ativismo fora do partido ou mesmo tiveram, em outros momentos de sua vida, importante vivência partidária (alguns deixaram de tê-la pelas mudanças na vida interna do PT, conforme apareceu em diversas falas de entrevistados).

Assim, o Filiado Puro não tem nem nunca teve atuação na vida interna do partido nem em movimentos sociais, e o Filiado com Práxis têm atuação em movimentos sociais e/ou já tiveram vivência partidária.

PRINCIPAIS DIFERENÇAS INTERNAS

Sistematizamos as principais diferenças entre os campos petistas (esquerda e moderados) durante os governos de Lula (2003-2011)

O primeiro ponto de inflexão é sobre a concepção socialista. Desde os primeiros anos do PT, houve diferenças sobre o conceito de socialismo entre o grupo de Lula, denominado Articulação, e os grupos organizados, assim chamados os grupos marxistas em grande parte existentes desde antes da fundação do PT, em sua maioria trotskistas. A Articulação criticava os grupos organizados de esquerda por manter uma

organização paralela e querer impor visão única e ortodoxa de socialismo. No entanto, nos primeiros anos a articulação fazia essa diferenciação sem negar o socialismo ou o marxismo.

No entanto, no decorrer da década de 1990, a disputa, para a Articulação, passou a ser, conforme Coelho (2005), não mais capitalismo ou socialismo, mas “qual capitalismo”. Assim, consideramos como posição identificada com a esquerda partidária a defesa do socialismo que unificava o PT dos primeiros tempos, em contraposição ao socialismo como sinônimo de cidadania, que não almeja a superação de um sistema de produção, mas um capitalismo com face mais humana, identificado, portanto, com o conceito defendido pela social-democracia.

Outro ponto importante de diferenciação é o debate sobre a política de alianças. A partir do estudo dos Encontros Nacionais, Lacerda (2002) demonstra que a esquerda partidária invariavelmente defendeu políticas de alianças mais programáticas e, portanto, mais restritas do que a política da Articulação e demais grupos moderados.

Elencamos também a política econômica aplicada pelos governos Lula. Os moderados defenderam incondicionalmente as ações do governo, enquanto as correntes de esquerda reagiam à manutenção de uma política econômica ortodoxa, com elevados superavit primários e taxas de juros e à ampliação da autonomia do Banco Central.

Além disso, ocorreram, durante os governos Lula, importantes conflitos com o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST). Conforme Santos (2009), houve, por parte do governo federal, “uma clara opção pelo projeto do agronegócio, em detrimento da reforma agrária e da agricultura familiar”.

Com base no apresentado até aqui, apresentamos nossa sistematização do que consideramos, durante o segundo governo Lula, posicionamentos que consideramos como “de esquerda”: a) crítica à política econômica dos governos Lula (por exemplo: contrariedade às metas de superávit primário; à autonomia do Banco Central; a nomes conservadores na área econômica); b) posicionamento em favor de política de alianças programática, menos ampla, e, conseqüentemente, crítica à ampla política de alianças aplicada pelo PT durante os governos Lula; c) visão positiva sobre o MST e sobre as ocupações de terra; d) concepção mais próxima ao socialismo do que ao ideário social-democrata.

RESULTADOS DAS PESQUISA

Ao analisar os questionários, que há um padrão: entre os militantes e os filiados com praxis houve maior ocorrência percentual de posições que consideramos mais à esquerda, em todas as questões averiguadas.

Da mesma forma, nas entrevistas qualitativas verificamos que os militantes e os filiados com praxis expressaram posicionamentos que, em nossa sistematização prévia, consideramos como de esquerda: visão crítica à política econômica dos governos Lula e à ampla política de alianças construída já no primeiro governo federal do PT; visão

positiva sobre o MST, tanto em relação ao mérito como também à forma de suas lutas; concepção socialista referenciada no ideário que busca a superação do capitalismo.

Enquanto isso, os filiados puros se mostraram distantes dessas posições: não manifestaram crítica à política econômica dos governos Lula, e em geral apoiam a ampla política de alianças construída por Lula e pelo campo majoritário petista; criticaram o MST, expressando visão conservadora sobre a legitimidade das ocupações e associando, mesmo que indiretamente, o movimento à violência; e identificação mais próxima ao ideário social-democrata do que ao ideário socialista.

Referências

- CÉSAR, Benedito Tadeu. PT: A contemporaneidade possível – base social e projeto político (1980-1991). Porto Alegre: Editora da Universidade, 2002
- COELHO, Aurelino. Uma esquerda para o capital: crise do marxismo e mudanças nos projetos políticos dos grupos dirigentes do PT (1979-1998). 2005. 549 f. Tese (Doutorado em História) – Programa de Pós-Graduação em História, Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2005.
- FERNANDES, Florestan (2006). PT: os dilemas da organização. In: BOGO, Ademar (org). Teoria da Organização Política II. São Paulo: Expressão Popular.
- GAGLIETTI, Mauro (1999). Ambivalências de uma militância. Porto Alegre: Dacasa Editora/UNICRUZ.
- LACERDA, Alan Daniel Freire de. O PT e a unidade partidária como problema. Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, v. 45, n. 1, 2002, p. 39-76.
- MICHELS, Robert. 1982. Sociologia dos partidos políticos. Brasília: UNB.
- PANEBIANCO, Angelo (2005). Modelos de Partidos. Organização e poder nos partidos políticos. São Paulo: Martins Fontes.
- PONT, Raul (2002). A estrela necessária. Porto Alegre: Veraz.
- SANTOS, Marina dos. Governo Lula: uma clara opção pelo projeto do agronegócio: entrevista especial com Marina dos Santos. Revista IHU ON-LINE, São Leopoldo, 23 jan. 2009.

.....

*** Marcos Leite De Matos Todt**

Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais. Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas. Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul - PPGCS/PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Resumen de ponencia

POR OUTROS MODOS DE LUTA: INDISSOCIABILIDADE ENTRE MACROPOLÍTICA E MICROPOLÍTICA

*Filipe Asth

O presente trabalho pretende percorrer alguns meandros da constituição de modos contemporâneos de luta e colocar em análise o quanto alguns desses modos têm servido como mecanismos eficazes de controle biopolítico através de capturas pela dita participação democrática. Nesta direção, o tema sobre o qual este trabalho se debruça gira em torno, sobretudo, da produção de subjetividades que constitui as modulações contemporâneas dessa dita participação, especialmente no que se refere à produção do desejo por mais leis e punições como elemento fundamental para a constituição das técnicas de poder e de governo. Assim, os mecanismos de captura presentes no contemporâneo, nos auxiliam a observar como um certo campo de lutas tem se tornado “reativo, judicializado e identitário” (Augusto, p. 69, 2016), e no quanto não se percebe com isso que, ao nos tornarmos reativos, espelhamos aquilo que dizemos tentar combater. Ou seja, mesmo inseridos nas lutas que dizem estar contra as opressões, podemos também estar reproduzindo práticas microfascistas. No entanto, é preciso ressaltar que o fascismo a que me refiro não se trata do Fascismo como regime de um Estado Totalitário, que concentra suas forças em uma centralização molar do poder no Estado, ou seja, não se trata de uma concepção que se inscreve no âmbito da segmentaridade dura, na macropolítica de Hitler, Mussolini, ou para pensar no contexto atual brasileiro, do próprio Bolsonaro. Aponto aqui para os fascismos que se capilarizam em linhas fluidas e não operam por meio da centralização, mas no campo dos vetores de subjetivação singulares, no âmbito da micropolítica, em um poder que opera diretamente no micro, nas molecularidades, ou seja, nas nossas condutas, práticas, discursos, desejos, e assim nos atravessam em quaisquer relações: família, escola, casamento, trabalho, universidade, clínica e até mesmo nos próprios movimentos de resistência. Sim, inclusive nas militâncias, nos movimentos insurgentes, o que há de pulsante e revolucionário também pode estar sucumbindo às práticas microfascistas que se propagam e são cooptadas no cenário da biopolítica contemporânea. Por vezes observamos até mesmo dentro do próprio movimento feminista, negro ou lgbt, por exemplo, ou nos enfrentamentos no campo do que se denomina esquerda, discursos e posturas microfascistas, conduzindo as lutas em nome de concepções totalitárias, universalizantes e inflexíveis. Nesses casos, o que parece prevalecer é a afirmação de um território, de um segmento específico, através da humilhação e opressão do outro, da alteridade, tido como uma ameaça para a estabilidade do grupo ao qual se pertence, ainda que se faça parte de uma minoria que resiste. O microfascismo se faz presente desta forma na negação das diferenças em um movimento no qual o microfascista precisa negar o outro para afirmar a “si mesmo”. Existe uma máquina social capitalista que produz e se retroalimenta de discursos fascistas que operam inclusive dentro dos movimentos

considerados disruptivos. A produção desses discursos alimenta um sistema que sobrevive por meio da dominação, do controle, da exclusão em nome da afirmação de um modelo pautado em um princípio moral e hierárquico. Estas posturas devem ser combatidas com enfrentamentos que atuem nos limiares, nos campos de força, nos vetores, sempre se pautando na prudência para que o embate não alimente linhas de destruição em vez de linhas de fuga. Apostar na multiplicidade dos modos de existir é não criar lógicas de falta, de negação, de unificação, dicotomias, universalização em torno de uma verdade única: a esquerda mais legítima, a militância mais coerente, o partido mais engajado. Qualquer prática e discurso que não atue para a intensificação da potência dos devires precisa ser repensada. A resistência que não atuar para a produção de vidas plurais, intensivas, potentes e ativas precisa ser deslocada, desterritorializada. É preciso operar por processos que nos façam perceber que movimentos estamos ativando com nossos discursos e práticas. Então “que perspectivas de emancipação serão capazes de nos tirar do impasse atual? ”, indaga-nos Roque (2017). Para esta autora, se não enfrentarmos a disputa contra o capitalismo no terreno das subjetividades, continuaremos perdendo, mesmo questionando os supostos ideais de universalidade, igualdade e justiça. Há uma dificuldade em enxergar as dinâmicas que envolvem a produção de determinadas subjetividades e os diferentes processos de subjetivação que estão em jogo no capitalismo atual. Contudo, trata-se de tarefa fundamental para que se perceba que tipos de subjetividades estão sendo forjadas nesse processo e quais os mecanismos colocados para funcionar. Roque (2017) afirma deste modo que “calibrar as lentes e enxergar o problema na escala das subjetividades é um passo incontornável para qualquer projeto”. Por muitas vezes, as nossas estratégias de luta, se voltam para o que é da ordem da macropolítica, atuando apenas no âmbito do Estado ou ao que a ele é dirigido, sem se preocupar com a dimensão micropolítica das forças que nos atravessam e subjetivam. Assim, Rolnik (2016) chama a atenção para o fato de que, “por mais que se faça no plano macropolítico, dentro e fora do Estado, por mais agudas e brilhantes que sejam as idéias e as estratégias, por mais corajosas que sejam as ações, por menos autoritárias e corruptas que sejam e por mais êxito que tenham em estabelecer menos desigualdade econômica e social e expandir o direito à cidadania, elas resultam numa reacomodação da cartografia vigente se não se acompanham de um deslocamento no plano micropolítico” (p. 6-7). Não se trata aqui de traçar o caminho de uma defesa da dimensão micropolítica das lutas, tampouco de estabelecer uma hierarquia de importância entre elas, mas sim de se afirmar a indissociabilidade entre o que é micro e o que é macropolítico. Há na militância em geral, um desprezo com o que é da ordem micropolítica, com o que se constitui no campo do desejo, mas principalmente uma grave desatenção com relação às capilarizações do Estado violento que eventualmente nos habita. Essa lógica que privilegia a perspectiva macropolítica, responsável pelo endurecimento das lutas, nos subjetiva a todos. Acreditemos, todos nós somos, já fomos um dia ou poderemos ser microfascistas em nossas vidas. Que esse alerta não seja encarado apenas como uma crítica a um certo modo de funcionamento das lutas, mas principalmente como uma forma de incomodar, de desacomodar, e principalmente como forma de provocar a perceber as linhas que nos atravessam, que compõem os nossos atos e discursos e nos auxiliem a montar possibilidades de resistência aos microfascismos que incidem e insistem em brotar no interior da revolução, no cotidiano das lutas. O que se afirma

aqui então é que as transformações do cotidiano não ocorrem apenas no âmbito macropolítico, econômico ou social, mas que põem em funcionamento especialmente as máquinas de produção de subjetividades contemporâneas. Porém, essas subjetividades são assumidas de diferentes formas que, segundo Miranda (2000), varia entre dois pólos: “de um lado, a sujeição em relação às instituições produtoras de subjetividade: família, Estado, trabalho, mídia, marcada pela conformidade, pela reprodução do idêntico, o achatamento da heterogeneidade, das diferenças, enfim pela massificação do cotidiano, sinalizando uma produção de subjetividade assujeitada; por outro lado, a criação de novos processos múltiplos e heterogêneos, que engendram relações livres e criativas, onde os indivíduos e grupos assumem suas existências de modo singular, criando outros valores, novas formas de pensar e de agir, viabilizando a produção de subjetivação singularizadas. São formas paralelas e concomitantes, que podem lutar no interior de um indivíduo, grupo ou momento histórico” (p. 41). Para Rolnik (2016, p. 13), “o que faz a diferença é nos dispormos a combater as tendências reativas em nós mesmos, ou seja, em nossas ações e relações”, possibilitando dessa forma a construção de uma espécie de artista de nossa própria vida, mas que “não almeja a liberdade ou a alegria enquanto estados a se chegar, e sim como concernentes a essa própria “atividade artesã” da aventura de estar se fazendo a cada instante” (Souza, p. 223, 2016), negando assim qualquer forma de assujeitamento. Neste sentido, a proposta dessa análise não está apenas atravessada pela predominância das paixões tristes que tentam se impor na atualidade. Ela também se dá por um corpo que vibra de coragem por tantas lutas ainda possíveis e vibra de alegria ao perceber muitos dispostos a caminhar juntos, reinventando cotidianamente as formas de resistência, nos reinventando nesse percurso, (re)existindo.

Referência Bibliográfica

AUGUSTO, Acácio. Mais além do “contra o golpe”: subsídios para uma analítica do campo de luta. *Revista Eopolítica*, São Paulo, n. 15, mai-ago, pp. 56-36, 2016.
 MIRANDA, Luciana L. Subjetividade: a (des)construção de um conceito. In: SOUZA, Solange J. e (org.). *Subjetividade em questão: a infância como crítica da cultura*. Rio de Janeiro: 7 Letras, p. 29 – 46, 2000.
 ROLNIK, Suely. *A hora da micropolítica*. São Paulo: Editora N-1, Col. Pandemia, 2016.
 ROQUE, Tatiana. Subjetividades no ponto cego da esquerda. *Le Monde Diplomatique*. Fevereiro3, 2017. Consultado em 18/04/2018 em <http://diplomatique.org.br/subjetividades-no-ponto-cego-da-esquerda/>
 SOUZA, Alice De Marchi Pereira de. *Modulações militantes por uma vida não fascista*. (Tese de Doutorado). UERJ, 2016.

.....

* Filipe Asth

Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas e Formação Humana. Universidade do Estado do Rio de Janeiro - PPFH/UERJ. Maracanã. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

POSNEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE UNA SALIDA A LA LÓGICA DEL CAPITAL (EL CASO CHILENO).

*Ángelo Narváez

*Pablo Pulgar

*Roberto Vargas

Las apuestas neoliberales en América Latina se sostienen y defienden a sí mismas identificando los desarrollos nacionales con el crecimiento y la competitividad económica; sin embargo, en los países donde con mayor claridad se han desplegado procesos de neoliberalización, la tendencia del crecimiento ha tendido antes al estancamiento que a proyecciones positivas. Estancamiento, a su vez, estructuralmente asociado a las fluctuaciones de la competitividad de las economías nacionales asociadas a commodities, como el cobre en el caso chileno. Junto con ello, la globalización del capital a escala mundial no se detiene ante las consecuencias que parecen ser su condición de reproducción: desempleo, precarización y tercerización del trabajo, desintegración social, y el debilitamiento de la democracia hacia funciones cada vez más superfluas y ficticias.

Por otro lado, las apuestas posneoliberales en América Latina han logrado avances en la región a partir de un Estado de protección social centrado en la reducción de la pobreza, el crecimiento de la clase media y la generación de empleos no precarios - como el caso boliviano, o como lo fue en su momento la revolución bolivariana -, todas éstas aún tareas pendientes (acaso imposibles) en los países neoliberales.

No obstante, para las apuestas anticapitalistas ha sido un problema real enfrentar el posneoliberalismo en un horizonte anticapitalista más allá del neodesarrollismo como solución inmanente al sistema. El problema real, a saber, si es posible salir de la lógica del capital y de las categorías básicas que configuran su funcionamiento a partir de un Estado de protección social y una regulación del mercado promoviendo una redistribución justa, parece no ser la solución, y muchas veces se trata más bien de una contención desde una perspectiva crítica (anticapitalista y antiimperialista) más que una producción de alternativa: no tanto por la alternativa misma, sino por los propios límites del capital destruyendo todo aquello que no empuja la valorización del valor. De esta manera, nos proponemos presentar algunos de los avances de la investigación que llevamos a cabo, a partir de tres ejes que perfilan y discuten las potencialidades, perspectivas y debates acerca de una construcción política que supere el dominio neoliberal en la región.

En la presentación abordamos tres ejes: i) el posneoliberalismo anticapitalista a partir de una relectura crítica de los socialismos del siglo XXI, considerando el debate sobre los límites del capital y la construcción de alternativa en América Latina; ii) el lugar de Chile en la lógica del mercado mundial, y, iii) las consecuencias para la subjetivación política. Estos ejes corresponden, a su vez, a tres exposiciones convergentes:

En primer lugar, considerando que las promesas de las políticas sociales en el amplio marco de las políticas económicas neoliberales encuentran una antinomia, y ya que su prioridad tiende hacia lo ajustes fiscales en desmedro de las políticas sociales, construyendo la oposición Estado-mercado (y gran empresariado), nos proponemos presentar las principales perspectivas que han configurado las salidas posneoliberales en la región de carácter anticapitalistas, comparándolas con las perspectivas clásicas del siglo XX a partir de un análisis a través de categorías económico-políticas extraídas de la obra del llamado Marx maduro. Para ello nos hacemos cargo del análisis de la tesis de Emir Sader (2008: 47) acerca de la posibilidad de un horizonte posneoliberal como horizonte inmediato de negación del neoliberalismo precedente a un proceso socialista.

En segundo lugar, y tomando en cuenta el carácter de ensayo y error de la imposición del neoliberalismo en el Chile dictatorial, éste hoy responde a una etapa consolidada de la sobreacumulación por desposesión del poder oligopólico. El reposicionamiento económico de Chile como nuevo poder hegemónico regional le ha permitido desarrollar su propio ímpetu expansionista en áreas como el retail, la minería y los hidrocarburos, aún en el contexto de un modelo extractivista. En esta segunda exposición enfocaremos en desarrollar los puntos relevantes para comprender este neoliberalismo tardío local y enarbolar las alternativas posibles que se formula una posición marxista posneoliberal.

En tercer lugar, analizaremos la relación entre la paulatina transformación del sentido común asociada a las movilizaciones sociales (estudiantiles y territoriales) en Chile durante los gobiernos de Sebastián Piñera y Michelle Bachelet incluyendo, también, los alcances de esa transformación a la luz de los resultados electorales presidenciales y parlamentarios del presente año. Posteriormente, analizaremos estos antecedentes en el orden a establecer una hipótesis relativa a un proceso específico de subjetivación política que ha encontrado en diversas organizaciones y conglomerados su perspectiva de articulación. Finalmente, discutiremos cómo esa subjetivación ha sido referida (especialmente dentro de los márgenes del Frente Amplio) a partir de una dimensión significativa liberal y/o socialista como horizonte de transformación social, política y económica posneoliberal.

.....

* **Ángelo Narváez**

Universidad Alberto Hurtado-UAH (Chile). Santiago, Chile

* **Pablo Pulgar**

Universidad de Heidelberg. Valparaíso, Chile

* **Roberto Vargas**

Universidad de Heidelberg. Valparaíso, Chile

Resumen de ponencia

PREFIGURAR NUEVAS RUTAS DE LA RELACIÓN ESTADO-SOCIEDAD A PARTIR DE LA PRAXIS FRENTEAMPLISTA CHILENA

*Tamara Ortega

Desde este año liderarán la política en clave de centroderecha 6 de los 10 gobiernos de Sudamérica. Junto a ello, se ha debatido últimamente sobre el supuesto fin del ciclo de los gobiernos progresistas en el continente, mientras que los mismos demuestran altas capacidades para re-imaginar la política y mantener una permanente actualización de las utopías. Las oleadas de derechización o polarización política que se aprecia en América Latina y en el mundo responden a reconfiguraciones en las formas de ejercer la política en contextos de extrema neoliberalización de las relaciones sociales, que a su vez, están asociadas con el curso que adquiere el proceso de acumulación de capital y su antítesis, las luchas subalternas.

La irrupción del Frente Amplio chileno ha significado ante todo un desafío creciente para la práctica política y el ejercicio de nuevas formas de ejercicio del poder tanto desde los espacios estatales como en la movilización “fuera” del Estado. A poco más de un año de emergencia de este movimiento social y político ya es posible hablar desde la lógica estatal, a partir de la presencia en el parlamento, en alcaldías y concejalías, pero también desde espacios territoriales y movimientos sociales. No obstante, tal presencia incipiente no garantiza la realización misma de una nueva política, al contrario se ve interpelada por el escenario adverso de triunfo electoral y –a veces– valórico de la derecha.

Es así que la pregunta por las izquierdas hoy llama a actuar con urgencia y responsabilidad, adecuando el pensamiento a la realidad concreta, a leer la realidad para intervenir en ella, sin perder el sentido de totalidad, puesto que no es el fin de las utopías lo que acontece, sino una invitación renovada por actualizar la utopía y con esto rediseñar un proyecto y programa político que sea capaz de implementarse al tiempo que se trabaja por su acumulación. Si es efectivo que lograremos protagonizar un nuevo salto de acumulación política para las izquierdas en Chile, esto será posible solo mediante un salto histórico con capacidad de ofensiva ideológica y audacia concreta para aprovechar esta apertura contingente.

Pues bien, este ejercicio concreto de praxis política demanda la exploración de nuevos cuerpos orgánicos, experimentar diferentes formatos para ampliar, diversificar y acercar la política a los pueblos mediante las restringidas salidas que permite el desgastado sistema democrático chileno. Es preciso agilizar definiciones políticas frente a los espacios estatales y extraestatales, para otorgar sustento estratégico e ideológico a los marcos de cambio que se avecinan.

¿Cuáles serán en concreto estos espacios de innovación política que exploraremos? Ciertamente, en nuestro programa político para las elecciones presidenciales abordamos el tema de la democracia, asumiendo que no basta con caracterizarla solamente como participativa, popular, de derechos sociales, sino que requiere subvertirla a partir de los propios códigos, intereses y narrativas comunes a los pueblos subalternos. Lo mismo con el Estado, si éste responde a una comunidad ilusoria, una relación social contradictoria, ¿cómo lograremos crear nuevos pensamientos y propuestas en torno al rol del Estado para la izquierda? Dicha interrogante se mantiene en tensión si consideramos visiones que desde el ejercicio de poder real, como ocurre hoy en Bolivia, esgrimen que el desafío de los próximos años para la izquierda latinoamericana es fortalecer a los Estados de la arremetida del capital, mientras que desde nuestro contexto nacional, donde aún no logramos ser alternativa de poder real, se comprende que el modelo neoliberal ha hecho “crecer” al Estado en virtud de su rol como garante de la acumulación privada (Ruiz, 2017).

Es necesario hoy problematizar tanto teóricamente como en acciones concretas cuáles serán las fórmulas novedosas para radicalizar (y no necesariamente democratizar) la política desde los espacios estatales. A partir de una investigación en curso, indagamos este y otros interrogantes, basados en una revisión de las estrategias desarrolladas por la experiencia boliviana y la política frenteamplista uruguaya a la luz de las posibilidades que recién se abren en Chile. En esta oportunidad, interesa problematizar de manera colectiva algunos de estos antecedentes para aportar en el desafío que enfrentamos en este lado del continente, confiando en que el pensamiento crítico y la reflexión colectiva son fuentes fundamentales de cualquier proceso emancipador.

.....

* Tamara Ortega

Universidad de Playa Ancha, Fundación Emerge, Movimiento Nueva Democracia UPLA. Santiago, Chile

Resumen de ponencia

REFLEXIONES EN TORNO A LA ESTRATEGIA POLÍTICA DE LAS FUERZAS DE IZQUIERDA Y CENTRO-IZQUIERDA EN SUDAMÉRICA EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

*Javier Balsa

Si la principal virtud de varias de las experiencias latinoamericanas recientes de izquierda y centro-izquierda fue su decidida actitud de disputar (al menos parcialmente) la hegemonía a través de ocupar el centro de la escena política e, incluso, buena parte del aparato estatal, uno de sus grandes déficits ha sido la falta de una estrategia política definida por el conjunto de la militancia sobre el sentido de estas acciones. Es cierto que, a comienzos del siglo XXI, la derrota de las fuerzas neoliberales se imponía como un objetivo en sí mismo y la propia crisis económica y social la convirtió en una estrategia compartida por movimientos sociales, partidos de centro-izquierda e izquierda y la mayoría de la población. Sin embargo, equivocadamente luego se dejó de lado la reflexión estratégica (tal vez la excepción más clara es el caso de Bolivia).

Por lo tanto, la táctica política no contó con la necesaria guía en la cual debía enmarcarse y derivó, muchas veces, en un tacticismo centrado en la obtención y preservación de los espacios de poder estatal. Hacer esta observación no implica desvalorizar las políticas implementadas, que deshicieron buena parte de aquellas instauradas por el neoliberalismo. Sin embargo, sin una estrategia que se proyecte a futuro, todo reformismo deviene en estancamiento y retroceso. Además, el decisionismo de los/as líderes, si bien tuvo una gran eficacia para sorprender a las fuerzas conservadoras, como contrapartida redujo el papel participativo de la militancia y de los intelectuales.

Cabe aclarar que la definición de una estrategia política no es una cuestión sencilla y, menos aún, en el contexto de derrota en que están sumidas a nivel mundial las izquierdas desde hace, al menos, tres décadas. Por el contrario, requiere de una enorme paciencia y respeto por el pluralismo para mantener la unidad del campo popular, a la vez que se debate y se acuerda esta estrategia; de allí la importancia de las tesis de García Linera acerca de transitar creativamente las tensiones dentro del proceso revolucionario.

En esta ponencia, en primer lugar, se pasará revista de las estrategias explícitas e implícitas que llevaron adelante las principales fuerzas políticas de izquierda y centro-izquierda que ocuparon posiciones gubernamentales en las últimas dos décadas en Sudamérica.

Algunos de los ejes de reflexión serán:

- las dinámicas internas de las fuerzas políticas en torno a la definición de la estrategia política, los debates y las resoluciones, y la vinculación (y las distancias) de las mismas con las políticas concretas llevadas adelante desde los propios gobiernos,
- la relación entre objetivos estratégicos y las acciones partidarias y de gobierno en

torno a las disputas ideológicas sobre el conjunto de la sociedad (y las distintas clases y fracciones de clase),

- la relación entre estrategia política, interpelaciones y alianzas de clases y fracciones de clase, con los avances y las carencias en torno a alianzas sólidas que defendieran los proyectos políticos de las fuerzas de izquierda y centro-izquierda en el gobierno,
- las potencialidades y las tensiones entre lógicas políticas populistas y accionar político emancipatorio,
- las potencialidades y las tensiones entre lógicas políticas institucionalistas (o, mejor definidas por nosotros como administrativistas) y accionar político emancipatorio,
- la relación entre liderazgos fuertes y participación política popular,
- la tensión entre aspiraciones de ampliaciones del consumo y la construcción de actitudes políticamente solidarias y proyectos socio-económicos viables,
- y, por último, la relación entre gobiernos populares y el desarrollo de formas de poder popular.

En segundo lugar, se analizará estas cuestiones en términos conceptuales. Para ello se tendrá en cuenta, especialmente, la óptica de las nuevas lecturas de la obra de Antonio Gramsci, que personalmente consideramos útiles para pensar estas estrategias. También se retomarán algunas ideas de la obra de Ernesto Laclau para analizar las dimensiones populistas de estos procesos y sus potencialidades y tensiones con una dinámica política emancipatoria.

En este sentido, la ponencia también procura generar aportes para la redefinición de las estrategias políticas. Es que la mayor parte de la reflexión sobre estrategia política ha sido elaborada o bien para situaciones de tipo revolucionario (de difícil vinculación con el actual período) o bien para situaciones de derrota, como han sido los contextos de elaboración de las teorizaciones gramsciana o laclausiana. Por ese motivo, consideramos que los avances, y también los retrocesos, de las experiencias populares de las últimas dos décadas en Sudamérica aportan elementos para repensar la estrategia política en términos teóricos de un modo más apropiado para contribuir a la disputa de la hegemonía en los contextos actuales en los que el neoliberalismo ha logrado avances, pero tiene serias dificultades también para consolidarse en la arena democrática.

.....

*** Javier Balsa**

Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Quilmes - DCS/UNQ. Bernal, Argentina

Resumen de ponencia

REFLEXIONES SOBRE PARADIGMAS DE “NEW LEFT” Y EL FIN DEL CIRCULO PROGRESISTA DE AMÉRICA LATINA

*Devin Beaulieu

La última década en América Latina es testimonio del surgimiento y retroceso de políticas estatales de izquierda progresista cuya visión e inspiración se basa por gran parte en la realización del pensamiento de “New Left”, el izquierdismo post-soviético y post-marxista diversa que surgió desde los 60s y 70s en el mundo occidental. En el global sur esta tendencia es marcada por la experiencia de reacción y represión de dictaduras militares derechistas. El intento contemporáneo de aplicar estas teorías políticas en gran escala y desde una posición estatal nos da la oportunidad de generar una reflexión privilegiada sobre sus eficiencias y límites desde un punto de vista experiencial y histórico.

En particular, vemos mayor relevancia en la política izquierdista de América Latina en la teoría de estado y estrategia socialista Gramsciana de pensadores Nicos Poulantzas (Grecia) y Ernesto Laclau (Argentina), enunciado con más claridad en la política contemporánea de Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia, y por inspiración con Podemos en España. Vemos en estos casos la disputa de la hegemonía mediante “la larga marcha por las instituciones”, el dicho mayormente atribuido a Antonio Gramsci pero realmente hecho por el activista estudiantil alemán de los 60s Rudi Dutschke. En estos programas políticos el partido figura como el órgano intelectual de la articulación de los diversos pliegos de sectores subalternos, donde el estado figura como “el campo de batalla” en que “alianzas estratégicas” entre diversos sectores sociales se ponen para avanzar el largo proyecto de socialismo. El vice-presidente de Bolivia Álvaro García Linera ha vuelto como el principal intelectual y teórico Gramsciano del estado socialista, y su trayectoria intelectual y institucional representa un sujeto ejemplar de las políticas contemporáneas de la izquierda latinoamericana. Ocupando simultáneamente los dos roles, teórico y funcionario del estado, García Linera figura como un intelectual de mayor importancia de la época y política izquierdista contemporánea. En el caso de Bolivia, vemos la problemática de políticas socialistas en cuestiones de transformaciones estructurales del estado, sus instituciones y herencias de prácticas y hábitos de la burguesía latinoamericana, su colonialidad o lo señorial como escribió el pensador boliviano René Zavaleta Mercado.

Identificamos central en la práctica política de estos casos ha sido la estrategia de hacer uso al papel de “derechos humanos” por el modo institucional y discursivo. El uso de los derechos humanos ha sido central para legitimar el protagonismo del estado como actor universal de bien estar de ciudadano. Sostenemos que para la izquierda progresista los derechos humanos es el punto de reflexión hacia una hegemonía universal del estado. En América Latina este modo de crear hegemonía invierte las

prácticas anteriores de izquierda latinoamericana en disputar la hegemonía del estado durante las dictaduras militares derechistas, cuando los derechos humanos servía para iluminar y denunciar los abusos violentos de las políticas de estados dictatoriales. El uso clave de derechos humanos por la izquierda es contradictoria siguiendo su genealogía como sostén Samuel Moyn en *The Last Utopia* (2010) y Robert Meister en *After Evil* (2011). Encontramos su nacimiento como una filosofía universal después de la segunda guerra mundial como un proyecto liberal de anticomunismo frente a la posición discursiva de superioridad moral de la Unión Soviética en vencer el fascismo. Moyn y Meister sostén que derechos humanos fue creado con un base de religiosidad occidental, como una forma secular y teología implícito de cristianismo. Cuestionamos hasta donde sirven los derechos humanos para un proyecto socialista, en superar el concepto tradicional del hombre como sostuvo Karl Marx, o nacer un nuevo visión de humanidad, como esperaba Franz Fanon de los procesos de descolonización. En este artículo, ofrecemos un evaluación crítica de la práctica de estas visiones teóricas de izquierda progresista hacia un proyecto emancipatorio.

.....

* Devin Beaulieu

Universidad de California, San Diego UCSD. La Jolla, Estados Unidos

Resumen de ponencia

REFLEXOS DA QUESTÃO AGRÁRIA E AMBIENTAL NA LUTA PELO TERRITÓRIO DE COMUNIDADES TRADICIONAIS NO SUL DO BRASIL

*Aline Miranda Barbosa

A dominação, a exploração, a invisibilização e o silenciamento de diferentes povos e culturas, principalmente no que veio a ser denominado e atualmente reconhecido por América Latina (espaço), está associado e/ou tem suas origens na experiência da dominação colonial (tempo). O colonialismo foi uma das mais efetivas estratégias de negação e subalternização do “Outro” e de negação da diferença, e que hoje se faz presente e permeia o atual padrão de poder hegemônico mundial: o capitalismo. O colonialismo teve sua base constituinte no eurocentrismo, pautado em ideários de modernidade e raça (superiores e inferiores), principais bases para a criação de concepções dicotômicas e hierárquicas (cultura / natureza; conhecimento científico / conhecimento não-científico; homem / mulher; civilizado / primitivo; capital / trabalho; branco / negro; Norte / Sul; Ocidente / Oriente etc.), que legitimaria a dominação de diferentes sociedades. No final do século XX emergem diversos movimentos sociais que iniciaram um processo de questionamento das representações, discursos e ideologias hegemônicas construídas sobre diferentes povos, diferentes comunidades e diferentes culturas. Longe da pretensão de fazer uma análise genérica e homogeneizante, é válido destacar que muitos desses movimentos abrem caminho e/ou podem significar uma luta contra o ideário moderno/colonial/capitalista. No caso brasileiro, a emergência de “novas” vozes e de “novos” sujeitos políticos ganha visibilidade, sobretudo no final da década de 1980, com o protagonismo dos povos indígenas, de comunidades quilombolas e do movimento dos seringueiros da Amazônia.

Desde então, passa a ser expressivo o número de povos e comunidades tradicionais que se encontram mobilizados e organizados em movimentos sociais por meio de identidades territoriais, travando conflitos que não se resumem somente à luta pela terra como espaço físico de trabalho e de reprodução material da vida, ou à luta por políticas ambientais que reconheçam a importância de suas práticas de manejo e conservação da natureza. Trata-se de conflitos travados pelo território, pois combinam a luta pela terra e pelo acesso aos recursos naturais (mares, rios, florestas etc.) com a luta por seu modo de vida que os caracterizam como seringueiro, faxinalense, ribeirinho, quilombola, pescador artesanal etc. Politicamente mobilizados e articulados por meio de identidades coletivas e, sobretudo, territoriais, a luta pelo modo de vida corresponde a uma luta pela afirmação da territorialidade do grupo, da sua identidade territorial e especialmente do seu território tradicional. Territórios tradicionalmente ocupados com práticas de uso comum passadas de geração a geração. Nesse sentido, a presente pesquisa trata sobre a emergência de Povos e Comunidades Tradicionais no cenário das lutas sociais no Brasil como um processo de emergência de sujeitos sociais

conformando identidades coletivas e territoriais que afirmam a diferença na luta pelo território. A concepção de povos e comunidades tradicionais trata de uma construção conceitual que deriva de experiências de lutas que destacam a necessidade do direito à igualdade na diferença diante da especificidade de cada grupo. Especificidades que levam esses grupos a se autodenominarem com múltiplos nomes/identidades, tais como: seringueiros, quilombolas, faxinalenses, pescadores artesanais, quebradeiras de coco de babaçu, pantaneiros, geraizeiros, entre muitos outros. Essas identidades são construídas em contextos políticos determinados e que geralmente estão associados a conflitos socioambientais gerados pelo processo de acumulação de capital e pelo enfrentamento/resistência ao processo de expansão espoliatória do capitalismo moderno colonial. O objetivo geral deste trabalho é analisar e compreender como o processo de emergência e organização de diferentes povos e comunidades tradicionais na luta pelo território evocam dimensões que interpelam tanto a questão agrária brasileira quanto a questão ambiental. Especificamente, este trabalho visa analisar dois casos emblemáticos que envolvem duas comunidades tradicionais do sul do Brasil em luta pelo território: os Agricultores(as) e Pescadores(as) Artesanais dos Areais da Ribanceira (município de Imbituba – Santa Catarina) e o Movimento dos Pescadores e Pescadoras Artesanais do Paraná (município de Guaraqueçaba – Paraná). O enfoque teórico e os principais conceitos que orientaram e permitiram o desenvolvimento da presente pesquisa são: povos e comunidades tradicionais, território, territorialidade, identidade e diferença, descolonialidade. Metodologicamente a pesquisa procurou combinar uma análise ampla sobre a questão dos povos e comunidades tradicionais em escala nacional com uma análise focada em dois casos emblemáticos. Dessa forma foram realizados: pesquisa bibliográfica, teórica e documental; consulta a cartas e declarações dos movimentos sociais; entrevistas e conversas informais acompanhando o cotidiano das comunidades; assim como, participação em reuniões, encontros e eventos organizados por essas comunidades. Verificamos assim, que há uma tensão territorial em jogo envolvendo a territorialidade hegemônica do capital e as múltiplas territorialidades que compõem o território nacional. A reivindicação por território suscitada por esses movimentos sociais, povos e comunidades tradicionais, anunciam que estaríamos diante de uma questão territorial que combina, articula e resignifica o debate sobre a questão agrária e a questão ambiental. Tanto nos Areais da Ribanceira como no interior e entorno do Parque Nacional do Superagui, as comunidades tradicionais foram e estão sendo negligenciadas pelo Estado, que não reconhece seus territórios e consequentemente suas territorialidades. As pressões resultantes do interesse em transformar os Areais da Ribanceira em uma área urbana/industrial, beneficiando a instalação de empresas associadas ao projeto de expansão portuária em Imbituba, tem resultado em uma forte ameaça a continuidade das práticas tradicionais (o uso comum da terra e consequentemente, o cultivo de roças e extrativismo vegetal) nos Areais da Ribanceira. Em Guaraqueçaba, as pressões resultantes principalmente das restrições ambientais do Parque Nacional do Superagui, têm resultado no cerceamento das práticas tradicionais e saída de moradores das ilhas para as periferias urbanas. A questão agrária e, sobretudo, a questão da terra em Imbituba está imbricada com esse novo ciclo de avanço do capital que prioriza um modelo agrário-agrícola dirigido por um bloco de poder hegemônico no qual o agronegócio está aliado a setores estruturantes do poder econômico e político do país tal como os setores de mineração, energia, portuário, comunicação e

de construção pesada de infraestruturas. No litoral paranaense a problemática agrária torna-se mais expressiva a partir de meados da década de 1960 quando o Estado passa a colocar em prática uma política de incentivos fiscais visando para a região o desenvolvimento de atividades econômicas como o plantio de monoculturas de árvores para matéria prima de madeira ou de papel e celulose e a criação de búfalos. Diante desse contexto, a criação de uma política de proteção ambiental para a região a partir de 1980 consistiria em uma importante ferramenta de combate à exploração intensiva dos recursos naturais e a consequente degradação ambiental que estava ocorrendo no litoral. No entanto, a referida política de proteção ambiental adotada pelos governos federal e estadual, impôs fortes limites ao uso dos recursos naturais pelas populações tradicionais. A criação de Unidades de Conservação de Proteção Integral além de não ter resolvido a problemática da terra, acentuou-a, visto que, além de não reconhecerem as múltiplas territorialidades existentes, criminalizaram as comunidades tradicionais. Podemos afirmar que essas comunidades estão colocando em debate as terras de uso comum, suas práticas, seus saberes, suas identidades/diferenças, seus territórios e suas múltiplas territorialidades. Essas questões por sua vez, colocam em debate e obriga que se repense a questão agrária e a questão ambiental nos seus encontros, desencontros e confrontos que culminam em uma questão que é, sobretudo, territorial.

.....

*** Aline Miranda Barbosa**

Programa de Pós-graduação em Geografia. Universidade Federal do Paraná - PPGGeo/UFPR. Curitiba, Paraná, Brasil

Resumen de ponencia

SOCIOHISTORIA DE LA ALTERNANCIA SIN FIN EN MÉXICO: CRISIS DE LA DEMOCRACIA CONSERVADORA Y HORIZONTES POPULARES.

*Fernando Munguía Galeana

La ponencia se propone revisitar algunos pasajes sustantivos de la configuración sociohistórica de la democracia en México para poner a debate la hipótesis de que el proyecto de la democracia conservadora se ha impuesto como una forma de dominación articulada sobre la crisis prolongada del Estado ampliado cerrando la posibilidad de la transformación institucional, hoy carente de mecanismos hegemónicos y que, en consecuencia, no pierde su coherencia autoritaria.

Este proceso, que se registra desde la década de 1980, se corresponde con el proceso de desestructuración del nacionalismo revolucionario y la configuración del neoliberalismo autoritario impulsado por una élite política tecnocrática que había crecido al interior de las instituciones de gestión y administración del poder político y económico dentro del mismo Estado desde finales de la década de 1970.

Sin embargo, en el curso de los siguientes años, con particular énfasis desde 1990 se registran una serie de reformas políticas e institucionales que aseguran la continuidad de la unipolaridad ideológica en el contexto del pluralismo partidario que posibilitarán, a su vez, la permanencia de la democracia conservadora como única plataforma de contienda política y el criterio de control a la sociedad en su conjunto así como el mecanismos de represión hacia los sectores considerados como disruptivos de dicho orden.

En contrapunto, diversas manifestaciones de movilización y organización han surgido como alternativas desde los sectores populares en resistencia; sin embargo, éstas si bien evidencian la historia de las diversas manifestaciones de la subjetivación política - subalterna, antagónica y autonómica-, aún no alcanzarían a constituir plataformas amplias que abran la posibilidad a la disputa del poder en la medida en que todas ellas han estado permanentemente asesinadas por la represión y criminalización de parte del gobierno y, porque en el pasaje de la alternancia, las principales expresiones organizativas (como fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN), tendieron a plantearse la proyección estatal como horizonte de disputa. A su vez, la izquierda institucional representada en años recientes por el Movimiento de Regeneración Nacional, Morena, está inmerso en la contienda electoral asumiendo los parámetros pasivizadores de la democracia conservadora, no siendo capaz de oponer contenidos radicales a una eventual transformación de las relaciones de poder entre las clases y, con el espejo latinoamericano de los casos de gobiernos progresistas, tendiente a

refuncionalizar los mecanismos del capitalismo extractivo y dependiente de cara a la crisis económica actual.

En este contexto, se pretende discutir sobre los saldos de la elección presidencial de julio de 2018 y dimensionar las posibilidades de intervención en el campo político mexicano de las fuerzas de izquierda. En el supuesto escenario de un triunfo electoral de Morena, el próximo 1º de julio, no hay elementos suficientes para sostener que se tomen medidas que opongan oposición frontal a las políticas neoliberales predominantes. En materia estructural, a lo sumo se puede esperar a la reconversión de algunas expresiones de apropiación de capital y una ampliación de servicios sociales públicos. Empero, políticamente podría representar una oportunidad, generada por las mismas organizaciones y movimientos sociales populares, para articular redes y proyectos que tendencialmente modifiquen la correlación de fuerzas y planteen una estructura de derechos y libertades sustantiva en el curso del sexenio.

Vale decir que los avances presentados en esta ponencia se sustentan a su vez en un proyecto de investigación que tengo en curso, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México que se cuestiona por las transformaciones y crisis del Estado en México desde el giro neoliberal desde una perspectiva de la sociohistoria y la historia del tiempo presente.

.....

*** Fernando Munguía Galeana**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México - FCPyS/UNAM. México D.F., México

Resumen de ponencia

THE IDEAL OF THE “TWENTY-FIRST- CENTURY SOCIALISM” AFTER THE CHAVISMO

*Bruno Moda

When the Berlin Wall fell in 1989, some political analysts affirmed that the socialism as an economic-political governance model no longer would be an option. Some would say that the dyad left-right was something from the past since one only existed because of the other and that socialism had come to an end. When Norberto Bobbio published “Left and Right: The Significance of a Political Distinction” in 1996 he stated that the debate between these two political fields was not done, on the contrary, it was a current one as much as the ideological polarization right-left. The implications of the collapse of the Soviet Union, hence the so-called “real socialism”, for the ideological field wiped out the label socialist in the majority left-wing parties in the West. In Latin America, it was not different. Some of the left-wing parties migrated to the social democratic political-label. However, it is worthy to mention, the Latin-American social democracy ended up absorbing much of the neoliberal program designed by right-wings in the late 80s and 90s, which moved it away from the left. By the end of the 90s, the political wheel started to turn to the left in Latin America. When Hugo Chávez rose to power in 1998 his project to Venezuela was not as substantial as it became after he was briefly removed from power through a coup in 2002. After his re-election in 2004, a reformist agenda started to emerge from his government. It crystalized in 2005 at the World Social Forum, a turning point for the subcontinent when Hugo Chávez announced his government was pursuing to develop a socialism adapted for the present century, the Twenty-first-century Socialism. The term, however, was created in the late 90s by the German sociologist Heinz Dieterich Steffan, who proposed a new model of socialism, which valued subjects such as real participative democracy, poverty and hunger reduction, gender equality, abolition of racism, economic exploitation and oppression, and environmental issues. These aspects of this new type of socialism had absorbed from European social democracy agenda, specially the German Social Democratic Party of Germany, had been between the 70s and 90s. Nevertheless, the most abrupt distinction, was the economic exploitation and oppression subject, which encompassed more than the establishment of a welfare state, but advocated for a greater role of the State in the economy as a powerful producer and supplier. This paper, hence, aims to analyze the status quo of the so called twenty-first-century socialism after Hugo Chávez death in 2013 and the oil drop prices after 2014. For this research primary sources such as speeches and government official documents will be used along with secondary sources such as specialized literature.

Chávez adapted Dieterich concepts and developed his own idea of socialism when in 2007 he published an action plan for Venezuela titled “ Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y social de la Nación 2007-2013”. Chávez proposed seven topics

to be implemented through what he called the Bolivarian Revolution: a new socialist ethics, supreme social happiness, revolutionary and protagonist democracy, socialist model of production, new national geopolitics, Venezuela: an energetic superpower, and a new international geopolitics. These seven points structured a social-economic reality based on the broadening of popular participation in politics, a larger State which higher social expending and, therefore, reducing the income concentration and increasing the government's voter base among the mass.

The socialism invented by Chávez has some problems. Some critics from the far-left see the Bolivarian Revolution as a demagogic movement, which did not turn into a revolution, as stated by the Marxist author Rosa Luxemburg, but implemented some non-structural reforms. Therefore, it has not achieved the real socialism, but a welfare state with a large productive state-enterprise in the energetic field (oil mainly), which revenues would be converted into social expending in the aiming to build a more egalitarian society. Yet, it became a capitalism organized by the state with state and private capital moving the economy but also with some alternative production models based on collectivism and communitarism. It became a rentier economic model based on the oil revenues similar to a previous one back in the 70s. The almost full dependency on the oil industry turned this socialism dependent on the international market. When the prices dropped from more than 60% in 2014, the national economy plummeted. With much less money to redistribute through social programs the chavist-socialism started to loss its high popular support. For the first time since the beginning of this century, the Socialist Party lost the majority of the seats in the legislative house.

Without a big leap towards real socialism and popular participation in politics, with decision-making power, the real democracy plan was jeopardized. New bureaucratic elite arose: the high-levels public employees. The years of 2015 to 2017 have been of great social upheavals with many deaths among the Chávez supporters and the opposition. The political polarization has frozen any dialog among government and opposition and Venezuela, which has been enhanced by a severe economic crisis and basic goods shortages. The twenty-first-century socialism is now in a critical moment mainly due to its incapacity of providing basic needs to huge mass of unemployed and poor families.

.....

*** Bruno Moda**

Programa de Pós-Graduação em Integração da America Latina . Universidade de São Paulo - PROLAM/USP. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

TRANSFORMACIONES EN EL PROYECTO POLÍTICO DE LAS FARC, EN SU TRANSITO HACIA LA VIDA CIVIL

*Julián Camilo Guzmán García

El surgimiento de las FARC se produce en 1964 en pleno gobierno del presidente conservador Guillermo León Valencia y en el marco de la operación LAZO (Latin American Security Operation) se desarrolla un operativo militar de gran envergadura que tenía como fin erradicar las denominadas por el congresista conservador Álvaro Gómez “Repúblicas Independientes”, operativo en el cual 48 hombres y mujeres supieron burlar el cerco militar que sobre ellos se había tendido. En el texto “Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013” se muestra que según las FARC 16000 soldados fueron en su búsqueda en esta operación militar, aunque según el general José Joaquín Matallana fueron en realidad 2000 soldados (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 51). No obstante, para las FARC su historia se remite varios años atrás, tal y como lo señala Mario Aguilera Peña “se dirá que las farc han sido víctimas de “cuatro guerras”, precisamente en uno de los textos sacros de la creación de las farc, “El programa agrario de los guerrilleros”, suscrito el 20 de julio de 1964.” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 44), estas cuatro guerras según las FARC-EP se producen respectivamente en 1948, 1954, 1962 y 1964. En esta cronología que hacen las FARC-EP de ellas, sus antecedentes inician en 1948 con los enfrentamientos partidistas entre liberales y conservadores tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

Al cumplir 43 años las FARC-EP (1964-2007) habían realizado nueve conferencias nacionales guerrilleras fruto de las cuales se planteaban la toma del poder por la vía armada en Colombia. Las FARC- EP era una organización político-militar, con orientación comunista y bolivariana que en más de 50 años se consolidaron con una fuerte estructura jerárquica, un gran poder de fuego y un importante músculo financiero elementos que la colocaron como la principal guerrilla del país en términos militares. En estos primeros 43 años según la profesora María Fernanda González Espinosa desarrollaron un discurso guerrerista y contestatario .

En su medio siglo de existencia las FARC-EP llevaron a cabo cuatro negociaciones de paz. La primera, en 1984 en los gobiernos de Belisario Betancur y Virgilio Barco; la segunda, en 1991 con el presidente César Gaviria; la tercera, 1999 en el mandato de Andrés Pastrana; y la cuarta, en 2012 en la presidencia de Juan Manuel Santos.

En 2010 inició el cuarto intento de paz negociada entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional, luego de superar la fase exploratoria secreta, las partes establecen una hoja de ruta para la fase pública, denominada “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. En noviembre de 2016 las

partes firman el “Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” que se constituye por un conjunto de acuerdos y protocolos alcanzados en el periodo 2012-2016, marcando el fin del conflicto armado entre el Estado colombiano y esta organización guerrillera. Este proceso tuvo como condición de posibilidad las transformaciones que cada una de las partes experimentó en el marco de la “Mesa de conversaciones” desarrollada en Cuba. En el panorama político están las preguntas sobre ¿Cómo es el nuevo partido político constituyeron las FARC-EP después de su desmovilización? ¿Qué cambios se dieron de la IX Conferencia Nacional Guerrillera a la X Conferencia Nacional Guerrillera en torno al proyecto y al discurso político de las FARC-EP? ¿Qué transformaciones tuvo el discurso político de las FARC-EP respecto a la relación política/armas y paz/guerra a lo largo de su tránsito a la vida civil?

Las FARC han realizado un proceso de paz que actualmente se encuentra en la fase de implementación del Acuerdo Final. Colombia posee gran experiencia en procesos de paz y reincorporación de grupos armados a la vida civil, no obstante, no han perdurado en el tiempo los partidos y movimientos políticos creados por las organizaciones guerrilleras que se han incorporado a la vida civil. Cabe en este momento, analizar si se presentaron cambios en el pensamiento político de una organización que ha dejado las armas, y se incorpora a la sociedad civil, como partido político. A partir de esto, cabe preguntarse si la Guerrilla cambia para el proceso de paz o el proceso de paz cambia la guerrilla, ¿Y si se cambia, que se cambia? Es menester analizar los cambios generados en las FARC-EP para la transición a la vida civil para poder identificar el actual pensamiento político de la FARC. Un enfoque que puede aportar importantes elementos para este estudio es Antonio Gramsci, y los estudios de subalternidad y hegemonía. Esto entendiendo a la FARC como partido político como un actor subalterno que entra en la disputa hegemonía con las clases dominantes. Este trabajo plantea 3 momentos claves: Las Tesis de abril, la X Conferencia, y el Reacomodamiento de la Familia Comunista para las elecciones de 2018. En estos tres momentos se analizaran tres ejes aglutinantes la propuesta de país de las FARC, las reformas propuestas, y los instrumentos para la construcción de la sociedad planteada por las FARC. Trabajar estos tres ejes nos permite abordar el proyecto político de las FARC, de una forma más ordenada y precisa.

.....

*** Julián Camilo Guzmán García**

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia - IEPRI/UNAL. Bogotá, D.C., Colombia

Resumen de ponencia

TRANSFORMANDO LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA. ¿SON POSIBLES NUEVAS FORMAS DE SER INSTITUCIÓN?

*Izaro Gorostidi

*Kepa Solozabal

*Zesar Martinez

En las últimas décadas tanto en Sudamérica- PSUV en Venezuela, MAS en Bolivia, FA en Uruguay, PT en Brasil- como en Europa –Syriza en Grecia, Bildu en Euskal Herria, CUP en Catalunya y Podemos en España- fuerzas políticas de izquierda han tenido la oportunidad de ejercer el poder institucional. Cuando los partidos de izquierda llegan al gobierno (sea estatal, territorial o municipal), se generan oportunidades, posibilidades de creación de nuevas formas para estructurar y organizar la gestión en la propia institución. Es decir, se abre una puerta a la opción de transformar una administración pública sustentada en unas lógicas burocráticas y normativistas y trabajar su vocación de servicio como herramienta y recurso de ayuda y fortalecimiento de los movimientos emancipadores colectivos.

Entendemos que la administración pública puede transformarse a través del concepto de la reingeniería. Este modelo de gestión basado en las personas, que desarrolla Koldo Irizar (1997) enfatiza que no se trata de un concepto de mejora continua, sino más bien de un cambio integral, radical, de comenzar desde cero.

“Yo creo en el concepto de reingeniería como modelo de gestión. No vale con lo que ya hemos hecho. Queremos rediseñarlo todo, replantear todo, repensar todo. No queremos parches en la mejora. Sentémonos, planteémonos desde cero qué tenemos que hacer, cada vez que surja un problema... y por supuesto, esto a todos los niveles (...) Es una maravillosa oportunidad para que trabajen juntas la lógica y la imaginación” (Irizar 1997:10).

Cuando hablamos de transformación de la administración pública nos referimos a la reconstrucción del espacio público. Para nosotras, supone crear otro modo de relacionarse, más abierto y cercano a los sectores populares. Proponemos, una administración que ponga en la centralidad de las prioridades a los sectores sociales que viven diferentes tipos de opresión y que tenga como interlocutor a los agentes y movimientos que trabajan a favor de la emancipación de esos sectores. Se trata de una administración que se transforma así misma para desarrollar otro tipo de relación y colaboración con esos agentes y movimientos.

Para ello deberá priorizar la mirada al trabajo interno, hacia las actitudes normativistas que predominan en la administración y otras trabas que dificultan la participación (por una parte, la centralidad del partidismo y por otra los requerimientos jurídicos y formales de la administración, los papeleos, la burocracia). Es necesario transformar, simplificar y hacer más asequible el trabajo administrativo, en definitiva, humanizar la administración.

Al mismo tiempo es necesario repensar la forma y la manera que la administración

puede impulsar y estimular la acción popular, la organización comunitaria, el auzolan. Una administración que sea capaz de proteger judicialmente, facilitar burocráticamente y ayudar económicamente a los procesos que nacen por irrupción social, a través de la participación ciudadana, de abajo arriba. Respetar los ritmos, requerimientos y códigos sin que el curso político, el fin de la legislación o el calendario electoral creen interferencias. Se trata de la necesidad de redefinir el concepto de participación ciudadana de acuerdo a las características y a las necesidades del contexto actual.

“En este sentido se propone un nuevo paradigma en la definición de participación institucional que amplíe el abanico de prácticas participativas municipales y facilite la incorporación de nuevos formatos en los cuales la ciudadanía y las organizaciones de la sociedad civil se corresponsabilicen de la provisión de soluciones a los problemas colectivos. De esta manera, la línea divisoria entre la participación institucional y la no institucional queda difuminada y por tanto es necesario que cada ayuntamiento defina su manera de plantearse las relaciones entre la administración y la ciudadanía (Diputació de Barcelona, 2015:47).

En definitiva, ¿de qué estamos hablando? Nos referimos a borrar el abismo que existe entre la representación política y el protagonismo social. Para ello es imprescindible que la administración se articule con sectores populares y organizaciones sociales de protagonismo político fuerte y así poder construir otro tipo de institucionalidad y legitimidad, donde las decisiones políticas estén basadas en la participación social y ciudadana. En ese sentido parecen necesarios los procesos, la metodologías y las dinámicas basadas en la participación popular que ayuden a construir nuevas prácticas para abordar una nueva manera de articular la administración pública. Se trata de una nueva forma de relacionarse de las instituciones con los agentes sociales en condiciones de igualdad y horizontalidad y con la voluntad de generar empoderamiento y transformación social.

.....

*** Izaro Gorostidi**

Universidad del País Vasco- UPV/EHU. Plentzia, España

*** Kepa Solozabal**

Universidad del País Vasco-UPV/EHU. Portugalete, España

*** Zesar Martinez**

Universidad del País Vasco - UPV/EHU. Portugalete, España

Resumen de ponencia

UNA LECTURA AUTONOMISTA A LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DEMOCRÁTICA IMPLEMENTADAS POR LA “ALCALDÍA CIUDADANA” EN LA CIUDAD DE VALPARAÍSO DESDE LAS ÁREAS DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO

Ilustre Municipal de Valparaíso y Corporación Municipal de Valparaíso para el Desarrollo Social - IMV y CMV (Chile)

*Pamela Soto

*Romina Maragaño Schmidt

*Silvana Sáez Valladares

El 23 de octubre del año 2016 se realizó en Chile una nueva elección de alcaldes. En el caso de Valparaíso, a las dos tradicionales candidaturas de los bloques políticos que han dirigido el proceso de transición en el país, se sumó la postulación de un candidato ciudadano, iniciándose a partir de ello una nutrida y apasionada discusión política en la ciudad, que no se observaba en Valparaíso, desde la primera elección alcaldicia después de la dictadura el año 1992, o desde el primer triunfo de la alcaldía de la Unión Demócrata Independiente (UDI) el año 2008, que luego de cuatro períodos consecutivos lograba quitarle al partido Demócrata Cristiano (DC) el gobierno de la ciudad.

La efervescencia de esta nueva elección fue aún mayor cuando, ante la sorpresa de todo un país, se eligiera en la ciudad-puerto de Valparaíso como alcalde, al militante autonomista Jorge Sharp, desde una coalición denominada como “ciudadana”. Esta coalición agrupó a partidos políticos y movimientos sociales de diversas sensibilidades políticas presentes en la ciudad de Valparaíso, los que se autoconvocaron a una elección primaria, con el objetivo de elegir un candidato único que pudiese competir en las elecciones municipales del mes de octubre de aquel año: “La organización de las Primarias Ciudadanas fue capaz de poner a disposición decenas de voluntarios comprometidos con la iniciativa, además de 19 locales de votación distribuidos entre escuelas, centros comunitarios, juntas de vecinos, clubes deportivos, cafés y federaciones estudiantiles de la ciudad puerto de Valparaíso” (Mayol y Cabrera, 2017, p. 86).

Este ejercicio de auto-organización política da cuenta de la cristalización de un proceso, de más de tres décadas de articulación comunitaria durante la post-dictadura, en el que se implementaron y consolidaron múltiples prácticas de organización, autogestión y desarrollo cultural, barrial y territorial en la ciudad de Valparaíso. El proceso político que posibilitó esta elección consideramos que se establece como un punto de quiebre en la transición política chilena, porque a través de esta candidatura

una pluralidad de colectivos ingresan a la política oficial, a través de la participación en un acto eleccionario, que viene a romper desde un ejercicio político-social el sistema binominal instaurado por la postdictadura, fisurando con ello los límites de la “democracia tutelada” (Arancibia et al, 2016) instituida en Chile como garante del campo político: “El hecho que dichas primarias se hayan desarrollado con total independencia de las coaliciones políticas tradicionales (en ese entonces Nueva Mayoría de sesgo socialdemócrata y Chile Vamos de derecha) corroboraba el hecho de que era plenamente factible levantar alternativas políticas ancladas en distintas organizaciones y liderazgos ciudadanos” (Mayol y Cabrera, 2017, p. 86), a contrapelo de la política oficial.

Es necesario indicar que la ruptura con el duopolio permite la construcción de una nueva fuerza política, Frente Amplio, el que puede ser considerado como una posición de carácter híbrido en tanto agrupa diversos partidos y movimientos políticos, que transitan desde el partido liberal al movimiento autonomista, todos ellos unificados por la oposición al duopolio y por un sentido crítico al devenir neoliberal de la sociedad chilena. Desde el gobierno local esta crítica al duopolio es abordada desde la resistencia y la transformación del modelo político-social del país, y como un ejercicio de revisión y transformación de la institucional chilena, desde la expresiones de otras lógicas de relación y participación que han instaurado los propios habitantes de la ciudad, y que permitió transitar el año 2016 a todo este colectivo desde la consigna “Sí se puede” a “Sí se pudo”, presentando a partir de este tránsito la consolidación de un proceso de disputa política oficial. En efecto, “el surgimiento de movimientos y procesos políticos como el que vive actualmente Valparaíso [...] surge y se desarrolla porque hay un trasfondo social y político que lo sustenta, que se relaciona con el divorcio de la clase política del resto de la sociedad y su entronización perenne en las estructuras del poder del Estado” (Mellado y Rozas, 2017, p. 14). Uno de los principales cuestionamiento que permite este proceso eleccionario en la ciudad-puerto es que presenta un nuevo escenario para la comprensión de la democracia en el país, que viene a cuestionar y confrontar la lectura de la democracia que hasta el momento han primado durante la postdictadura.

El primer escenario de comprensión para la democracia se encuentra vinculado a lo que Nelly Richard y Alberto Moreiras abordan en el texto *Pensar en/la postdictadura* (2001), texto en el que junto a otros investigadores presentan y discuten el entramado económico-político de la transición en Chile, el que es descrito como un diseño global del capitalismo en su fase neoliberal y que fija la dependencia de la democracia a esta lógica de relación. “La palabra ‘transición’ da cuenta de este controlado proceso de regularización del cambio político y social que ordenó el camino de la redemocratización, según una recta optimista de avances y progresos que debió hacernos transitar, gradualmente, del menos al más: más libertad, más justicia, más bienestar y también, sobre todo, más consumo” (Richard y Moreiras, 2001, p. 9). Estas lógicas de relación impuestas desde la transición se refuerzan a partir de una democracia de acuerdos, entre los partidos políticos entroncados en estos procesos sin considerar la demanda de la sociedad civil, tras la que se implementa una mirada de la «transición» chilena como recuperación de una mítica unidad anterior (Bensaïd, 2010), la que sumada a una lógica «transnacional y capitalista» conduce a que la democracia quede diluida en procedimientos y mecanismos que derivan de una estructura central, que permea y determina de forma descendente, las esferas de ejercicio político, y a la

que parece no importarle demasiado las diferenciaciones o singularidades de cada una de las regiones y ciudades al momento de proyectar el desarrollo del país. Porque el carácter centralista y nuclear del Estado-Nación, invisibiliza, a través de una expresión homogeneizante y uniformadora, las diferencias étnicas, económicas, culturales –entre otras- que albergan todo territorio.

El segundo de los escenarios para definir la democracia, en cambio, nos aproxima a una vivencia acerca de ésta, que busca descentrar la hegemonía metropolitana y global de interpretación de la realidad, apostando por recuperar la discusión acerca de las condiciones y posibilidades de otras formas de construcción democrática desde el gobierno local. Desplazando, a partir de este enfoque, la comprensión de la democracia como un tipo de modelo de gobierno hacia la expresión de la democracia como un escena en que las dinámicas de relación entre ciudadanos se establecen en un plano de fuerzas y tensiones que los mantienen en constante conflicto, permitiendo con ello la visualización del campo de lo político, no desde el individuo, sino desde subjetivaciones colectivas en dinámicas de relación de ejercicio activo, que vienen a recuperar elementos que han configurado y singularizado la vida de la ciudad, tal como ha sido descrita por Landaeta, Rojas y Candia en la presentación del dossier del año 2016 de la Revista Hybris, dedicado a la ciudad de Valparaíso:

Valparaíso [...] exaltaría la virtud de la impureza, de esa mezcla de elementos dispares que se dieron cita en el montaje de su constitución como ciudad-puerto: la resultante es una amalgama de clases sociales, producto de un poblamiento caótico, entrecruzamiento de espacios topográficos distintos sin planificación alguna, junto con la emergencia de una “contracultura” como aquello que sella la identidad de una comunidad que se crea a sí misma y de un territorio que se ensambla al ritmo de la vida cotidiana de sus poblaciones (Landaeta et al, 2016, p. 8).

Las transformaciones que acompañan este proceso que reconstituye y se vive hoy en la ciudad de Valparaíso serán abordadas en esta mesa de discusión, desde dos áreas estratégicas para su consolidación: educación y desarrollo comunitario. Explicitando que el trabajo que se realiza desde el proyecto autonomista en ambas direcciones busca profundizar en lecturas políticas de izquierda, así como también otorgar otras formas para la comprensión y profundización de la democracia, desde la articulación de lógicas de relación entre los ciudadanos que buscan recuperar y ampliar las experiencias colectivas como modos de apropiación y vínculos con los territorios y su gente.

.....

*** Pamela Soto**

Ilustre Municipal de Valparaíso y Corporación Municipal de Valparaíso para el Desarrollo Social IMV y CMV. VALPARAISO, Chile

*** Romina Maragaño Schmidt**

Ilustre Municipal de Valparaíso y Corporación Municipal de Valparaíso para el Desarrollo Social IMV y CMV. VALPARAISO, Chile

*** Silvana Sáez Valladares**

Ilustre Municipal de Valparaíso y Corporación Municipal de Valparaíso para el Desarrollo Social IMV y CMV. VALPARAISO, Chile

Resumen de ponencia

VIDA, POLÍTICA, HISTORIA: LAS APORTACIONES CLAVE DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA ITALIANA AL PENSAMIENTO CRÍTICO

*Carlos Corrochano Pérez

¿Qué innovaciones teóricas aporta el pensamiento italiano a las izquierdas a lo largo y ancho del mundo? ¿Posee el potencial de erigirse como una escuela que impregne la reflexión global, del modo en el que lo hicieron el idealismo alemán o el post-estructuralismo francés? ¿Qué elementos se alinean en torno a la idea de “sinisteritas”? ¿Qué nociones clave del Italian Thought debería conocer cualquier luchador por la igualdad, la justicia social y la democracia? En las propias palabras de Dario Gentili, “¿cómo pensar el conflicto dentro de la globalización, de la cual sería poco realista auspiciar una salida?”

Desde la primera gran ruptura, aquella acontecida contra la tradición humanista e historicista del PCI de Togliatti, la llamada línea De Sanctis-Gramsci, hasta el paradigma biopolítico de Giorgio Agamben y Roberto Esposito, pasando por la fuerza dicotómica del operaísmo o las influencias nietzscheanas y heideggerianas en Massimo Cacciari y Giacomo Marramao, el pensamiento italiano construye una línea genealógica que realza la figura de Nicolás Maquiavelo.

Tras vivir un año en Génova y recorrer el país transalpino de Norte a Sur, siendo consciente de todas sus desigualdades y partícipe de todas sus diferencias, me encuentro en la posición de poder aportar una cosmovisión que una el corpus teórico con una experiencia práctica. A lo largo de diez meses he podido impregnarme de la forma de hacer y entender la política y el activismo de la izquierda transformadora en Italia, desde Génova a Roma y a partir de los encuentros y entrevistas con académicos italianos y activistas de diversos movimientos sociales.

El objetivo de la ponencia es desgranar el corpus esencial de la Italian Theory, Italian Thought o Differenza Italiana, a través de una topografía de los diferentes autores y sus principales conceptos clave y aportaciones, por medio de tres ejes esenciales:

- La Vida como incidencia básica en la constitución del saber, por medio de la biopolítica de Giorgio Agamben y Roberto Esposito, con sus propias diferencias y connotaciones internas.
- La Política, comenzando desde la línea gramsciana, y haciendo hincapié en diversos conceptos clave de Antonio Negri, Massimo Cacciari y Giacomo Marramao.
- La Historia y, de forma especialmente gráfica, una sentencia de los primeros textos de Gramsci en “Cuadernos de la cárcel”: el presente contiene todo el pasado. A su vez,

se debe resaltar la intrahistoria del pensamiento italiano recogiendo el guante propuesto por Esposito en “Pensamiento viviente”, que traza una fantástica cronología que llega a Maquiavelo, Leonardo Da Vinci, Vico o Bruno, se aborda, con claros tintes deleuzianos, las particularidades territoriales e históricas del país alpino.

Mediante estos tres puntos esenciales, reveladores de la filosofía italiana contemporánea como una “razón impura”, bajo la terminología de Remo Bodei, el objetivo consiste en poner en el blanco de la crítica la “dictadura de la obiedad” que en ocasiones acecha al pensamiento crítico y a la praxis de la izquierda global. A partir de la noción de “sinisteritas”, abordada con elegancia por Dario Gentili, se trata de errar, de desviarse de dicha línea recta. En última instancia, se trata de cuestionar el dualismo político originario, trascendiendo la clásica dicotomía de izquierda y derecha, con la idea, siempre presente, de que aquello que está en juego mediante el conflicto político es la vida misma.

Roberto Esposito apuesta por “asomarse al futuro con una mayor carga innovadora”, y precisamente este punto sintetiza a la perfección la intencionalidad última del pensamiento político italiano. A través de la inmanentización del antagonismo y de la inagotabilidad del conflicto, el objetivo de la ponencia es proponer, de forma sintética y didáctica, una reflexión en torno a la importancia del pensamiento italiano. Heidegger comentaba, tiempo atrás y como reflejo de su tiempo, aquello de que si los franceses quisieran pensar, debían hacerlo en alemán. En la actualidad, si la izquierda global quiere avanzar y potenciar su propio discurso, debe, al menos, entender el italiano. ¿Por qué, en definitiva, debemos entender y reflexionar en torno a las ideas-fuerza que nos aporta la filosofía crítica de diversos autores transalpinos?

Al fin y al cabo, según la perspectiva de Antonio Negri y Mario Perniola, en la *Differenza Italiana* hay un matiz revolucionario. Por encima de todo, y en palabras de Negri, la filosofía italiana no posee un centro, y quizá aquí resida su idoneidad para abanderar la reflexión de izquierdas en plena globalización. “Es la resistencia la que produce filosofía”, según el intelectual de Padua, y no existe un mejor espacio que el Primer Foro Mundial del Pensamiento Crítico para plantear un debate distendido acerca de esta idea o, al menos, de repensar la relación entre política y filosofía, una operación constante en el panorama italiano desde Antonio Gramsci hasta nuestros días.

Asimismo, considero que la perspectiva de la juventud, así como la aproximación diferente del estudiante, resulta positiva para un evento de estas características. Por un lado, presentando esta temática desde una base teórica consolidada, a partir de la lectura apasionada y de la investigación académica a lo largo de más de un año, en pleno desarrollo y supervisada por expertos en la materia. Por otro lado, desde una perspectiva práctica, lo cual resulta indispensable: de la experiencia directa de diez meses de estudio en la Università di Genova, a la participación activa en movimientos sociales autóctonos, así como de la impregnación de la(s) idiosincrasia(s) italiana(s) a través de los kilómetros recorridos de una punta del país a la otra. A pesar de poseer experiencia en situaciones similares y de haber labrado una implicada y activa trayectoria teniendo en consideración mi corta edad, prometo el empeño y el trabajo

propios de quien se enfrenta por primera vez a la ilusionante tarea de participar de primera mano en una Conferencia de esta magnitud.

Recogiendo la estética metáfora pasoliniana que Didi-Huberman elaboró en “Supervivencia de las luciérnagas” se trata, por tanto, de repensar a partir del ejemplo de las luciérnagas “nuestro propio «principio esperanza» a través de la manera en que el Antes reencuentra al Ahora para formar un resplandor, un relampagueo, una constelación en la que se libera alguna forma para nuestro Futuro”.

Este “principio esperanza”, en palabras de Ernst Bloch, aboga por instalarse en el caos de forma activa y, por encima de ello, comprende que pensar es traspasar. La filosofía política italiana plantea preguntas clave y ofrece respuestas de gran interés. Efectivamente, se trata de esto: el pensamiento italiano constituye la herramienta clave, todavía en construcción, para traspasar, trascender y, sobre todo, transformar.

.....

*** Carlos Corrochano Pérez**

Universidad Carlos III de Madrid / Universidad Torcuato di Tella UC3M / UTD. Madrid / Buenos Aires, España

Resumen de ponencia

¿ENTIERRO O RENACIMIENTO?: LOS RETOS DE LA IZQUIERDA SALVADOREÑA DESPUÉS DE LAS ELECCIONES DE 2017

*Luis Alvarenga

En esta intervención se busca hacer una lectura crítica de las implicaciones de los resultados de las elecciones municipales y legislativas de El Salvador de marzo de 2017, que han provocado una crisis sin precedentes en la izquierda del país centroamericano. De lo que se trata acá es de proponer algunos temas a partir de los cuales podría iniciarse un debate en función de fortalecer los elementos utópicos y anticapitalistas de las diferentes expresiones de la izquierda salvadoreña, no ya con miras a la nueva coyuntura electoral de 2019 -los comicios presidenciales, en los que la derecha parece entrar fortalecida, no por sus propios méritos sino por el debilitamiento del voto de izquierda-, sino desde una perspectiva de una construcción o reconstitución de alternativas socialistas a mediano y largo plazo. Esto, sin la pretensión de arrogarse la potestad de decirle a los protagonistas de la transformación social -desde la academia y desde fuera de las luchas concretas- qué deben hacer, sino, más bien, plantearse qué debe hacerse desde los espacios académicos e intelectuales para contribuir a esas luchas concretas.

Una lectura crítica debe partir del hecho evidente de que el resultado negativo de las elecciones municipales y legislativas de 2017 se caracterizaron por el abstencionismo de aquel que era, tradicionalmente, “voto duro” de la izquierda en el gobierno, es decir, del partido FMLN. A un alarmante proceso de despolitización de la sociedad salvadoreña, en particular, de las capas medias y de los sectores juveniles, se le debe sumar una cuota importante de desencanto con ciertos aspectos de la gestión gubernamental. En este punto, habremos de tener cuidado como para dejar de ver la totalidad del fenómeno y caer en la tentación fácil de deslegitimar todo lo hecho por el actual partido en el gobierno. Nuestra tesis es que en éste, históricamente y no sólo en esta coyuntura, se fortalece en la medida en que su acción política asume un perfil de clara ruptura con la agenda de dominación capitalista neoliberal, y que se debilita cuando asume posturas “moderadas”, “reformistas”, que no provocan conflictos con los sectores tradicionalmente dominantes. Hay que tomar en cuenta que la gestión gubernamental del FMLN se ha visto bloqueada sistemáticamente por estos sectores, los cuales han echado a andar una ofensiva de desestabilización en los frentes legislativo, judicial y mediático, sin contar, por supuesto, la incidencia de la violencia y el crimen organizado.

Hay una sensación fuerte de desesperanza que han sabido aprovechar los detractores del FMLN, tanto de parte de la derecha tradicional como de aquellos que, en la práctica, asumen posturas que fortalecen la agenda de la derecha y tienden a debilitar y/o atomizar el voto de izquierda. Estos actores plantean que es la hora final del FMLN y que éste no tiene nada qué ofrecer. Nuestro planteamiento es que el partido de

izquierda es, por ahora, la única expresión organizada y articulada de izquierda a nivel nacional y que, en tanto instrumento de lucha política, ha logrado lo que parecía imposible: llegar al Ejecutivo. Esto implica la necesidad de replantearse el rumbo del partido de izquierda, por una parte, pero también el rumbo de la izquierda no partidaria. La situación actual en El Salvador es la de una fragmentación de la izquierda: por una parte, está la izquierda partidaria y en ejercicio del poder de las instituciones del Estado, pero también están las izquierdas de los movimientos sociales, así como otras expresiones no organizadas de izquierda. Defendemos la tesis de que las cartas de la transformación social radical en El Salvador deben jugarse en distintas canchas, no solamente en la del Estado y la política partidaria y legislativa, sino también en las movilizaciones sociales. En la medida en que el FMLN en el pasado supo conjugar la lucha política con la movilización social y popular, en esa medida supo poner en jaque al poder tradicional. Esas capacidades heredaron, después de la guerra, un capital político, ético y simbólico que duró y se renovó hasta 2009, año en que el FMLN llega al Ejecutivo por primera vez.

Nuestra intervención busca compartir reflexiones en función de las actuales discusiones sobre el rumbo de la izquierda, sin pretender tener un carácter definitivo, ni mucho menos desconocer el valor de las ideas que están en circulación dentro de la izquierda partidaria y las izquierdas no partidarias. Pensamos que hay retos urgentes que deben acometerse. En primer lugar, plantearse qué transformación social necesita el país centroamericano. En la actualidad, el término “transformación social” puede querer decir cualquier cosa si no se acota con precisión. Brasil, Argentina, Ecuador y otros países latinoamericanos han sufrido un proceso de transformación social hacia el recrudecimiento del neoliberalismo. Entonces, debe concretarse este punto: de lo que se trata es de una transformación social anticapitalista, lo cual implica, sin subsumirlas, distintos frentes de lucha emancipatoria. Por otra parte, el horizonte de la lucha anticapitalista debe conjugar el realismo político con la denuncia utópica. Ambas cosas se requieren mutuamente, en tensión dialéctica, para hacer viable los proyectos de construcción anticapitalista. En segundo lugar, es necesaria la construcción de una estrategia incluyente de las diferentes expresiones de izquierda, de integración de sus saberes y experiencias de lucha -como lo plantearía Boaventura de Sousa Santos: una ecología de saberes de lucha. Finalmente, es importante plantear los posibles escenarios de lucha: no solamente la lucha política -dentro y fuera del Estado-, sino la lucha política dentro de los aparatos ideológicos y los elementos que constituyen la cultura. Aquí tenemos que recuperar las tradiciones de lucha de la historia salvadoreña para crear una teoría emancipatoria potente, en el sentido que permita una lectura crítica de la realidad, pero que también pueda reavivar las energías políticas con el combustible de la esperanza.

.....

* Luis Alvarenga

Departamentos de Comunicaciones, Economía, Filosofía y Sociología. Universidad Centroamericana - DCEfS/UCA. San Salvador, El Salvador

Resumen de ponencia

“CAMBIOS Y DESAFÍOS EN LAS NUEVAS RELACIONES BILATERALES DE ESTADOS UNIDOS Y CUBA ENTRE 2014-2016. ¿FIN DEL OSTRACISMO INTERNACIONAL A LA ISLA?”

*María Valentina Serrano Infante

El acercamiento de Estados Unidos y Cuba se puso en escena con gran simbolismo, el 17 de diciembre de 2014, cuando el presidente estadounidense Barack Obama anunció en su discurso, la reanudación de las relaciones diplomáticas con la Isla de Cuba. Esto significó el fin de una relación de hostilidad, llevada a cabo por más de medio siglo, y de la eliminación de uno de los últimos vestigios de la Guerra Fría, veintiocho años después de la caída del Muro de Berlín. En ambas partes, existen claros intereses políticos y económicos que llevaron a que este acontecimiento se hiciera realidad luego de tantos años.

Siglos atrás, la conquista de Cuba, en particular, y de América, en general, arrasó sistemas de explotación nefastos y aniquiló las poblaciones lugareñas con el objetivo de satisfacer las necesidades de las colonias. Es así que, desde principios del siglo XX, Estados Unidos abatió con la población cubana a través de múltiples políticas de hostigamiento que fueron implementadas por todos los gobiernos estadounidenses, siendo algunas más severas que otras, con el objetivo final de lograr la desaparición de la Cuba solidaria, digna y de resistencia. Así, en términos generales, y tal como lo expresa Eduardo Galeano, en su libro *Las Venas Abiertas de América Latina*, la región latinoamericana enfrenta desde el descubrimiento hasta nuestros días, la transmutación del capital primero a Europa, y desde el siglo pasado, hacia Estados Unidos.

Lo cierto es que, desde la llegada de Raúl Castro al poder, en 2006, se lleva a cabo una paulatina política de transformación del modelo partiendo del reconocimiento de la disfuncionalidad del sistema preexistente. Esto apunta a promover cambios importantes, hacia el interior del país y hacia su relacionamiento internacional. Tal es así que, en el discurso estadounidense del 17 de diciembre de 2014, Obama se aprovechó de esta situación y pronunció en español la frase “todos somos americanos”, dirigida a toda la región. Esto expresó el preludio de un reordenamiento de las relaciones con el continente americano. De esta manera, el segundo gobierno de Obama representa una oportunidad histórica para la política de distensión entre ambos países. Cabe aclarar que, un año antes, en noviembre de 2013, en la sede la Organización de Estados Americanos (OEA), el Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry expresó:

“La era de la Doctrina Monroe se terminó. La relación que buscamos y que hemos trabajado duro para instaurar no consiste en una declaración de Estados Unidos diciendo cómo y cuándo intervendrá en los asuntos de otros países de las Américas. Se

trata de que nuestros países se vean los unos a los otros como iguales, compartiendo responsabilidades, cooperando en asuntos de seguridad y adhiriéndose no a una doctrina, sino a las decisiones que tomemos como socios para defender los valores e intereses que compartimos.”

Así, considerar la temática planteada resulta sumamente interesante, atractiva y enriquecedora ya que, se reconoce la importancia trascendental que tiene el conocer la posición de Cuba en el escenario mundial en una dialéctica en donde ese contexto influye de sobremanera en el trazado y la dinámica latinoamericana.

Ahora bien, para indagar sobre la cuestión cubana es primordial realizar una reconstrucción de su historia en el siglo XX, convertida en un símbolo de resistencia contra el capitalismo y, como consecuencia, su aislamiento del Sistema Internacional por disposición de Estados Unidos y el embargo económico y comercial a la Isla desde la Guerra Fría, provocando un retraso económico, comercial y financiero.

Una vez reconstruida la historia cubana, es apropiado explorar sobre el término de Ostracismo Internacional. En este caso en particular, tomando como referencia al concepto desarrollado por Facundo Zavaleta donde lo define como “el estado o proceso mediante el cual un actor del sistema internacional que habiendo ejecutado un comportamiento contrario a las leyes y/o costumbres vigentes en el sistema, se ve obligado a modificar el desarrollo normal de sus actividades a causa de medidas restrictivas por parte de sus pares”.

A posteriori, examinar los diversos discursos emitidos por los presidentes de ambos países, en el periodo a estudiar, como punto de inflexión para su relacionamiento bilateral, condicionados por el contexto latinoamericano e internacional que los rodea. Tal es así que, surgen los siguientes interrogantes: ¿Por qué se produce este viraje en la política de Estados Unidos hacia la Isla? ¿Cuáles serán los cambios y desafíos que deberá afrontar Cuba luego del ostracismo internacional sufrido por parte de Estados Unidos?

.....

*** María Valentina Serrano Infante**

Universidad Católica de Santiago del Estero UCSE. Capital, Santiago del Estero, Argentina

Resumen de ponencia

“VÂNIA BAMBIRRA: TEORÍA Y PRAXIS SOCIALISTA LATINOAMERICANA”

*Francisca Benitez

La presente investigación tiene como objetivo comprender el proyecto socialista desarrollado por la intelectual y militante brasileña Vânia Bambirra entre las décadas de los años 1960 y 1980. La vida de Vânia Bambirra estuvo, en primer lugar, marcada por el inicio de su militancia política a los 21 años en la Organización Revolucionaria Marxista Política Obrera (POLOP) grupo del Partido Comunista Brasileiro que se desacopla tras el triunfo de la Revolución Cubana. En segundo lugar, estuvo marcada por su profundo interés intelectual y político en la comprensión del subdesarrollo en América Latina y sus alternativas de superación, cristalizado en sus aportes a la Teoría de la Dependencia. Finalmente, su vida estuvo marcada por el quiebre biográfico sufrido con el doble exilio vivido en Chile y México producto de los Golpes de Estado realizados a João Goulart en Brasil y a Salvador Allende en Chile.

No obstante, esta mujer intelectual, militante y exiliada vivió activamente los vaivenes de la Guerra Fría Latinoamericana ha sido olvidada del pensamiento teórico y político latinoamericano. El silencio sobre su vida intelectual y política es significativo al situarla dentro de los procesos de los cuales fue parte, por esta razón esta investigación busca situar a Vânia Bambirra como un sujeto histórico cuya vida se vinculó directamente con procesos globales. Una clara manifestación de esto es la fuerte relación entre su vida y su obra, principalmente, porque los giros de su agenda intelectual están directamente relacionados con los giros en su vida personal. Fue tras su llegada a Chile que se incorporó, junto a otros intelectuales exiliados como Theotônio dos Santos y Ruy Mauro Marini, al Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile (CESO) y comenzó su participación en el equipo que dio vida a la Teoría de la Dependencia. Durante este período es publicado su primer libro *El capitalismo dependiente latinoamericano*, libro que actualmente cuenta con dieciséis ediciones y recién el 2013 fue publicado en portugués.

Su participación en el CESO la involucra en el programa de la Unidad Popular y, con el triunfo de Salvador Allende, en las elecciones de 1970, este escenario de transición al socialismo produce una inflexión y vuelca su mirada hacia el otro, y único, proceso de transición al socialismo, que vive la región en ese entonces: la Revolución Cubana. A partir de este proyecto político e intelectual, Bambirra publica *Diez años de insurrección en América Latina* en 1972, este compila una serie de artículos de distintos intelectuales de la región que tienen el objetivo de reflexionar sobre el período de insurrección que se ha iniciado en América Latina a partir del éxito de la Revolución Cubana. Seguido en 1973 por *La Revolución Cubana: una reinterpretación*, libro en el cual se inserta en el debate sobre las estrategias y tácticas políticas que se deben, o no, recuperar del caso cubano para realizar una revolución socialista en el resto de América Latina. No obstante, el interés de Bambirra en el proceso

revolucionario cubano se manifiesta en una crítica que realiza a la Teoría del Foco de Regis Debray en 1967, a partir de este artículo se pueden identificar ciertas críticas sólidas hacia el espontaneismo y la formación de cuadros dentro del proceso revolucionario socialista que debería llevarse dentro de la región.

La autora también se mostró crítica frente al rol de la mujer en la transición al socialismo, porque consideraba que ese rol estaba siendo invisibilizado por los gestores del proyecto socialista, de modo que escribe dos artículos estando en Chile: La liberación de la mujer y la lucha de clases en 1972 y La mujer chilena en la transición al socialismo en 1971. Finalmente, tras el Golpe de Estado en Chile y su exilio en México, con Theotônio dos Santos, deciden volver a los clásicos de la teoría marxista, para repensar, a la luz del fracaso político vivido tras la experiencia en Chile, la revolución y la posterior transición hacia el socialismo. Así, La estrategia y táctica socialista: de Marx y Engels a Lenin, escrito junto a Dos Santos, es publicado en 1980. Este se convierte en el tema de su proyecto de tesis doctoral en la Universidad de México, que luego será titulado La Teoría del Socialismo en los clásicos: Karl Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin.

Bambirra regresa a Brasil en marzo de 1980, pero es recién hacia el final de esta década que es reintegrada a la Universidad de Brasilia, lugar donde se encontraba trabajando cuando ocurrió el Golpe de Estado en Brasil. Es en este lugar que escribe sus memorias académicas que se inician con una breve descripción de su vida familiar y terminan con su retorno a Brasil. De esta manera, estudiar la vida y obra de Vânia Bambirra resultaría un aporte para la escritura de la historia al momento de referirnos a la relación entre intelectuales y procesos revolucionarios en América Latina, a las interpretaciones de la Revolución Cubana dentro del pensamiento marxista latinoamericano, a sus aportes a la teoría social latinoamericana, a la relación entre mujer y revolución y, finalmente, a la experiencia del doble exilio en América Latina. Un hecho llamativo es la invisibilización que ha recibido la obra de Bambirra y la tendencia que tienen las investigaciones que han tratado alguna parte de sus obras, a utilizar criterios de análisis que son neutros en términos de género, cuando la misma Vânia Bambirra es enfática en mostrar, durante sus memorias, cómo ser mujer la enfrentó a distintas situaciones que fueron marcando su trayectoria vital y académica (Correa, 2010; Chassen-López, 2018). Es decir, es necesario situar a Bambirra en vida y obra: como una mujer, intelectual, militante y exiliada.

Por esta razón, esta investigación busca identificar las principales dimensiones que configuraron el proyecto socialista de Vânia y de qué manera su proyecto intelectual y político está directamente relacionado con su trayectoria vital y el contexto socio-histórico en el que tuvo lugar, en tanto fue una mujer, intelectual, militante y exiliada que vivió los vaivenes de la Guerra Fría Latinoamericana.

De este modo, considero que al estudiar la vida y obra de Vânia Bambirra es posible identificar un proyecto intelectual y político que tiene relación con cómo hacer de América Latina una región socialista, es decir: cómo abandonar el subdesarrollo latinoamericano por medio de una táctica y estrategia socialista que supere al capitalismo y sus contradicciones. Por esta razón, como plantea Dosse (2007) vida y obra deben articularse de manera que la tensión latente entre ambas sea visibilizada y permita comprender la trayectoria vital e intelectual de quienes estudiamos. Así, es el contexto de enunciación el marco que debe ser restituido para dar inteligibilidad a esta tensión.

La literatura como actividad social, de acuerdo a Sapiro (2016), depende de las condiciones de producción y de circulación de las obras y, en gran parte, esta asociada a valores, a una 'visión del mundo'. Por lo tanto, estudiar las obras de Vânia requiere un estudio de las relaciones entre el texto y el contexto que plantee, en el plano metodológico, el problema de la tensión entre (1) el análisis interno y (2) el análisis externo de las obras. En ese sentido, es menester considerar que los tres momentos de la obra de Vânia Bambirra están situados en: el Chile de Frei (1966-1970), la Unidad Popular (1970-1973) y Ciudad de México (1973-1980). Estos momentos, grosso modo, responden a: la Teoría de la Dependencia, la transición al socialismo (Revolución Cubana y rol de la mujer en el socialismo) y retorno a los clásicos (Marx, Engels y Lenin),

Para poder comprender la obra de Bambirra, a la luz de su trayectoria biográfica, se utilizará el método biográfico, este método permite comprender la vida y obra de Vânia Bambirra como parte del marco de una época, de manera que nos hablará de la comunidad de la que ella fue parte (Arfuch, 2002). Para realizarlo es fundamental el análisis de sus memorias, de acuerdo con Silvia Molloy (1992), es por medio del lenguaje que los sujetos realizan el ejercicio de 'ver' su existencia. La narración en la autobiografía permite comprender el modo en que Bambirra construye una unidad biográfica que, de acuerdo con Leonor Arfuch (2002), solo es posible por medio de la apropiación que hace el sujeto del lenguaje que utilizan otros para nombrarlo (Ibíd.). Es decir, el relato autobiográfico se inscribe en su contexto y comunidad, lo que va forjando una identidad personal que es también una identidad nacional y política en la que habitan, también, los conflictos del marco social desde el cual se sitúa.

El análisis de la obra de Vânia Bambirra permite tensionar la vida, para iluminar la manera en que la misma autora, vinculada a su contexto, decide emprender proyectos intelectuales que responden a inquietudes personales y colectivas, propias del contexto de producción de su obra y de su vida.

El plan de trabajo está estructurado a través de preguntas que considero Vânia Bambirra formuló para desarrollar la agenda intelectual a lo largo de su vida: (1) ¿Qué le impide a América Latina llegar al socialismo?, para responder esta pregunta la autora se centró en diagnosticar el subdesarrollo latinoamericano y en formular una tipología de países dependientes; (2) ¿Cómo realizar la transición al socialismo en América Latina?, la reinterpretación de la Revolución Cubana fue clave para encontrar respuestas a esta pregunta, así como también reflexionar sobre el rol de la mujer en este proceso de transición y, finalmente, dentro de este proceso de transición, el rol que jugaba la violencia dentro de este proyecto; (3) ¿Por qué fracasó el proyecto socialista latinoamericano?, en este momento el retorno al origen parece ser fundamental para la autora, de modo que retoma el estudio de Marx, Engels y Lenin.

.....

* Francisca Benitez

Universidad Diego Portales UDP. Santiago, Chile

